

Derribar molinos educativos.

Revisión y estudio de la ruta literaria de *El Quijote* como aproximación interactiva con el alumnado adolescente



Alumna: Cèlia Solà Rodríguez

Tutor: Jordi Clopés Garrell

Especialidad: Lengua y Literatura Castellana

Máster en Formación del Profesorado de Secundaria Obligatoria
y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas

Trabajo Final de Máster - Modalidad B

Universidad de Barcelona

AGRADECIMIENTOS

Ardua ha sido la tarea de sobrellevar este curso, por lo que no podría pasar por alto la oportunidad de poder agradecer a aquellas personas que han estado próximas a la elaboración de este escrito, así como de este último año vertiginoso, y por el hecho de haber estado cerca, animándome.

A mis padres, quienes han procurado que persiga lo que es mi vocación y que la pueda plasmar tanto en la investigación como en la docencia. Su cariño y sus ánimos son todo lo que preciso.

A mis amigos infalibles, con quienes llevo años de charlas y de estar, por coincidencias del destino, vinculados con el mundo de la enseñanza. Joel y Dídac, quienes son los de toda la vida; mis filósofos de confianza, Alba y Edu, quienes me ayudan a relativizarlo todo, y Aida y Soraya, a quienes descubrí en este máster y a quienes me llevo como compañeras eternas para con esta profesión.

A Jordi, quien me ha orientado, tutorizado y apoyado con este proyecto de renovar una ruta ya existente, pero dándole una nueva perspectiva acorde con la enseñanza actual y mantener mi esencia áurea. Además de animarme a encauzar un nuevo camino para investigaciones futuras.

Y, tomando las palabras de Miguel de Cervantes en el prólogo de la primera parte de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, a ti: «Desocupado lector, sin juramento me podrás creer que quisiera que este libro, como hijo del entendimiento, fuera el más hermoso, el más gallardo y más discreto que pudiera imaginarse» (Cervantes, 1999).

Por lo que espero que, con este estudio, te sirva de base y una primera idea para realizar la ruta de *El Quijote* por la magnífica ciudad de Barcelona y, sobre todo, que la disfrutes.

ÍNDICE

	Pág.
Resumen y ‘Abstract’	1
Palabras clave y ‘Key words’	2
1. Justificación de la investigación	3
2. Objetivos de la investigación e hipótesis	4
3. Marco teórico y estado de la cuestión	8
4. Metodología	21
5. Resultados y discusión	25
5.1 Entrevista con el Dr. Marcelino Jiménez León, especialista en literatura española y docencia	25
5.2 <i>El Quijote</i> y el turismo cultural	28
5.3 Resultados del cuestionario a alumnos y docentes: «Rutas literarias y <i>El Quijote</i> , de Miguel de Cervantes»	32
5.4 Reflejo de los datos y aproximación a la realidad docente	34
5.5 <i>El Quijote</i> y la didáctica de la literatura	39
5.5.1 Propuesta de temas a tratar y textos a trabajar en el aula	41
5.5.2 Las nuevas tecnologías y las rutas literarias	48
5.5.3 Propuesta de ruta para <i>El Quijote</i>	49
5.5.3.1 Las <i>Escape Room</i> urbanas	51
5.5.3.2 <i>El Quijote</i> como <i>Escape Room</i> urbana	51
6. Conclusiones	54
7. Limitaciones de la investigación y líneas de futuro	56
8. Bibliografía y webgrafía	58
9. Anexos	i
ANEXO 1. Propuesta de Unidad Didáctica	i
ANEXO 2. Propuesta de la ruta literaria de <i>El Quijote</i> en Barcelona	ix

ANEXO 3. Los capítulos dedicados a la ciudad de Barcelona –edición del Cervantes Virtual–	xiii
ANEXO 4. Textos complementarios para trabajar en el aula y en la ruta	liii
ANEXO 5. Resultados de las encuestas «Rutas literarias y <i>El Quijote</i> , de Miguel de Cervantes»	lxiv
ANEXO 6. Transcripción de la entrevista al Dr. Marcelino Jiménez León, especialista en docencia y literatura española	lxxix

Resumen:

En el presente trabajo, se pretende abordar una investigación sobre el estado y los recursos que se emplean para realizar la ruta literaria de *El Quijote* por la ciudad de Barcelona, un itinerario ya existente y que merece una revisión crítica y una renovación pedagógica, para así convertirse en una herramienta útil con el objetivo de aproximar el gran clásico literario de Miguel de Cervantes a los diferentes grupos de estudiantes, desde 3º de la ESO hasta 2º de Bachillerato.

Asimismo, tras el tratamiento de los datos recogidos y el estudio de los materiales, así como la revisión bibliográfica, se ofrecerá una nueva perspectiva para esta ruta, acorde con la mirada de lo que es la Educación en el siglo XXI. Por tanto, se tratará de proponer una alternativa a cómo trabajar esta obra y, sobre todo, los cinco capítulos dedicados a la capital catalana en la Segunda Parte, para que el alumnado sienta curiosidad, se convierta en el protagonista de esta actividad y, además, conecte este territorio con la lectura objeto de estudio.

Abstract:

The present study endeavors to investigate the current state and resources used in facilitating the literary route of *El Quijote* throughout the city of Barcelona. This preexisting itinerary warrants a comprehensive critique and pedagogical revitalization to serve as an invaluable tool for introducing Miguel de Cervantes' illustrious literary masterpiece to diverse groups of students, spanning from fifteen to eighteen years old.

Moreover, subsequently to the meticulous analysis of gathered data, examination of relevant materials, and an extensive literature review, a novel perspective will be presented for this route, harmonizing with the contemporary educational landscape of the 21st century. Consequently, an innovative approach will be proposed, focusing specifically on the five chapters dedicated to the Catalan capital in the Second Part. The objective is to instill in students a sense of curiosity, empowering them to actively engage in this endeavor and forge meaningful connections between this geographical region and the literary text under study.

Palabras clave: *El Quijote*, Miguel de Cervantes, ruta literaria, investigación, didáctica de la literatura.

Key words: *El Quijote*, Miguel de Cervantes, literary route, research, literature pedagogy.

1. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

*Cada uno es artífice de su propia ventura*¹.

(Segunda parte, cap. LXVI)

Con el presente trabajo, el cual se corresponde con la modalidad B dentro de las diferentes opciones de los Trabajos de Fin de Máster, se pretende el estudio, reflexión y posterior abordaje para poder realizar una propuesta renovada e interactiva con el alumnado adolescente, para así poder trabajar con diferentes obras literarias, sobre todo aquellas consideradas como los grandes clásicos, como es el caso de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes Saavedra. Autor y obra más que reconocidos mundialmente, pero que despiertan, en diferentes ocasiones, tanto desconcierto como incertidumbre.

Lo que se ha podido observar durante diferentes etapas –como han sido las primeras prácticas en el INS Alexandre Galí, de Sant Pere de Ribes, o la experiencia laboral previa como profesora de ‘Lengua y Literatura Castellana’– es el desapego de la gran mayoría de los estudiantes hacia estas obras, las cuales corresponden, sobre todo, a la época clásica de la literatura castellana, pues esta la pueden considerar totalmente lejana para con su realidad próxima e inminente. Por esto mismo, la elaboración de una propuesta, para poder lograr dicha aproximación, es tomar como punto de partida una de las rutas literarias más conocidas y que se puede realizar en la ciudad de Barcelona, relacionada con la gran obra cervantina.

Dicha propuesta pretende poder ofrecer una revisión del trabajo realizado, hasta la fecha, sobre el proceder y los objetivos perseguidos a partir de esta ruta, además de intentar presentar una nueva iniciativa con la misma, la cual sea actualizada, dinámica e inclusiva, pues, con el presente escrito, se persigue el objetivo y esta voluntad: la de la funcionalidad de la educación actual; para así presentar en el aula –de una manera adecuada y atendiendo la diversidad de los distintos grupo-clase– los clásicos literarios de una manera eficaz, sobre todo en la asignatura específica de ‘Lengua y Literatura Castellana’, o bien en las de modalidad relacionadas con la materia de ‘Literatura’.

¹ Todas las citas tomadas como epígrafe corresponden a diferentes extractos de distintos capítulos de la obra de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes.

Para ello, se debe partir de la lectura exhausta y atenta –aunque dinámica– de los cinco capítulos –del 60 al 65– de la Segunda Parte de la obra de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* –correspondiente a la última etapa de Miguel de Cervantes, pues fue publicada en 1615, tras recibir el agravio de una segunda parte apócrifa, escrita por un tal Alonso Fernández de Avellaneda, la cual condiciona que los protagonistas cambien su destino y estos decidan ir a Barcelona²–, pues son los que transcurren en la capital catalana y que, además, con una lectura detenida de los antecedentes ya elaborados y vistos –para la activación de los conocimientos previos–, y el repaso del compendio de los capítulos anteriores, así como los diferentes materiales disponibles en línea, se puede renovar esta actividad y ofrecerla en los diferentes centros educativos como apoyo para fomentar la cultura, la ciudadanía y el vínculo entre el alumnado y su entorno.

2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS

El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho.

(Segunda parte, cap. XXV)

Para la elaboración de esta investigación, se propone partir desde una serie de objetivos e hipótesis, los cuales sirvan como base, premisa e hilo conductor para poder abordar las diferentes propuestas que se han realizado sobre la elaboración de la ruta literaria de *El Quijote* por la ciudad de Barcelona, así como todas las referencias que se comentarán en el capítulo dedicado al marco teórico.

Uno de los objetivos es el de entender que las rutas literarias sirven como material didáctico y motivacional para con el alumnado al cual van destinadas, pues estas resultan de lo más útil para poder observar, comprender, sintetizar y razonar de manera crítica sobre el material seleccionado –en este caso, *El Quijote*³–. Lo cual, para las asignaturas relacionadas con las lenguas y sus literaturas, se puede convertir en una herramienta de lo más adecuada si estas se estudian y se promueven en el aula de

² Las diferentes teorías que la crítica ha tenido en cuenta para poder identificar la persona real tras este nombre ofrecen una serie de posibilidades que, también, se pueden considerar como interesantes para abordarlas, de manera entretenida, en el aula. Pues, como detectives, los alumnos podrían indagar entre los diferentes nombres, además de comprender las altas discusiones entre literatos del siglo XVII, donde la ambición, la envidia y la poca empatía emanaban. Véase, por ejemplo, las discrepancias entre el propio Miguel de Cervantes y Lope de Vega, las cuales se han representado en series como en ‘El Ministerio del Tiempo’.

³ A partir de aquí, se va a referir a la obra de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* con su título abreviado de *El Quijote*.

manera coherente. Asimismo, y como se mostrará a continuación en el marco teórico, se parte de la definición del objetivo principal que es sobre qué representan estas dentro del amplio marco del aprendizaje; y que parte de los estudiosos sobre investigación didáctica de la literatura coinciden en esta significancia, la cual es:

L'objectiu principal de les *rutes literàries* és donar a conèixer el patrimoni literari a partir d'indrets del territori. S'apropa el llegat dels autors situant la literatura i el paisatge al servei del lector. D'aquesta manera, a més d'aportar notícia sobre aspectes biogràfics i llegir fragments d'obres literàries, els visitants poden contemplar el paisatge i descobrir els espais on van viure els escriptors o aquells indrets que van inspirar les seves obres (SOLDEVILA y SAN EUGENIO citados por RAMOS y PRATS, 2019, p. 101).

Por tanto, en el caso de *El Quijote* y de Miguel de Cervantes es idóneo –pues el escritor alcaláino tuvo diferentes episodios vitales relacionados con la ciudad de Barcelona– y, al tener esta idea como base inicial, se puede plantear la hipótesis de si, mediante el recurso de esta ruta a partir de la gran obra cervantina, se puede motivar así al alumnado adolescente y que estos puedan entusiasmarse con una obra clásica. De hecho, parte de la motivación de este trabajo nace, como se ha mencionado anteriormente, tras la observación de cómo resulta prácticamente inexistente el gusto por la lectura y, sobre todo, cómo este ha disminuido por parte del alumnado hacia, concretamente, las obras tanto medievales como áureas. Por lo que, como docentes en activo, se han de promover otras alternativas que permitan que esto resurja o aparezca y, a partir de aquí, elaborar una serie de secuencias de aprendizaje que permitan el ahondamiento en los clásicos para comprender cómo estos conforman parte de nuestra historia –y de nuestra intrahistoria⁴–.

Asimismo, esto permite el desarrollo, y seguimiento docente, del pensamiento crítico y la competencia argumentativa. Puesto que, atendiendo a las tres fases que puede conllevar, que se explicará con detalle en los apartados correspondientes a continuación y que se aplicará en este trabajo, la preparación y elaboración de la propia ruta literaria –explicación en el aula, ejecución de la misma y su posterior reflexión con el alumnado–. Lo que permite también que las ideas a trabajar se puedan apoyar en una exposición clara; razonar de manera sustanciosa y realizar una puesta en común entre todos los estudiantes. Por tanto, se atiende a cada uno de ellos y a los diferentes niveles

⁴ Término acuñado por el escritor Miguel de Unamuno, en *Sobre el casticismo* (1905), con el cual se unen las vivencias y experiencias que se ofrece más allá de la historia oficial, como son las historias que no se cuentan, o aquellas que transcurren de fondo, las cuales merecen ser visibles. Por tanto, considerar esta idea como praxis útil para trasladar en el aula puede abrir otros frentes posibles para el estudio y la práctica didáctica de la literatura. Para ello, es recomendable remitirse al título.

que pueden aparecer, para así ayudar a promover la autonomía y su pensamiento crítico, el cual pueden aprovechar en todas las fases y actividades de la secuencia de aprendizaje.

Por otra parte, con todo lo aquí expuesto también se puede plantear este discurso de ayuda, para poder responder a la eterna pregunta que aparece en las aulas, sobre todo en la asignatura de 'Lengua y Literatura Castellana', como es la de: "para qué sirve leer *El Quijote* actualmente". Y este planteamiento es una fiel demostración de cómo es necesario promover la lectura de estas obras y, además, incentivar entre el alumnado un nuevo papel y que este forme parte tanto de la lectura y el trato con el texto directo⁵, así como que estos sean partícipes de su propio aprendizaje y evaluación. Todo esto, como debe ser, con la ayuda y guía del docente, quien será el agente activo para que estos comprendan la lectura y quien ayude a fomentar el trabajo cooperativo entre el grupo-clase, atendiendo así a la diversidad del aula y ofreciendo esta propuesta no solo con actividades multinivel, sino con un claro objetivo de cómo emplear las rutas literarias como ayuda pedagógica.

Con todo lo aquí señalado, si se tiene en cuenta lo argumentado, se posibilita la opción de enseñar otra maravillosa cara de la ciudad de Barcelona; además de abrir un interrogante que puede resultar interesante para la investigación de dicho recurso en el aprendizaje, pues se podría realizar una aproximación hacia cuáles son los verdaderos objetivos que se pueden presentar en el propio conocimiento de la lengua y de la literatura –véase, por ejemplo, en la permanencia de la herencia literaria; qué se puede ganar a partir de esta, a nivel educativo e incluso sociológico, y, en definitiva, para qué sirven dentro del panorama educativo–, pues al entender que el territorio que rodea a los estudiantes puede fomentar lo aprendido: «El territori literari ha de ser senyalitzat, com una aportació tant per a l'àmbit escolar com per a la societat en general» (BATALLER, 2013, p. 17).

Asimismo, para comprender este punto de partida y de sus objetivos, como se ha mencionado anteriormente, se va a realizar la búsqueda, para su posterior posible propuesta, de cómo poder actualizar la ruta de la obra cervantina de una manera adecuada y alejada de lo que puede ser el producto turístico que se suele ofrecer; pues

⁵ Pues es recomendable que los alumnos se enfrenten al texto tal cual es. Las ediciones adaptadas, como se comentará en el marco teórico, pueden resultar útiles para otros fines, pero no para que sean la lectura de la cual partir.

esta también se vincula, dentro del patrimonio que la ciudad de Barcelona presenta, con el turismo literario, cual mundo quijotesco, ya que puede ser la relación entre: «la realitat (una ciutat, per exemple) amb la ficció (fets que llegim a un llibre que poden ser vertaders o inventats). [...] És indispensable haver llegit l'obra [...] i, sobretot, tenir una ment molt oberta i ser imaginatius per encaixar els fets del llibre dins del paisatge» (CASTRO, 2014, p. 7); y gracias a este los visitantes y curiosos –tanto cervantistas como lectores convencionales– se pueden acoger para adentrarse entre las calles de la capital.

Por otra parte, como objetivo a tener en cuenta, es que, gracias a una propuesta de ruta literaria se potencia, asimismo, entre el alumnado la importancia del panorama cultural y literario –con la idea base que ofrece, a su vez, la LOMLOE, como es la de romper la temporalidad que exige cada curso lectivo y que se apoye, a su vez, los itinerarios lectores⁶–, puesto que esto permite:

Enllaçar els coneixements amb l'experiència prèvia dels estudiants i potenciar l'enfocament comunicatiu de la literatura a través del contacte amb una gran varietat de tipologies textuais tractades i unes possibilitats “vivencials” úniques, a més de representar un element que ajuda al docent a crear la motivació inicial necessària entre els estudiants envers l'assignatura. [...] En definitiva, (l'ensenyant) li ha de suscitar el gaudi “intel·lectual i emocional” per això convertir-lo (l'estudiant) en un ciutadà crític i sensible davant la societat que li ha tocat viure (BORDONS, 2011, pp. 72-73).

Por lo que, como aquí se puede demostrar, comprender las rutas literarias como parte fundamental de la creación de material didáctico dentro del espectro de las asignaturas de lengua y literatura posibilita que estas aumenten los recursos, y de manera inevitable la formación del propio docente, para que los estudiantes de cada curso relacionen las obras con su contexto real e inmediato. Lo que propicia, como bien señalan Ramos y Prats (2019), el trabajo de más competencias –como la ciudadana y social, la de aprender a aprender (objetivo que también se persigue en el presente escrito), la autonomía e iniciativa personal y emprendedora (para fomentar la aparición, mediante zonas de aprendizaje próximo, de aprendizajes significativos)–; así como la activación de conocimientos previos y el ahondamiento en un autor y su obra, lo cual ayuda para el perfeccionamiento de la expresión, tanto escrita como oral⁷.

⁶ Es decir, no partir de una cronología fijada, sino a partir de los diferentes temas que sirven como propuesta didáctica y tras la observación y el conocimiento del grupo con el que trabajamos –de sus motivaciones, gustos,...– y enlazarlo, en este caso, con *El Quijote* y una modernización de cómo aproximarlos a los estudiantes, como son las TIC con series, juegos interactivos, mapas, vídeos,...

⁷ Objetivo que tuvo en cuenta, a su vez, Mireia Abellí (2015) en su trabajo, pues, como bien señala, tanto en lengua y literatura catalana como en la castellana, la práctica de dichas expresiones presenta una serie

Tras este planteamiento a modo de presentación a su vez, con este trabajo se partirá de los objetivos aquí expuestos, además de la hipótesis de si es factible una renovación de la ruta de *El Quijote*, para poder acercar una obra clásica con una propuesta que resulte eficaz, atractiva e interesante y que vincule a los estudiantes con las calles que tanto conocen de Barcelona. Para ello, se tendrá en cuenta el nivel de, por ejemplo, 3º de la ESO –aunque se puede adaptar a cualquier nivel, como pueden ser las asignaturas específicas del Bachillerato Humanístico–, la revisión de materiales creados, junto con la bibliografía y referencias que justifiquen lo aquí expuesto, así como una posible propuesta para llevar a cabo tras la reflexión de todo este material.

3. MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Tú, lector, pues eres prudente, juzga lo que te pareciere, que yo no debo ni puedo más.

(Segunda parte, cap. XXIV)

Para poder constatar que la ruta de *El Quijote* precisa de un ahondamiento reflexivo, así como de propuestas que mejoren la integración de esta en las aulas de los diferentes centros, tal y como la LOMLOE pretende en este nuevo cambio del sistema educativo, es preciso integrar la educación literaria en una ecuación mayor y relacionada con la realidad inminente de los estudiantes. Véase, por ejemplo, a la hora de querer que estos aprendan a leer y a entender qué leen, esto sirve como base para que, cuando naveguen por la red, sepan por dónde indagar, así como la buena selección de la información al realizar consultas en línea.

Por consiguiente, relacionado con la intencionalidad anterior, también se ha de entender, como se ha mencionado en el apartado de los objetivos, que en el currículo de las competencias específicas que enmarcan la nueva ley educativa empara una transversalidad entre todas ellas, a la hora de abordar la educación lingüística y literaria, para que los alumnos cuenten con la guía docente, a lo largo de su proceso de aprendizaje, así: «consolidar el hábito lector, conformar la propia identidad lectora, desarrollar habilidades de interpretación de textos literarios y conocer algunas obras relevantes de la literatura española y universal» (MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL, 2022). Por tanto, en esta definición, la obra de *El Quijote* resulta idónea para fomentar lo que el proyecto educativo requiere, pues puede ofrecer

de dificultades por parte del alumnado, sobre todo a la hora de entender aquello que deben leer o redactar, e incluso defender oralmente.

diferentes estrategias y construcciones de zonas de desarrollo próximo que potencien lo que la LOMLOE pretende con los itinerarios literarios.

Asimismo, ha sido necesaria la búsqueda y lectura de materiales que elaboren las conexiones fundamentales para encauzar la reflexión posterior del presente trabajo⁸. Para ello, y como cercanía en la voluntad entre sendas asignaturas, como son las de lengua y literatura –tanto castellana, como catalana–, resulta adecuado mencionar cómo, desde los estudios de didáctica de la literatura catalana, ha habido un impulso, a partir de las teorías de diferentes estudiosos –tanto filólogos, como docentes y pedagogos–, por querer estudiar la importancia de las rutas literarias como herramienta factible para la construcción de andamiajes entre el alumnado, la historia y el entorno.

Los aspectos sociológicos que imperan detrás de estas palabras favorecen lo que la educación persigue hoy en día también, de ahí que proyectos interuniversitarios como *Geografies literàries*⁹ resulten de vital importancia para comprender, mediante ejemplos que sirven de inspiración para todo aquel que se aproxime con el interés de elaborar una ruta literaria. Por eso, también se ha de tener presente a Josep Camps i Arbós (2016), cuyo estudio sobre el proyecto incentiva la premisa de realizar esta aproximación entre la literatura y el espacio, a partir de las palabras de Mariàngela Villalonga:

«La petjada de la paraula escrita sobre el territori sempre ha estat un gran atractiu. Resseguir el territori amb un llibre a la mà que descrigui aquest territori, o recrear la visita a un territori amb un llibre escrit en el mateix indret són, doncs, atractius que es desprenen de l’afirmació primera» (Villalonga, 2011: 66). Uns mots que, sens dubte, signaria Llorenç Soldevila (Monistrol de Montserrat, 1950), un dels millors especialistes en la didàctica de les rutes literàries al nostre país. Una proposta que té com a objectiu primordial «intensificar aquesta interrelació entre els paisatges que contemplem i sentim i els que ens defineixen. I entre ambdós mons, hi ha gairebé sempre un nexa: la paraula, els mots, que descriuen, perfilen i essencialitzen el paisatge extern amb la secreta veu de l’esperit, del paisatge interior» (Soldevila, 2006: 388). Les rutes han esdevingut, des dels seus inicis, una proposta interdisciplinària que, amb la literatura com a pal de paller, agrupa matèries tan diverses com l’art, la història, la geografia, el folklore, la botànica o la zoologia (CAMPS I ARBÓS, 2016, p. 389).

Junto con las referencias que el estudioso aquí aporta, se puede apreciar que las rutas literarias en la educación están en el punto de mira desde inicios de siglo, por eso no es de extrañar que la célebre cita de Josep Pla, catalogada como declaración de intenciones (CAMPS I ARBÓS, 2016, p. 391) resulte idónea para reflejar la intencionalidad y el fin de

⁸ Aquí se presentan las referencias bibliográficas consultadas hasta la fecha, las cuales pueden verse ampliadas durante el transcurso de la elaboración del escrito y de los resultados que este ofrezca.

⁹ Imprescindible la consulta de los diferentes enlaces que aparecen en su dominio *web*.

lo que aquí se presenta: «El paisatge us fa comprendre la literatura, perquè la literatura és la memòria del paisatge en el temps». Unas palabras que resultan útiles para la vinculación barcelonesa en la vida y obra de Miguel de Cervantes, quien se aventuró, cual parejo a su célebre y universal personaje, a recorrer las calles de la ciudad en un momento vital de desasosiego, desamparo y de salvación de su propia vida –como se podrá apreciar cuando se adentre en los estudios puramente filológicos sobre la cuestión–.

Dicho esto, Barcelona ha devenido como escenario idóneo para la configuración de más de una ruta literaria, las cuales el proyecto mencionado, así como el trabajo de Camps i Arbós (2016), recoge en dos volúmenes las posibilidades a realizar y que vinculan la capital con diferentes personalidades del ámbito literario. Véase, por ejemplo, los casos que anteceden dichos volúmenes, los cuales se citan y se recogen como muestra en el estudio de Camps i Arbós (2016, pp. 394-395), de *La Barcelona literària* (2003), de Carles Carreras, o *Passejades per la Barcelona literària* (2005), de Sergio Vila-Sanjuán y Sergi Doria. Es por eso que, con esta base, naciera la *Barcelona vella* (2014), la cual recoge los barrios más centrales de la capital, vinculados con personalidades como Joan Salvat-Papasseit, Tomàs Garcés, Narcís Oller, Sergi Pàmies, Joan-Lluís Lluís, Andreu Martín, entre otros.

Por otra parte, los volúmenes de *Barcelona nova* (2014) y *Barcelona nova i el Barcelonès* (2015) engloban el resto de distritos y barrios de la ciudad, lo cual permite la ampliación de la mirada literaria sobre la urbe y, asimismo, que esta se adentre en las aulas como aproximación al entorno de los propios estudiantes. Pues estos itinerarios permiten la realización de diferentes recorridos que los alumnos, cuando paseen por estas calles, remitan a esos conocimientos que una vez vivieron y experimentaron por sí mismos, cohesionados grupalmente para poder alcanzar los objetivos propuestos, los cuales se comparten también con el presente trabajo y la aproximación de una obra clásica con el alumnado.

Asimismo, resulta destacable mencionar el trabajo, desde la perspectiva de la didáctica de la literatura, de Ramos y Prats (2019), el cual abordan cómo, metodológicamente hablando, las rutas literarias resultan un desafío, ya no solo para que estas sean eficaces como situación de aprendizaje en un mundo donde la tecnología reina, sino para la formación misma de los docentes. Para ello, parten de dos tipologías distintas de rutas:

aquelles que trien llocs literaris (Soldevila i San Eugenio, 2012) que tenen una relació directa amb aspectes literaris (biografies d'autors, indrets d'inspiració d'obres, referents d'aspectes concrets dels llibres, etc.) i aquelles altres que giren al voltant d'eixos temàtics (aspectes ornamentals de les ciutats, elements de la natura, indrets cívics i culturals) i que associen diversos espais lligats a l'eix temàtic triat amb textos literaris. L'element que permet distingir la primera d'aquestes dues categories és la relació directa entre lloc i literatura a partir d'indicadors culturals establerts prèviament (noms de carrers, indrets relacionats amb la biografia o amb el contingut de les obres...). Per al conjunt de rutes que contenen alguna variació d'aquesta relació, reservem el concepte de rutes literàries, el més clarament acceptat per la comunitat de docents que han treballat amb aquesta metodologia (RAMOS y PRATS, 2019, p. 101).

Esta división permite englobar la ruta literaria de *El Quijote* en su primera acepción, aunque si por algo destaca la gran obra cervantina es por romper con los lindes y las barreras establecidas –y con la ruta no va a ser menos–, pues Cervantes se vale de su experiencia y conocimientos –como hizo en su obra póstuma de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* (1617)– para contextualizar Barcelona dentro del argumento¹⁰, y también mediante referencias reales y coetáneas, tanto intrahistóricas como culturales, a su tiempo. Por tanto, como docentes, se ha de saber integrar –en las fases previas, sobre todo, de la secuencia de aprendizaje– todos los conocimientos necesarios para que la actividad obtenga un resultado favorable. Asimismo, y como bien señalan los estudiosos (2019), es preciso ir más allá de la contratación de un guía que adapte el lenguaje para que los alumnos comprendan¹¹, pues, como se mencionó en los objetivos, muchas de estas rutas se vinculan más en la praxis turística, obviando así la parte pedagógica de las mismas:

Darrerament, han proliferat les ofertes d'aquesta tipologia de rutes per part d'institucions culturals adreçades a un públic plural, dins del qual tenen un protagonisme important els grups escolars. En moltes d'aquestes rutes literàries, els assistents es limiten a escoltar les informacions facilitades pels guies i, en algunes ocasions, a gaudir de dramatitzacions a càrrec d'actors. [...] Tanmateix, cal tenir en compte que, en l'ús de les rutes literàries com a instrument didàctic, els alumnes han d'assumir un protagonisme rellevant en el seu procés de preparació i execució (RAMOS y PRATS, 2019, p. 102).

Por tanto, y como bien recogen también, se olvidan tanto de la motivación intrínseca del alumnado –un aspecto que recogen tanto Bordons y Ferrer (2013), como Bataller (2013; 2014)–, e incluso de la propia del docente a cargo de la materia –aspecto que puede resultar imposible de obviar, pues fomenta el patrón atribucional adecuado para que el

¹⁰ Se ha de tener presente el cambio de destino para la última salida, tras la aparición de *El Quijote* de Avellaneda (1614).

¹¹ Como es el caso, por ejemplo, de empresas como *Itineraplus* o *KulturaTours*, las cuales ofrecen la ruta de *El Quijote* por la ciudad de Barcelona, pero restan en un interés meramente turístico.

alumnado desarrolle la significancia del aprendizaje adquirido—, pues es imperante que este sienta una verdadera vocación por aquello que está transmitiendo, pues de manera inequívoca es el referente por excelencia para ese grupo-clase y el que ha de ser consciente de cuán importante es esta idea para su praxis docente y lo que puede impactar en el desarrollo de la imaginación del alumnado, de hecho: «La literatura és *per se* un exercici de creació d'imaginariis geogràfics i paisatgístics, d'ideació i de coneixement subjectiu de territoris, de recreació fantasiosa de fantasies individuals i col·lectives associades a determinats emplaçaments» (SOLDEVILA y SAN EUGENIO, 2012, p. 980).

Para ello, a partir del estudio aquí presentado, se ofrecen ejemplos y alternativas (2019, p. 104) que sirven de inspiración, creadas por profesionales, como pueden ser *Una ruta amb futurs Mestres en el centenari de dues escriptors: Auroria Díaz Plaja i Joana Raspall* (2014), donde fomentan la participación del alumnado universitario de los grados de 'Educación Infantil' y 'Educación Primaria'; *Llull viatja als instituts*, en la cual no solo se trabaja una ruta de manera presencial, sino también digital, e impulsada para el alumnado de este máster de 'Formación del Profesorado de Educación Secundaria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas'; o la de *Dracs literaris y Llegendari apòcrif de Premià de Mar*, donde se abarca el estudio de las leyendas que aparecen en la localidad y cómo trabajarlas con el alumnado en formación para ser docentes y que estos puedan sacar provecho en su futura práctica laboral.

Por otra parte, también se tiene en cuenta el trabajo de Alexandre Bataller (2010), pues presenta una serie de interrogantes y plasma teorías sobre la importancia del papel del docente, así como la manera de entablar una serie de actividades que resulten interesantes, adecuadas y cohesionadas con el fin que persigue. Dicho esto, observa que el profesor ha de adoptar el papel de guía, para así no solo trabajar los textos con los alumnos, proceder con la lectura y ya, sino que:

El professor de literatura no és només el presentador del panorama historicista ni tan sols el comentarista dels textos, sinó més aviat un crític i un mediador. Mediador de sabers sobre les produccions literàries i intèrpret i crític dels textos, mediador en l'exposició de metodologies d'anàlisi i portador de les funcions docents de formador i estimulador o animador de lectors [...]. En aquest sentit la missió que assumim és la d'ensenyar a apreciar la literatura, a fruir i valorar la literatura. L'educació i la formació literària s'orienten, doncs, cap a la formació de

la recepció dels textos i les produccions literàries, a capacitar l'alumne per comprendre el discurs literari (BATALLER, 2010, p. 2).

Y por eso es importante tenerlo en cuenta a la hora de abordar, sobre todo, las obras literarias que presentan una lejanía considerable con la cronología actual, pues la evolución diacrónica de la literatura presenta tales evidencias, pero que pueden servir como impulso para conectar con las épocas pretéritas, pues son las que conforman la identidad primaria de las lecturas que ellos mismos realizan. Por ejemplo, muchas de las técnicas literarias que actualmente se siguen trabajando nacen del propio cervantismo, pues este, con la creación de su propia poética –reflejada sobre todo en su obra cumbre de *El Quijote*–, originó un nuevo discurso que abrió las posibilidades de nuevos mecanismos de escritura, más allá del arte de la *imitatio* que imperaba hasta bien adentrados en el siglo XVII. Por lo que aquí el docente ha de saber trasladarlo, de manera coherente, para que el alumnado rompa una de las barreras para con esta obra literaria y que puedan emplear la lectura sobre esta como un proceso para desarrollar su pensamiento crítico, su formación literaria para poder dominar la lengua y ser capaces de elaborar discursos adecuados.

Además, como bien remarca Bataller (2010, p. 5), las rutas literarias por la ciudad de Barcelona pueden resultar interesantes por la cantidad de posibilidades que se pueden originar y que complementen el sentido de esta práctica fuera del recinto educativo¹²: representaciones teatrales, espectáculos, visitas a instituciones, escritores o estudiosos que sean especialistas en la materia,... Todo lo que sea pertinente y necesario para, sobre todo, que el alumnado sea partícipe en su aprendizaje y evaluación, puesto que, como bien recoge Bataller (2013, p. 17):

A més de motivats, els aprenents han de ser actius. Els estudiants “aprenen dels altres escrivint junts: escrivint-se treballs, llegint els treballs dels altres, pensant críticament al voltant dels treballs que han llegit” (Finkel, 2008: 145). [...] és una font de motivació extraordinària: ens permet relacionar la lectura i l'escriptura amb l'experiència lectora, cultural i vital particular, permet la creació d'un ambient que afavoreixi el llegir i l'escriure, i ajuda a integrar la necessitat de tot un seguit de tasques per a la consecució dels objectius plantejats” (ALCOVERRO 1998: 52-53).

¹² Tanto en la metodología como en el cuerpo del trabajo, se ahondará en esta idea para la aplicación adecuada de la ruta literaria de *El Quijote*.

Si como docentes ya se parte desde las ideas aquí expuestas, después se ha de saber consultar las fuentes adecuadas para la buena ejecución y selección de materiales, a partir de unas referencias útiles para la temática escogida. Es decir, en el caso de *El Quijote*, y en concreto de cómo trabajar la ciudad de Barcelona en relación con la obra, es precisa la lectura de los estudios de uno de los mayores cervantistas por excelencia, como es Martín de Riquer.

Riquer, en su *Aproximación al Quijote* (1970), ya aborda las cuestiones relacionadas con la capital catalana, sobre todo para la buena comprensión de los capítulos que transcurren en la ciudad. Este título es de vital importancia para poder extraer la síntesis idónea sobre la gran obra cervantina, además de las explicaciones lingüísticas para comprender el castellano del momento –y, también, de los términos propios catalanes que aparecen en la obra–.

Por ejemplo, es capaz de sintetizar en pocas páginas, mediante la integración del tema del bandolerismo (RIQUER, 1970, pp. 129-131), que don Quijote y Sancho Panza se encuentran próximos a la ciudad de Barcelona, e integra perfectamente, como hizo Miguel de Cervantes en su momento, la aparición de uno de los elementos reales más importantes de la segunda parte de *El Quijote*, como es el personaje, ya mítico, de Roque Guinart –con el cual se puede elaborar la transversalidad entre el Barroco y el Romanticismo, por ejemplo, por el ideal de libertad que representa–.

Además, como también se mencionará en el cuerpo del trabajo, Riquer resalta (1970, p. 130) la figura de una dama tracista y fugitiva, con la que se pueden realizar actividades –las cuales se aproximen tanto a la cuestión de género, como la explicación sobre la importancia de la creación de la dama cervantina–, como es Claudia Jerónima; así como la contextualización histórica real de la Cataluña del momento¹³, lo que permite tomar una serie de apuntes que pueden fomentar la elaboración de una ruta literaria adecuada para los estudiantes de Segundo Ciclo de Educación Secundaria –e incluso de Bachillerato–.

¹³ E incluso la vinculación con otros textos de la época, como es el titulado *La rebelión de Barcelona*, de Francisco de Quevedo, con el que se puede realizar una comparativa y ver el carácter de cada escritor y su relación con la capital catalana.

Asimismo, Riquer (1970, pp. 134-135) introduce de manera elocuente la vida de la Barcelona del momento, respetando la escritura cervantina. Lo que permite que el lector y estudioso –tanto el docente a la hora de preparar la ruta, como el estudiante cuando la lleve a cabo– construya una imagen mental más o menos adecuada con la vida de la capital catalana en el siglo XVII. Quien realiza esta guía, aparte del propio Riquer, es el personaje cervantino de don Antonio Moreno, que es quien acoge a don Quijote y Sancho Panza una vez llegan a la ciudad. De hecho, como bien queda señalado, para abordar la cuestión de la metaliteratura (1970, p. 134) aparece mencionada una imprenta catalana, así como la visita de las galeras (1970, p. 135) o la explicación explícita del único episodio bélico real que se cuenta en *El Quijote*, el cual le sirve a Miguel de Cervantes para hablar de su propia experiencia como soldado y sus vivencias como cautivo en Argel, así como de las batallas navales que ocurrían en las costas de la Barcelona de la época (1970, pp. 135-136).

Por otra parte, se debe señalar la delicadeza con la que explica la última derrota que padece don Quijote, en la playa, contra el Caballero de la Blanca Luna quien, posteriormente se sabe que es el bachiller Sansón Carrasco. Riquer (1970, pp. 137-138) despierta la sensibilidad que Cervantes quería plasmar al quitar la ilusión a un personaje que vivía de ella y el desencanto que esto le provoca. Todo situado en un paraje idílico, despojado de los arcaísmos medievales que la caballería demandaba y con la finalidad de que don Quijote vuelva a casa.

Dicho esto, Riquer recoge aquí lo que el texto demanda para relacionarlo de manera adecuada con la capital, pero es necesario también nombrar el que se puede considerar como el estudio por antonomasia para abordar la cuestión que aquí se atañe. Se trata de su obra *Cervantes en Barcelona* (2005), la cual complementa lo que en su otro estudio pretendió realizar, pero ya centrado exclusivamente en los puntos clave, tanto biográficos como geográficos, que vinculan la ciudad de Barcelona con el escritor alcalaíno.

Por consiguiente, en un escrito que converge de manera cíclica sobre sí mismo, el docente puede extraer de las líneas aquí expuestas una serie de ideas que fomentan la adecuación de la ruta literaria de *El Quijote*. Es decir, Riquer se encarga (2005, pp. 9-17) de explicar las diferentes hipótesis entorno a la posible estancia de Cervantes en Barcelona y el hogar que ocupó durante esta; periodo donde se sintió bien acogido por

la ciudad y recibido con gran estima, siendo la ciudad catalana, como bien señaló Agustín G. de Amezúa (1958, p. 351), la localidad que más halagos ha recibido por parte del célebre escritor, y eso que la documentación que cerciore su estancia en Barcelona no existe como tal, más allá del carácter legendario que aviva la importancia de la vinculación entre Cervantes y el paisaje catalán.

En esta línea continuará el análisis de Riquer sobre la posible estancia del escritor (2005, pp. 18-45), vinculando no solo la Segunda Parte de *El Quijote*, sino también parte de *La Galatea*, una de sus *Novelas ejemplares* y algún párrafo de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*. Lo que permite observar, y nutrir a su vez la elaboración de la ruta, que Barcelona goza de cierto protagonismo a lo largo de toda la poética de la novela de Miguel de Cervantes, pues aparece en la mayor parte de su producción escrita.

Acto seguido, Riquer sitúa en sí la acción y el marco temporal de los cinco capítulos que se vinculan con el territorio barcelonés, aportando una serie de pruebas escritas para atestiguar que esta compete al verano de 1614 –después de la publicación de ese *Quijote* apócrifo–, aunque la primera parte de la obra se pueda situar alrededor de 1603 y, en la segunda, se comente que la acción prosigue un mes después. La pista, como bien resalta el estudioso cervantista (2005, p. 32) la ofrece el personaje primordial del bachiller Sansón Carrasco, quien asegura haber leído la primera parte, así como una carta escrita por el propio Sancho Panza (2005, p. 33) con fecha de julio de 1614, pero la llegada a Barcelona se sitúa en la víspera de San Juan y aparecen una serie de incongruencias temporales¹⁴ a lo largo de estos cinco capítulos. Por tanto, lo que se puede asegurar es que la acción, quien precisa –como buen dictamen cervantino– de un lector activo y atento, se sitúa de inmediato en un contexto prácticamente coetáneo al de su escritura.

Esta es una idea que el docente ha de saber plasmar en la fase previa a la realización de la ruta literaria, pues será necesario resolver el rompecabezas cervantino para mantener el interés y la intriga entre el alumnado. Por eso, la lectura atenta y los materiales que ofrece Riquer son primordiales para zanjar las dudas y cuestiones que pueden aparecer a

¹⁴ Aquí el docente no debe temer que esto resulte incongruente, como se ha señalado. Pues, en la escritura de Miguel de Cervantes, los vaivenes temporales son una señal de identidad –como ocurre también en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*–. Cervantes juega con la realidad y no teme que esta presente carencias, siempre y cuando el relato resulte, sobre todo, verosímil.

lo largo de las sesiones y, por tanto, son títulos que han de acompañar en la labor docente de cada profesor.

A continuación, el estudioso retoma parte de lo visto en su obra anterior, dedicando así un pasaje al tema de las galeras –lo cual se puede vincular, aunque se indagará en esto más adelante, con el Museo Marítimo de Barcelona–, por el hecho de que en estos capítulos es donde se muestra, por vez primera en *El Quijote*, pasajes reales y sangrientos. Aunque estos sean breves, conmocionan de tal manera a su protagonista que puede provocar en el lector una empatía que induce a la lectura atenta de cada capítulo. Así pues, aquí se puede trabajar con dietarios y testimonios crónicos reales, bajo el reinado de Felipe II, que promueven la investigación de qué ocurría en esas campañas navales a orillas de Barcelona y de sus cuatro famosas galeras, las cuales defendieron la costa catalana.

También se ha de señalar en este título cómo Riquer (2005, pp. 63-90) ahonda en la historia, tanto real como mitificada, de Roque Guinart. Lo que complementa su estudio de su obra anterior y, así, ofrece un sentido más completo a esta identidad que promueve un espacio de trabajo factible que se puede llevar al aula y que los estudiantes conozcan más sobre la historia de los bandoleros y la Cataluña del momento. Puesto que, como bien hace el crítico, ofrece no solo la lectura atenta a los pasajes en los que aparece esta figura, sino que ofrece una serie de datos y referencias útiles para que el docente pueda extraer ideas para llevar a cabo en el aula y en la ruta.

Riquer cierra este estudio al volver a hablar de la supuesta casa de Cervantes en Barcelona, pero lo que interesa es el mapa que ofrece de la ciudad (2005, pp. 128-129), titulado “La Barcelona cervantina”, con el que se puede realizar una primera aproximación visual sobre cómo trazar el itinerario de la ruta y entender, así, los puntos clave que el estudioso ha querido abarcar a lo largo de su investigación. Un material que permite al profesor poder plasmarlo, adecuado a su grupo-clase, y trasladarlo, por ejemplo, a un soporte audiovisual e interactivo, para que los alumnos se adentren, de otra manera, en la Barcelona de la época.

Por otra parte, es interesante abordar las posibles ediciones críticas con las que el docente puede contar y que estas contengan información pertinente para el buen desarrollo de la ruta literaria. Lo que es primordial es que los estudiantes se enfrenten al texto tal cual fue creado, porque así no eluden contextualizaciones importantes que el

hipotexto original presenta, así como, en el caso de Cervantes, respetar su fina ironía, pues esta impera a lo largo de toda la obra. Aunque hay casos de ediciones que presentan una selección concreta de capítulos que, probablemente, ofrezcan recursos y actividades atractivas o que pueden servir como punto de partida para motivar a los docentes de lengua y literatura.

Véase el caso de la edición de *El Quijote* de la Dra. Blanca Ripoll (2014), para la editorial Austral y su colección Austral Educación. En esta, no aparecen la mayoría de capítulos, por lo que la contextualización de los mismos necesita, igualmente, de un docente que conozca la obra para hilar el argumento constantemente. Por otra parte, este es el caso de los capítulos que acaecen en Barcelona, pues no aparecen todos. Aun así, la propuesta que la estudiosa ofrece en el apartado de ‘Propuestas de trabajo’ (2014, pp. 309-374) presenta alguna idea que puede ser factible para emplear en la fase previa o en la conclusión de la ruta literaria, como, por ejemplo, recursos de gamificación que pueden incentivar el interés del alumnado. De hecho, ofrece una breve aproximación a la ciudad de Barcelona, mediante una actividad en línea:

Como veréis, la descripción de los espacios de la parte II es mucho más específica e incluso podríais reseguir la ruta de don Quijote y Sancho por las calles de la ciudad de Barcelona. Leed los capítulos LXII y LXIII [los únicos de los cinco que aparecen en esta edición] de la parte II y dibujad en un callejero de la capital catalana el camino y los paseos de los dos personajes de Cervantes¹⁵ (podéis acudir a la página web del Ayuntamiento de Barcelona: <w20.bcn.cat/GuiaMap/Default.aspx#x=27601.01&z=1&w=980&h=556&base=GuaMartorell>) (RIPOLL en CERVANTES, 2014, p. 323).

Aunque la idea es correcta y adecuada, los estudiantes no cuentan con la totalidad de los capítulos que sí acaecen en Barcelona, por lo que no pueden contar con todos los espacios y relaciones intertextuales para poder conocer adecuadamente los lugares por donde transcurre la pareja protagonista de la historia. Asimismo, como se recogerá a lo largo del presente trabajo, sí ofrece otro tipo de ejercicios que, como se ha mencionado anteriormente, propician la adecuación de cómo trabajar la ruta en el resto de fases y, así, contextualizar la ejecución de esta de manera interactiva y eficaz.

Por esto mismo, es recomendable tener presente dos ediciones diferentes. Por una parte, la de John Jay Allen (2014), la cual cuenta con dos tomos y es de la editorial Cátedra. En esta, a lo largo del primer tomo aparece todo el aparato crítico, con un estudio

¹⁵ El enlace funciona actualmente y puede resultar útil para la aplicación de una actividad en la fase previa de preparación de la ruta literaria.

exhaustivo, y con el que cuenta y se apoya en los estudios de Martín de Riquer. De aquí, el docente puede recomendar su lectura, pero, por otra parte, deberá atenderse a la información que transmite, la cual puede resultar útil para la contextualización de la obra dentro del panorama literario español. Es más, en cuanto a los capítulos dedicados a la ciudad de Barcelona, estos aparecen en su totalidad y el editor trabaja con sumo cuidado la terminología y voces provenientes de la lengua catalana¹⁶.

Asimismo, es recomendable el empleo de la edición a cargo de la Real Academia Española (2009), la cual cuenta tanto con los capítulos completos, como con un estudio y aparato crítico previo, a cargo de grandes personalidades, próximas al estudio de la gran obra cervantina. De hecho, también aluden a preceptos sobre la ciudad de Barcelona y así hacen mención para aproximar la lectura con la capital y que pueden vincularse, o tener presente, para la realización de la ruta. Como es el caso, por ejemplo, de las palabras del académico y escritor Mario Vargas Llosa, para abordar la locura del protagonista (2009, pp. 17-18), señalado como loco, a su entrada en la gran ciudad y cómo esta puede resultar contagiosa, por el alto nivel ficcional con el que este vive su día a día. Gracias a esto, se puede hacer tanto el recorrido mental de don Quijote, como el recorrido geográfico a través de las tres salidas que este emprende para encontrar las aventuras que tanto ansía, lo que une geográficamente distintos puntos y lo que provoca que:

La relativamente pequeña geografía que recorren don Quijote y Sancho Panza, lo que resalta y se exhibe con gran color y simpatía es [...] ese espacio concreto y humano, que la memoria puede abarcar, un paisaje, unas gentes, unos usos y costumbres que el hombre y la mujer conservan en sus recuerdos como un patrimonio personal y que son sus mejores credenciales. Los personajes de la novela viajan por el mundo, se podría decir, con sus pueblos y aldeas a cuestas. Se presentan dando esa referencia sobre ellos mismos, [...] y todos recuerdan esas pequeñas comunidades donde han dejado amores, amigos, familias, viviendas y animales, con irreprimible nostalgia (VARGAS LLOSA en CERVANTES, 2009, p. 22).

¹⁶ Lo que puede propiciar el estudio etimológico de algunas palabras y su posterior trabajo para evitar las interferencias entre el catalán y el castellano, por ejemplo.

Un respeto por los diferentes espacios y tiempos, lo que, con la evolución de la teoría literaria, devendría en el término de los ‘cronotopos’¹⁷, que permiten tenerlos presente para la elaboración de las distintas rutas, las cuales promueven la identificación de una cultura, de una lengua y de un pueblo que quedan representados en esos personajes que Miguel de Cervantes plasma a lo largo de su escrito.

Por otra parte, es remarcable la voz, en este estudio crítico previo, de un nombre que ya resulta familiar, como es el de Martín de Riquer (2009, p. 67). En este, en el cual sigue la estela de sus investigaciones previas, promueve la buena elección de la ciudad de Barcelona como destino clave para el cierre de las aventuras de don Quijote y de Sancho Panza, sobre todo cuando menciona:

Cervantes sabía perfectamente que si don Quijote, en vez de encaminarse a Barcelona se hubiese dirigido a Sevilla y de allí hubiese embarcado para las Indias, su héroe hubiera encontrado las aventuras que anhelaba, los países exóticos, rara fauna y temibles salvajes que tantas veces asoman a las páginas de los libros de caballerías, y reinos, provincias e ínsulas que ganar¹⁸ (RIQUER en CERVANTES, 2009, p. 67).

Por lo que la capital catalana sirve de escenario para el fin definitivo de Miguel de Cervantes para con su gran obra: darle el cierre que merece y que esto no promueva la aparición de ningún apócrifo más. Así pues, el escritor alcalaíno muestra su alta capacidad de reunir, bajo un mismo escrito, diferentes premisas, referencias y alusiones para lograr tanto la unión entre la ficción y la realidad –para que la trama resulte verosímil–, como poder realizar la crítica literaria mediante su propio libro, ocasionando, así, la metaliteratura –como ocurre cuando se menciona en Barcelona la imprenta–.

Vistas las referencias aquí citadas, tanto las que abordan las cuestiones de didáctica de la literatura en cuanto a las rutas literarias, como algunos títulos filológicos útiles, resulta curioso que los ejemplos, a los cuales se pueden acceder, sobre las posibles rutas que se realizan y/o se contratan carecen de un dominio o una lectura previa de muchas de las informaciones que estos títulos ofrecen. Véase el caso, por ejemplo, de la propia ruta de *El Quijote* que impulsa el Ayuntamiento de Barcelona, en el cual se intenta

¹⁷ Término de Bajtín, con el que trata de hacer referencia a lo que corresponde a la unión espaciotemporal en el que acaece una acción literaria, lo que provoca una conexión intrínseca entre las unidades de espacio y de tiempo y que esta sea prácticamente indivisible.

¹⁸ De hecho, es más que detectable que Riquer tiene en mente una comedia que Cervantes escribió previamente al *Quijote*, como es *La casa de los celos*, en la cual plasma una primera idea de arquetipo, tanto de don Quijote como de Sancho Panza, y que estos sí disfrutaban de estas aventuras exóticas.

abordar toda la hazaña quijotesca en una hora, con apenas una breve explicación y una lectura rápida. Esta puede servir de base, pero carece de cualquier componente pedagógico que promueva alguna de las competencias y habilidades que se pretenden desarrollar con esta actividad.

El resto de rutas disponibles sobre la obra cervantina corresponden a empresas que se acogen al turismo cultural y que, incluso, incluyen la visita desde Zaragoza hasta Barcelona. Se promueve la imagen general de *El Quijote* y de su autor, sin profundizar en aspectos que, llevados al aula, pueden incentivar el trabajo cooperativo, a través de tareas multinivel, el interés del alumnado y su posterior protagonismo dentro de la propia actividad, para intentar fomentar, así, el hábito lector y la cercanía a los grandes clásicos.

4. METODOLOGÍA

*La pluma es lengua del alma; cuales fueren los
conceptos que en ella se engendraron, tales serán
sus escritos.*

(Segunda parte, cap. XVI)

Para realizar un estudio adecuado en el presente escrito, y tras cotejar la información teórica previamente presentada y los objetivos e hipótesis que se han planteado; la metodología que se podría considerar la más adecuada es la inductiva, por la posibilidad de que, mediante la modalidad de la investigación, a partir de las lecturas y los datos a observar –los cuales se comentarán de manera detallada a continuación–, se podrán ofrecer unas conclusiones que no solo pueden abordar alguna que otra alternativa que resulte innovadora para la realización adecuada de la ruta quijotesca por la capital catalana, sino también plantear futuras líneas de investigación y de aplicación en las aulas de los diferentes centros que quieran abordar la obra cervantina desde el uso de esta herramienta educativa y pedagógica y, a su vez, desde los objetivos que esta actividad plantea, pues:

Englobaríem la “ruta literària” dins del conjunt d’activitats escolars on es construeix coneixement i es comuniquen actituds, valors, sentiments, creences i maneres de percebre i entendre situacions. Les activitats escolars suposen un treball fora de l’aula i, com s’ha assenyalat des de l’àmbit del coneixement del medi, constitueixen un recurs que facilita l’aprenentatge de conceptes i procediments, afavoreix el desenvolupament d’actituds i el creixement afectiu de l’alumnat. Per tant, més enllà de l’espai físic on es realitza, ens interessa pel “espai mental” que genera (BATALLER, 2013, p. 18).

Es por esto que, mediante este método, la observación y su posterior experiencia podrán ofrecer perspectivas que amplíen el buen empleo de la ruta quiijotesca por las calles de la ciudad de Barcelona, para así fomentar y aplicar, de manera coherente y correcta para con el pensamiento crítico y argumentativo, los conocimientos adquiridos en la fase teórica en el aula, además del buen entendimiento del patrimonio literario que constituye y forma parte de la historia del entorno de los estudiantes, tanto por si los conceptos trabajados tienen que ver con la vida y el autor a estudiar, como por los aspectos literarios, temáticos y culturales que aparecen en los distintos capítulos a leer.

Dicho esto, se tendrán en cuenta los datos y las observaciones mediante su vinculación con los objetivos reales del trabajo que, como se mencionaron con anterioridad, parten de la necesidad educativa de vehicular dicha praxis pedagógica como un elemento útil y que permite no solo trabajar la gran obra cervantina desde una perspectiva crítica¹⁹, sino también promover el conocimiento del entorno en el que Miguel de Cervantes sitúa espacios de la Barcelona de los siglos XVI y XVII y personajes reales y ficticios. Por tanto, el valor que puede adquirir el resultado óptimo trasciende hasta el punto de intentar conectar este gran clásico literario con la realidad estudiantil actual y, llegado el caso, promover la curiosidad para que se desarrolle un hábito de lectura permanente, además de fomentar tanto el trabajo²⁰, escrito y oral, individual como el cooperativo entre el alumnado al que se va a destinar esta actividad.

Por tanto, para poder encontrar un bagaje repleto de posibles respuestas se ha creído conveniente partir de diferentes fuentes de información, las cuales ofrecen diferentes perspectivas que fomentan una base teórica de la cual partir y, asimismo, aproximar un cuerpo delineado para un trabajo metódico, adecuado e interesante para trasladar a las aulas y que los estudiantes formen parte de su propio aprendizaje, pues son los principales protagonistas en la ruta literaria.

Así pues, una de las primeras ideas es la de propiciar diferentes reuniones con especialistas y entidades que estén vinculados con la materia que aquí se estudia. Por ejemplo, se puede resaltar el encuentro con Marcelino Jiménez León, Doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Barcelona, Coordinador de la Sección de

¹⁹ Para trabajar en el aula, en primera instancia, los diferentes textos. Después elaborar y realizar el itinerario, para así, finalmente, proceder con su evaluación a partir de unas determinadas rúbricas.

²⁰ Atendiendo, a su vez, a la diversidad que pueda presentar el grupo-clase y las diferentes necesidades educativas que precisen de una atención directa.

Literatura Española en el Departamento de ‘Filología Hispánica, Teoría de la Literatura y Comunicación’ de la misma universidad; crítico literario, investigador, docente y participe en activo el grupo de investigación sobre rutas literarias, *Geografies literàries*, de la Universidad de Valencia y dirigido por el Dr. Alexandre Bataller.

Por otra parte, se realizará el ahondamiento, y su posterior crítica constructiva, en las propuestas de turismo literario de dos empresas culturales, quienes presumen de realizar la ruta de *El Quijote* por Barcelona y, supuestamente, adaptadas a diferentes cursos escolares, además de mencionar y analizar la propia que ofrece el Ayuntamiento de Barcelona, la cual se puede consultar electrónicamente. Como se ha comentado a lo largo del marco teórico, estas están realizadas a partir de las premisas de lo que es, realmente, el turismo literario y cultural –el cual resulta atractivo para poder atraer otro tipo de turistas a la ciudad y que ayuda a aumentar el valor histórico y literario de la zona–. Pero, como herramientas pedagógicas, y tras aplicar lo mostrado y leído en las diferentes referencias bibliográficas sobre teoría de rutas literarias referenciadas, también, en el estado de la cuestión, resultan insuficientes para poder ejecutarlas con una posterior evaluación acorde a lo realizado.

Para las empresas de turismo cultural, las cuales trabajan con rutas, se tomarán como referencia *Itineraplus* y *KulturaTours* –ya que son, en Barcelona, de las más representativas en este sector a la hora de solicitar la ayuda para realizar la ruta literaria sobre *El Quijote*–, las cuales ofrecen el servicio de la ruta quijotesca como reclamo dentro de la categoría de ‘rutas literarias’. En el caso de la primera, presenta esta idea como ‘Ruta Cervantes’ y lo que ofrece son los puntos más destacados y que unen, de manera rápida y sencilla, lo más conocido del autor con su obra. Como se verá, partirán desde la llegada de don Quijote y Sancho Panza hasta llegar a la supuesta casa que habitó Miguel de Cervantes en su breve estancia en la capital.

En cuanto a la segunda, su propuesta, que presume de una rápida adaptación a las necesidades educativas de los centros, parte de que ellos mismos se encargan de la adaptación y elaboración de la salida, así como la planificación y las reservas de los lugares que las precisan. También se encuentra la ruta quijotesca dentro de su apartado de ‘rutas literarias’, para Educación Secundaria y Bachillerato, pero pretenden que los alumnos realicen este ‘paseo’ en un periodo de tiempo que puede resultar breve para lo que se pretende abordar aquí. Asimismo, y como ocurre con la otra entidad, cuentan con

la base de aquello que resulta más conocido y sabido por todos, además de incluir a los alumnos con la mera lectura de los fragmentos relacionados entre obra y espacio.

Para poder justificar y precisar las necesidades y los pasos adecuados para poder elaborar una buena propuesta didáctica mediante las rutas literarias, es conveniente la recogida de datos reales, mediante una encuesta, en formato de formulario de *Google*, y la cual está dirigida tanto a estudiantes como docentes²¹. Para cada grupo destinatario se ha elaborado un formulario, a la espera de poder recibir una variedad de respuestas que ayuden a matizar lo que con este trabajo se persigue.

Por esto mismo, a partir de las respuestas obtenidas, se podrá observar los conocimientos que tanto profesores como estudiantes –quienes deberán señalar su rango estudiantil o profesional– tienen asimilado sobre las rutas literarias, así como de la obra de Miguel de Cervantes. Los estudiantes se centrarán en aquellas cuestiones que los vinculen, a su vez, con su propia realidad –si han realizado alguna ruta literaria en algún momento, la vinculación con las nuevas tecnologías, los conocimientos adscritos a *El Quijote*,...–; mientras que con los docentes se dirigirá más allá de los meros conocimientos, pues sería interesante observar con qué aspectos más evaluativos, ya que suele ser el principal reto sobre este tipo de propuestas, pero que es: «una avaluació de l'aprenentatge (posar una qualificació) en paral·lel a una avaluació per a l'aprenentatge (emetre una retroacció que permeti a l'alumnat de millorar)» (RAMOS y PRATS, 2008, 106), materiales a trabajar y/o procesos de elaboración de una ruta literaria creen más pertinentes a tener en cuenta par que la situación de aprendizaje resulte óptima e interesante para llevar a cabo; además de ofrecer una ayuda para que los investigadores y docentes cuenten con ideas para poder, así, elaborar una ruta literaria con un aprendizaje significativo.

Finalmente, con la recogida de estos datos, se podrá realizar la aproximación al propio texto de *El Quijote*; para así extraer, de los cinco capítulos relacionados con la ciudad de Barcelona²² –los cuales aparecen en la segunda parte–, los fragmentos a trabajar, los temas que son interesantes y que, además, van acorde con los objetivos que persigue la Educación actual –como es la competencia digital y la perspectiva de género–. Y, así,

²¹ Las diferentes muestras y resultados de encuestas se mostrarán en el apartado final de ‘Anexos’ de este trabajo, en el Anexo 5.

²² También se podrán encontrar en el apartado de ‘Anexos’, cuya referencia será a la edición de la ‘Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes’, edición digital basada en la de la editorial La Lectura (1911-1913). Para ello, véase el Anexo 3.

enfocar una idea innovadora –como puede ser la de trasladar esta ruta, en la fase de aplicación, a una idea que involucre el espacio y la lectura, como es la de una *Escape Room Urbana*²³–, que recoja las necesidades educativas –para observar cómo trasciende entre el alumnado, así como analizar la repercusión y la utilidad de las rutas literarias como herramientas pedagógicas–, ayude en la labor docente y sea motivadora tanto para profesores como para estudiantes.

5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

*Don Quijote salió de la venta, informándose primero
cuál era el más derecho camino para ir a Barcelona,
sin tocar en Zaragoza.*

(Segunda parte, cap. LX)

5.1 Entrevista con el Dr. Marcelino Jiménez León, especialista en literatura española y docencia²⁴

Como se ha presentado en la metodología, se ha realizado un encuentro con el Dr. Marcelino Jiménez León, Doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Barcelona, Coordinador de la Sección de Literatura Española en el Departamento de ‘Filología Hispánica, Teoría de la Literatura y Comunicación’ de la misma universidad –en el cual estoy adscrita como Investigadora Predoctoral en formación–; crítico literario, investigador, docente y partícipe en activo en el grupo de investigación sobre rutas literarias, *Geografies literàries*, de la Universidad de Valencia y dirigido por el Dr. Alexandre Bataller.

Dentro de su labor como docente, no solamente imparte la asignatura de ‘Comentario de texto’ en los grados de la facultad de Filología y Comunicación de la Universidad de Barcelona, sino también, para esta misma universidad, se encarga de las asignaturas del ámbito literario en la docencia –‘La Literatura Castellana en relación con la Literatura Universal’ y ‘Literatura Castellana en sus textos: poética de los géneros literarios’– para la especialidad de ‘Lengua y Literatura Castellana’ del máster de *Formación del Profesorado de Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas*. Por tanto, ha resultado no solo enriquecedor, sino también

²³ Esta modalidad de *escape room* ha ido adquiriendo cada vez más relevancia, pues se aprovecha la ciudad y su entorno para poder adentrar a los participantes en ese espacio de otra manera. En Barcelona, actualmente están impulsando diferentes iniciativas para explotar más los diferentes escenarios que la ciudad puede ofrecer y, para fomentar las diferentes competencias en el marco educativo, puede ser una buena alternativa para realizar la ruta literaria de *El Quijote*.

²⁴ Véase el Anexo 6 para encontrar la transcripción del encuentro.

esclarecedor, puesto que los temas a tratar y que se han abordado en dicho encuentro contribuyen en el enriquecimiento de la elaboración de la ruta literaria sobre *El Quijote* en la ciudad de Barcelona.

Considera que es primordial que los docentes conozcan de primera mano la gran obra cervantina, lo que promueve, a su vez, el buen manejo de las fuentes bibliográficas. Como se ha explicado en el ‘Estado de la cuestión’, el crítico literario que debe acompañar en esta labor pedagógica es el Dr. Martín de Riquer y sus trabajos sobre la capital catalana en *El Quijote*.

Asimismo, para poder integrar la ruta literaria como complemento y herramienta de trabajo, es preciso que los estudiantes adquieran los conocimientos no solo de la obra, sino también del contexto socio-histórico y literario de la misma –y, sobre todo, si se trata una obra que altera todo el paradigma narrativo–. Gracias a esto, se logra una primera inmersión en el texto original, no en uno que haya sido procesado en una adaptación; lo que propicia la conexión con otros ejemplos literarios, del mismo autor u otros, y, así, observar tanto los temas a tratar, las características literarias, la complejidad lingüística y poética, como entablar un diálogo activo con el grupo-clase para trabajar la primera etapa de la secuencia didáctica de la propia ruta, pues todos los elementos explicados en el aula quedarán plasmados en el espacio que los estudiantes visitarán.

Por otra parte, señala el Dr. Marcelino Jiménez la integración de las nuevas tecnologías como medida de soporte para con la elaboración de las rutas literarias. Estas pueden promover el trabajo cooperativo entre el alumnado, además de fomentar la competencia digital por parte del equipo docente y que sus estudiantes conozcan diferentes herramientas interactivas. Además, estas se pueden convertir en un apoyo primordial a la hora de trabajar con la diversidad del aula, puesto que las rutas literarias podrían emplearse para que aquellos alumnos con movilidad reducida o discapacidades auditivas o visuales severas puedan contar con alternativas que convergen en sistemas de braille, soportes auditivos o aprovechar todo lo que puede ofrecer la realidad virtual, por ejemplo. Es más, también podría potenciar los estudiantes de altas capacidades que pueden recurrir a esta actividad para desenvolverse con soltura y colaborar en la propia realización de la ruta, o, también, que conecten con su sensibilidad creativa y, así,

ayudar a aquellos que sean Personas Altamente Sensibles –PAS–, para que encuentren un espacio seguro donde expresarse.

Por tanto, al captar estas premisas que se ofrecen, el recurso de utilizar la ruta literaria de *El Quijote* puede abordar objetivos que inciden más allá de aproximar una obra clásica a un grupo adolescente y, además, ayuda a observar cómo esta incide en su realidad más inmediata. No solo por el contexto que los rodea, como es la ciudad de Barcelona, sino también en cómo una actividad se inscribe en un marco sociodemográfico acorde para con los estudiantes. Dicho esto, es obvio, y como bien señaló el Dr. Marcelino Jiménez en este encuentro, que puede ser un proyecto multidisciplinar, puesto que se puede relacionar con otras asignaturas como las Ciencias Sociales –tanto la parte de geografía como la de historia–, otras asignaturas de lengua y literatura, Historia del Arte, Educación Visual y Plástica, e incluso Tutoría dentro de un bloque común.

Asimismo, dependiendo de las actividades a desarrollar sobre la ruta literaria²⁵ en la primera etapa de trabajo en el aula y de las diferentes inteligencias de aquellos estudiantes destinatarios de esta secuencia didáctica, se pueden potenciar en los distintos ejercicios de la fase previa aspectos que han estudiado en las asignaturas de la rama más científica y tecnológica. Por lo que podrían tener cabida, al atender este proceso transversal, para así unir diferentes ámbitos y que se interrelacionen con el objetivo de ofrecer un prisma educativo adecuado a los valores que el Sistema Educativo actual persigue.

Por tanto, las rutas literarias resultan un elemento empático con respecto al alumnado al cual van dirigidas, así como a la proximidad que ofrecen con el espacio físico en el que se traslada este trabajo previo en el aula. Por lo que fomenta la explicación holística sobre las mismas, además de adecuar la vigencia de estas dentro del paradigma educativo, puesto que se trata de otro elemento que forma parte de la realidad total que compete al contexto demográfico de los estudiantes.

²⁵ Véase, por ejemplo, a la hora de trazar mapas como herramientas interactivas y digitales o trabajar con diferentes programas de realidad virtual.

5.2 *El Quijote* y el turismo cultural

Por otra parte, se ha estudiado el proceso de elaboración de la ruta quijotesca por Barcelona como elemento atractivo, a cargo de diferentes empresas relacionadas con el turismo cultural. Para la elaboración de este apartado, se ha creído conveniente analizar dos de las más representativas y que ofrecen su servicio para realizar la guía sobre el transcurso de *El Quijote* en la ciudad, así como la que presenta el propio Ayuntamiento de la ciudad de Barcelona.

En primer lugar, está *Itineraplus. Cultura en moviment*. Se trata de una empresa cultural, vinculada a ‘Barcelona Turisme’ y a ‘Catalunya Convention Bureau’, en la cual se ofrecen diferentes servicios que aproximan la cultura viva de la ciudad de Barcelona con la historia de la misma. Además, sirven sus rutas y visitas también adaptadas como apoyo docente:

Organizamos **rutas y visitas escolares por Barcelona**, para servir de apoyo al profesorado, ya que nuestro interés reside en **transmitir la historia de Barcelona, de manera pedagógica, lúdica e interactiva**.

Nos destacamos por trabajar con grupos escolares de Primaria, Secundaria, Bachillerato, Ciclos Formativos, Universidades, CFPA (Centro de adultos) y Centros Culturales, **adaptando nuestras rutas al nivel educativo de los estudiantes**.

En Itineraplus, creemos que la educación en Historia, Arte y Cultura es fundamental para la formación de las generaciones futuras. Como guías y formadores, **tenemos el propósito de orientar y concienciar ya desde edades tempranas para ayudar a conservar nuestro patrimonio arquitectónico, artístico como nuestro medio natural**. (Extracto de: <https://itineraplus.com/tours/rutas-y-visitas-escolares-2/>).

La sorpresa es que la ruta dedicada a *El Quijote* no aparece dentro de su bloque educativo. Por lo que el usuario ha de trasladarse al apartado de ‘Rutas y visitas literarias’. Un apartado donde también valoran positivamente que estas contribuyen en el panorama educativo y que son, además, un apoyo para el profesorado, puesto que las adaptan para los diferentes niveles: Primaria, Secundaria, Bachillerato, Ciclos Formativos, Universidades, Centros de adultos y Centros culturales. Aquí aparece nombrada como ‘Ruta Cervantes’ y la presentan así:

En nuestra **Ruta Cervantes** queremos dar la oportunidad de **conocer la capital condal**, ciudad que **Miguel de Cervantes**, el escritor español más universal, visitó a principios del siglo XVII y de paso, le sirvió como inspiración para elegir donde terminan las andanzas y las aventuras del ingenioso caballero Don Quijote de la Mancha. (Extracto de: <https://itineraplus.com/tours/ruta-cervantes/>).

Mencionan que el escritor alcalaíno visitó concienzudamente la capital catalana y que la tomó como referencia para que sea el destino de sus personajes. Lo que promueve a que no se ofrezca la idea de que la suerte de Cervantes en Barcelona fue totalmente azarosa, ni que el destino principal fue Zaragoza para la última salida, pero que apareció un Quijote apócrifo que hizo al autor cambiar el rumbo de sus protagonistas.

Asimismo, contemplan la idea de la Barcelona amurallada, tal y como está descrita en el siglo XVII, la admiración por el mar –para llegar a Pla de Palau y la relación de la capital con el mar– y la posible casa que dicen que se alojó Cervantes en ella; además de los puntos de interés en el Barrio Gótico, donde está la calle del Call, la cual sirve para ubicar la imprenta de Sebastián Cormellas –y aquí sí que mencionan *El Quijote de Avellaneda*–.

Por otra parte, se ha podido contactar, en cierta manera, con la entidad y entablar un diálogo sobre el proceder, lo que ha servido para reafirmar lo aquí expuesto y que estas rutas se contratan bajo demanda. Es decir, como un complemento, un anexo, a la tarea que se espera que se haya realizado en el curso previamente en cada centro que decida contratar este servicio. Por esto mismo, deciden no aportar materiales adicionales a los estudiantes, pues todo queda encuadrado en una ruta prediseñada por la propia empresa –adaptada a la diversidad del grupo, según los informes que aporte el equipo docente– y, a continuación, adaptar el lenguaje comunicativo al nivel escolar y la erudición que se persigue. Pese a esto, entienden la labor de su empresa y que esta se encuadra en un margen divulgativo, lúdico y cercano para con la cultura –en movimiento, como defienden en su *eslogan*– y el público adscrito a sus ofertas.

En segundo lugar, se trata de la empresa *KulturaTours*. Se trata de un proyecto especializado en organización de viajes escolares de distintos niveles y ciclos, quienes se encargan de la gestión y las reservas de los sitios que lo precisen, así como de adaptar cada salida según los criterios de los docentes que contraten sus servicios.

La ruta dedicada a la obra cervantina se encuentra, dentro del espacio *web*, en las salidas de un día para alumnos de secundaria, bachillerato y ciclos formativos. En el apartado de ‘Rutas literarias’ se encuentra ‘El Quijote en Barcelona’, donde ofrecen un breve resumen del proceder de la misma. Al igual que el ejemplo anterior, esta también se desplaza por el barrio Gótico y de la Mercè, para ir:

siguiendo los capítulos barceloneses de la obra. Durante 2h y media aproximadamente, hablaremos del contexto histórico, de la vida y obra de Cervantes y de su hipotético paso por la ciudad de Barcelona. Además, tratamos temas como el bandolerismo, la convivencia entre las distintas comunidades religiosas y cómo es tratado por personalidades de la época o la importancia del puerto de Barcelona, temas presentes en la obra.

También incidiremos en el universo literario de Don Quijote, animando a los alumnos para que lean algunos de los fragmentos relacionados con Barcelona del libro. Acabada la visita, tiempo libre para el almuerzo y a la hora acordada, regreso hacia nuestra escuela (Extracto de: <https://kulturaltours.com/es/sortides/salidas-escolares/recomendados/rutas-literarias-el-quiote-en-barcelona/>).

Por lo que aquí consta, la vinculación con los alumnos es mediante la lectura de fragmentos, lo cual no estimula el papel de agente activo que estos han de tomar, sin tener en consideración que son los protagonistas de la secuenciación didáctica que se pretende perseguir con la ruta literaria. Asimismo, tras contactar con la empresa y entablar una conversación con las encargadas, gozan de un entusiasmo por la divulgación de los conocimientos que manejan, e intentan que esta transcurra entre los saberes curriculares para acompañar a los centros.

Aprecian el interés que algunos institutos depositan sobre las rutas literarias, pero la tarea suele ser ardua y compleja, sobre todo por las adaptaciones del discurso y el tipo de alumnado que ejerce como receptor de su trabajo. También alegan que intentan separarse de la idea del turismo cultural, ya que ofrecen una oportunidad de hacer cercano el espacio que rodea a esta actividad, pero, como agentes externos de los centros, la pedagogía de sus ofertas reside en un planteamiento básico a partir de las lecturas de los fragmentos que sean adecuados a cada espacio determinado. Lo que sí es destacable, y que diferencia de la entidad anteriormente descrita, es que, de manera adicional, pueden elaborar materiales, sobre todo para lograr, a partir de un discurso propio, unir lo leído con el contexto histórico de la obra cervantina.

Por último, en cuanto a la ruta que ofrece el Ayuntamiento de Barcelona, esta es de dominio público y se encuentra disponible en línea. El propio documento sirve para que cualquier usuario del mismo pueda realizar, sin ayuda de un guía o agente externo, la ruta de *El Quijote* por la capital catalana. Además, esta está prevista para la duración de una hora, aproximadamente.

Se trata de una idea que puede servir como base para orientar a los diferentes centros escolares que tengan en mente adjuntar esta actividad como parte de los ejercicios de la secuenciación didáctica sobre la obra cervantina. Así pues, ofrece ocho puntos que conforman la totalidad de la ruta y que convergen en ser los espacios más emblemáticos y reconocidos para con los capítulos dedicados a la ciudad dentro de la segunda parte de *El Quijote*. Además, presenta una breve –muy breve– introducción sobre la persona de Miguel de Cervantes y su magna obra.

Cada punto cuenta con un espacio propio, donde se explica la vinculación, clara y directa, con la obra y el contexto histórico de la Barcelona de los siglos XVI y XVII, además de algunos de los fragmentos de la misma y, si es necesario, la mención a algún estudio crítico sobre esta cuestión, como es el caso de la investigación de Martín de Riquer, ya más que señalada en el presente trabajo.

La intencionalidad de dicho documento es complementar el panorama cultural de la ciudad catalana, para así demostrar la vinculación con el escritor alcalaíno, además de ofrecer y contribuir otro tipo de turismo, como es el cultural, o, como es dentro del grupo de turismo alternativo, el literario. Ayuda a saciar la inquietud y el interés de aquel que goce del disfrute de esta tipología, por lo que puede ayudar a realizar una orientación para el equipo docente de ‘Lengua y Literatura Castellana’ de los diferentes centros educativos.

Por tanto, y a vistas de lo que ofrece la rama del turismo cultural, centrándose sobre todo en la vertiente del alternativo al literario, es conveniente señalar la línea que también enmarca el presente trabajo y que coincide con los estudiosos de la materia. Véase, por ejemplo, lo que señala en su estudio más reciente Ramos (2023), cuando, a la hora de diferenciar la ruta literaria turística de aquellas más educativas y pedagógicas dice que:

Les rutes literàries turístiques presenten la particularitat que estan gestionades per un mediador expert que dirigeix tota l'experiència: situa els espais i explica la connexió que mantenen amb els textos que es llegeixen. En conseqüència, la resta de participants té un paper essencialment receptiu. Aquestes activitats es realitzen *in situ* en els espais literaris marcats en l'itinerari en un període de temps limitat. L'objectiu d'aquestes rutes és aprofundir en el coneixement d'un autor –o d'un conjunt d'autors vinculats entre si– a través de la paraula de l'expert, que controla tots els continguts i els *tempos* de la passejada (RAMOS, 2023, pp. 206-207).

Dicho esto, se puede mencionar las aportaciones de algunas entidades educativas, como son el INS Reguissol y el Instituto Bellvitge, en cuyos dominios *web* contemplan lo visitado a la hora de orientar al alumnado de 3º de la ESO en esta ruta, pero estas quedan incompletas –al menos, ante la información presentada aquí– ante todo lo que se puede trabajar a partir de la buena lectura y la elaboración de la Unidad Didáctica pertinente, relacionadas con la gran obra cervantina. Esto es motivado a que, en estos espacios digitales, presentan la salida como una excursión que se ha realizado en el curso lectivo y aportar material a partir de infografías, como son las fotografías.

5.3 Resultados del cuestionario a alumnos y docentes: «Rutas literarias y *El Quijote*, de Miguel de Cervantes»

Para poder obtener resultados inmediatos de un contexto real y próximo, se ha pedido, mediante dos cuestionarios creados con el formulario de *Google* –uno destinado a diferentes alumnos y otro para docentes de distintas materias–, relacionados con cuestiones sobre rutas literarias, su posible evaluación y la obra magna de Cervantes, cuyos gráficos se pueden contemplar en el Anexo 5.

En el cuestionario de los alumnos, destacan las respuestas de la franja correspondiente al segundo ciclo de la ESO, alrededor de los catorce y quince años, seguidos de los dieciséis y diecisiete. Sobre todo, es remarcable la disposición de las alumnas, pues representan el porcentaje mayor de los encuestados.

La mayoría de los estudiantes comentan que nunca han participado en una ruta literaria, pero muestran cierto interés en realizar alguna para poder entender no solo la obra objeto de estudio, sino también la contextualización y su autor, protagonistas de la secuenciación didáctica. Además, tampoco conocen las alternativas de las *Escape Room* Urbanas, pero creen que pueden ayudar para aproximar una obra que es clásica, pero alejada de su realidad, como es el caso de *El Quijote*. Sobre todo, para profundizar en los personajes, en la historia y en el contexto real.

Lo que ha resultado impactante es que aprecian la unión de la ruta con la obra cervantina, la cual se ofrece como una herramienta para trabajar los temas relevantes como pueden ser la cuestión de género, la concepción del honor en el Barroco español y la unidad de espacio. Por otra parte, que tengan en cuenta esto también ayuda a buscar nuevas alternativas pedagógicas, pues, además, asumen que la obra no les despierta

ningún interés y no quieren leerla –aunque no es el caso de la mayoría absoluta, puesto que el porcentaje restante presenta cierta intención en leerla o en interesarse en ella como parte del canon literario–.

También los estudiantes reconocen, con sinceridad, que apenas conocen los aspectos generales de la obra –se ha de tener en cuenta que la mayoría son de 4º de la ESO y el curso anterior debieron estudiarla o contemplarla en ‘Lengua y Literatura Castellana’–. Identifican al protagonista y la condición de la locura de don Quijote, además de que es una obra de Cervantes y que cuenta con un compañero, su escudero Sancho Panza. Lo que ha resultado relevante es que en pocas respuestas se menciona la trama de Dulcinea del Toboso y en ninguna de ellas se habla del sentido de la parodia para con la literatura de caballerías; es más, adquirieron el conocimiento, la mayoría, de que el último destino de sus protagonistas es Barcelona, pero no que esta ciudad se explica y se describe a lo largo de cinco capítulos, pues hay un ligero porcentaje que desconoce o no han asimilado esta idea.

En cuanto a los docentes, se ha podido obtener una serie de respuestas tanto de profesorado de la enseñanza pública como de la concertada. Asimismo, la franja de edad es muy amplia, lo que ha ayudado para poder contemplar la recepción de las rutas literarias y de la obra cervantina dentro del profesorado. Además, estos son de diferentes especialidades, lo cual ayuda a ver si las actividades pueden desarrollarse de manera multidisciplinar.

Dicho esto, contemplan de manera adecuada lo que corresponde a una ruta literaria y, en algunas de las respuestas, discernen entre las físicas y las virtuales, y que esta alternativa educativa puede resultar útil para el proceso de aprendizaje y la reflexión sobre las lecturas que han leído o se están llevando a cabo, como es el caso de *El Quijote*. En algunos casos cuentan con cierta experiencia, pues han participado en alguna que otra, tanto dentro de su labor docente como alguna que realizaron en su etapa estudiantil –como es el caso de uno de ellos, el cual es natural de Valencia y, por lo que se ha podido comprobar con el grupo de investigación de *Geografies literàries*, se trata de una de las regiones más a tener en cuenta para con las rutas literarias–.

Del mismo modo, aprecian que las rutas literarias y las *Escape Room* Urbanas son una alternativa interesante y dinámica para trabajar la geografía, los personajes, los temas relevantes y la historia y contexto real de la obra cervantina, así como ahondar en esta

idea con el resto del panorama literario, sobre todo aquellas obras que pueden contar con el soporte de una localidad con una ruta física. Por otra parte, como apoyo para ellos, argumentan que sería un buen aliciente para trabajar diferentes aspectos de la novela, lo cual potencia el reconocimiento de la capital catalana como destino de la última salida de don Quijote y Sancho Panza, puesto que hay creencias de que este es Zaragoza o Valencia. Por esto mismo, ayudaría también a nutrir el panorama transversal con otras asignaturas de los centros educativos y potenciar el trabajo cooperativo también entre docentes.

Por esto mismo, se ha preguntado qué método de evaluación sería el más adecuado para poder elaborar la tercera fase de esta propuesta de Unidad Didáctica y un gran grupo sustenta la idea de que los alumnos realicen una presentación oral en el aula, manejando diferentes recursos con las nuevas tecnologías. Así como proponer la clase inversa, el examen tipo test o elaborar un portfolio con reflexiones, vivencias, emociones y que recurran a aspectos gráficos –como es el mapa interactivo o fotografías y dibujos–. Con esto, la finalidad sería que los estudiantes puedan evaluarse entre ellos, lo que propicia el debate y el pensamiento crítico. Además, consideran que los métodos que se proponen en la encuesta favorecen el dinamismo y el enfoque para asimilar los conceptos, siempre y cuando, a lo largo de la *Escape Room* Urbana se ayuden y trabajen de manera cooperativa, para evitar la competitividad entre ellos.

5.4 Reflejo de los datos y aproximación a la realidad docente

Por lo que se ha podido observar gracias a los datos extraídos, entre los diferentes encuentros y las encuestas, es que hay cierto interés en vincular la didáctica de la literatura y la práctica docente con las rutas literarias y que estas se tengan en cuenta como herramienta pedagógica útil.

Por eso, a partir de lo que demanda de manera curricular la nueva Ley Educativa, a partir del Real Decreto 217/2022 y las competencias pertinentes para la educación a partir de 3º de la ESO hasta Bachillerato, es primordial que los estudiantes desarrollen la capacidad crítica para trabajar con obras que implementaron y contribuyeron no solo en el canon literario español, sino también universal, tal y como ocurre con *El Quijote*.

Dicho esto, la propuesta de establecer el vínculo con la herramienta educativa de la ruta literaria ofrece un espacio de aprendizaje donde los alumnos son los protagonistas y

quienes experimentan en primera instancia el devenir de la secuencia didáctica (BORDONS, 2011). Por tanto, es primordial establecer en la Unidad Didáctica²⁶, las competencias y sus respectivos saberes y criterios de evaluación, para poder elaborar una secuenciación de actividades adecuada.

Por tanto, para el desarrollo de la capacidad argumentativa, se establece lo propuesto en la Competencia específica 8 para ESO y Bachillerato, de la materia de ‘Lengua y Literatura Castellana’, que es:

Leer, interpretar y valorar obras o fragmentos literarios del propio patrimonio y del universal, usando un metalenguaje específico y movilizándolo la experiencia biográfica y los conocimientos literarios y culturales, para establecer vínculos entre varios textos que permitan construir un mapa cultural, ejemplificar las posibilidades de disfrutar de la literatura y crear textos de intención literaria (LOMLOE-BOE, 2022).

Es por esto que las rutas literarias, y como es la del caso que en este escrito atañe, resulta una manera idónea de poder trabajar los clásicos con el grupo-clase e intentar que los estudiantes desarrollen un interés por la lectura y la historia de la literatura; además de poder trasladarlo a un espacio que comparten con las vivencias del autor objeto de estudio.

Asimismo, la realización de este tipo de actividades potencia la comprensión lectora, tanto guiada, como, a modo posterior, autónoma. Para así lograr el desarrollo del gusto por la lectura y del hábito de la misma, mediante el empleo de situaciones de aprendizaje significativas y zonas de desarrollo próximo. Por esto mismo, se atañe a la Competencia 7, la cual dicta que:

Seleccionar y leer de manera autónoma varias obras como fuente de placer y de conocimiento, configurando un itinerario lector que enriquezca progresivamente la diversidad, complejidad y calidad de las obras, y compartir experiencias de lectura, para construir la propia identidad lectora y disfrutar de la dimensión social de la lectura (LOMLOE-BOE, 2022).

Asimismo, al lograr este proceder donde el estudiante cobra relevancia y es el agente activo que recibe una secuencia didáctica pensada y trabajada, esto propicia que el alumnado pueda desarrollar su propio pensamiento crítico, extrapolable al resto de ámbitos y materias, además de ayudar en esta competencia en su realidad inmediata. Esto es lo que promueve, a su vez, la competencia 4:

²⁶ Véase Anexo 1.

Comprender, interpretar y analizar, con sentido crítico y diferentes propósitos de lectura, textos escritos y multimodales reconociendo el sentido global y las ideas principales y secundarias, identificando la intención del emisor, reflexionando sobre el contenido y la forma y evaluar la calidad y fiabilidad, con tal de construir conocimiento y dar respuesta a necesidades e intereses comunicativos varios (LOMLOE-BOE, 2022).

Por esto mismo, al tener en cuenta la utilidad de las rutas literarias para implementar las competencias curriculares aquí descritas, se puede potencializar la transversalidad de las mismas con la aproximación sociodemográfica de la ciudad de Barcelona para con el desarrollo académico de los estudiantes de Secundaria y Bachillerato. Es más, permite la consecución de estas dentro del proceso y estimulación de aprendizaje, de manera permanente dentro del desarrollo de los estudiantes. Entonces, las competencias clave/transversales –para observar su bagaje en cualquier nivel escolar, tanto de la ESO como de Bachillerato– también van precedidas según la propia Ley Educativa de la LOMLOE. Dicho esto, en esta ruta literaria se describiría las siguientes premisas:

En cuanto a la competencia lingüística, esta resulta interesante, si no la más importante para tener en cuenta en la materia de ‘Lengua y Literatura Castellana’, puesto que supone, de manera global y consciente, el desarrollo de las habilidades comunicativas, así como la destreza de trabajar los conocimientos adquiridos desde una perspectiva que, con esta ruta literaria se persigue, fomente el pensamiento crítico de los estudiantes, dado que:

Esta constituye la base para el pensamiento propio y para la construcción del conocimiento en todos los ámbitos del saber. Por ello, su desarrollo está vinculado a la reflexión explícita acerca del funcionamiento de la lengua en los géneros discursivos específicos de cada área de conocimiento, así como a los usos de la oralidad, la escritura o la signación para pensar y para aprender. Por último, hace posible apreciar la dimensión estética del lenguaje y disfrutar de la cultura literaria (LOMLOE-BOE, 2022).

Por otra parte, con esta actividad se puede desempeñar la competencia digital, la cual permite la introducción de las nuevas tecnologías –como se explicará a continuación– para no solo aproximar la secuencia a la realidad de los alumnos del siglo XXI, sino también para que estos aprendan su uso de manera sostenible y crítica, además de comprender cómo estas vehiculan la sociedad actual. Así pues:

Incluye la alfabetización en información y datos, la comunicación y la colaboración, la educación mediática, la creación de contenidos digitales (incluida la programación), la seguridad (incluido el bienestar digital y las competencias relacionadas con la ciberseguridad), asuntos relacionados con la ciudadanía digital, la privacidad, la propiedad intelectual, la resolución de problemas y el pensamiento computacional y crítico (LOMLOE-BOE, 2022).

Y, unido a esta idea, la realización de la ruta persigue lo que abarca la competencia personal, social y de aprender a aprender. Puesto que se busca el conocimiento personal de los estudiantes, para que se desenvuelvan metacognitivamente con aspectos vertebradores para con su realidad inminente, así como la gestión de emociones y de situaciones mediante:

La competencia personal, social y de aprender a aprender implica la capacidad de reflexionar sobre uno mismo para autoconocerse, aceptarse y promover un crecimiento personal constante; gestionar el tiempo y la información eficazmente; colaborar con otros de forma constructiva; mantener la resiliencia; y gestionar el aprendizaje a lo largo de la vida. Incluye también la capacidad de hacer frente a la incertidumbre y a la complejidad; adaptarse a los cambios; aprender a gestionar los procesos metacognitivos; identificar conductas contrarias a la convivencia y desarrollar estrategias para abordarlas; contribuir al bienestar físico, mental y emocional propio y de las demás personas, desarrollando habilidades para cuidarse a sí mismo y a quienes lo rodean a través de la corresponsabilidad; ser capaz de llevar una vida orientada al futuro; así como expresar empatía y abordar los conflictos en un contexto integrador y de apoyo (LOMLOE-BOE, 2022).

Gracias a esto, los estudiantes pueden desarrollar el sentido de iniciativa y espíritu emprendedor, ya que la realización de la ruta puede aportarles una serie de conocimientos que ellos mismos podrán compartir en un futuro, e incluso, cuando vuelvan a adentrarse por los diferentes puntos por los cuales transcurre este itinerario, explicar lo que recuerden y promover así el conocimiento compartido, extraído del trabajo previo, realizado ética y críticamente:

La competencia emprendedora implica desarrollar un enfoque vital dirigido a actuar sobre oportunidades e ideas, utilizando los conocimientos específicos necesarios para generar resultados de valor para otras personas. Aporta estrategias que permiten adaptar la mirada para detectar necesidades y oportunidades; entrenar el pensamiento para analizar y evaluar el entorno, y crear y replantear ideas utilizando la imaginación, la creatividad, el pensamiento estratégico y la reflexión ética, crítica y constructiva dentro de los procesos creativos y de innovación; y despertar la disposición a aprender, a arriesgar y a afrontar la incertidumbre. Asimismo, implica tomar decisiones basadas en la información y el conocimiento y colaborar de manera ágil con otras personas, con motivación, empatía y habilidades de comunicación y de negociación, para llevar las ideas planteadas a la acción mediante la planificación y gestión de proyectos sostenibles de valor social, cultural y económico-financiero (LOMLOE-BOE, 2022).

Asimismo, el conocimiento del entorno propicia el desarrollo de la competencia en conciencia y expresiones culturales, dado que lo que se trabaja a partir de la ruta literaria promueve el estudio de otras manifestaciones artísticas vinculantes con la literatura y la universalidad de la misma:

La competencia en conciencia y expresión culturales supone comprender y respetar el modo en que las ideas, las opiniones, los sentimientos y las emociones se expresan y se comunican de forma creativa en distintas culturas y por medio de una amplia gama de manifestaciones artísticas y culturales. Implica también un compromiso con la comprensión, el desarrollo y la expresión de las ideas propias y del sentido del lugar que se ocupa o del papel que se desempeña en la sociedad. Asimismo, requiere la comprensión de la propia identidad en evolución y del patrimonio cultural en un mundo caracterizado por la diversidad, así como la toma de conciencia de que el arte y otras manifestaciones culturales pueden suponer una manera de mirar el mundo y de darle forma (LOMLOE-BOE, 2022).

Por lo que, por último, incumbe en la totalidad de la competencia ciudadana, con la que se pretende que los estudiantes puedan asimilar el patrimonio que forma parte de su localidad y la importancia de este, por lo que, con esta mirada crítica y reflexiva, se conviertan en ciudadanos responsables y cívicos:

La competencia ciudadana contribuye a que alumnos y alumnas puedan ejercer una ciudadanía responsable y participar plenamente en la vida social y cívica, basándose en la comprensión de los conceptos y las estructuras sociales, económicas, jurídicas y políticas, así como en el conocimiento de los acontecimientos mundiales y el compromiso activo con la sostenibilidad y el logro de una ciudadanía mundial. Incluye la alfabetización cívica, la adopción consciente de los valores propios de una cultura democrática fundada en el respeto a los derechos humanos, la reflexión crítica acerca de los grandes problemas éticos de nuestro tiempo y el desarrollo de un estilo de vida sostenible acorde con los Objetivos de Desarrollo Sostenible planteados en la Agenda 2030 (LOMLOE-BOE, 2022).

Como se puede apreciar, la preparación de una ruta literaria conlleva, por parte del docente, una actualización sobre la ley vigente, además de indagar sobre la realidad de los estudiantes que están a su cargo –para que la actividad resulte atractiva e interesante–, pues de él depende que estos sean capaces de asimilar, de manera interactiva, los conocimientos asentados para con la biografía y el canon literario, además de comprender que la literatura es uno de los ejes que conforman la identidad del espacio sociodemográfico en el cual se encuentran.

5.5 *El Quijote* y la didáctica de la literatura

Una vez se ha comprendido la parte curricular, acorde con la ley vigente educativa, es preciso entender que este tipo de actividades van vinculadas con la parte investigadora de la didáctica de la literatura, puesto que las rutas literarias constituyen una serie de elementos fundamentales para la propia enseñanza, por lo que, como se ha ido argumentando a lo largo del presente escrito, ofrecen una nueva herramienta para promover el hábito lector y la curiosidad hacia diferentes lecturas, además de realizar el análisis crítico de las mismas.

Esto promueve que se complemente con la era digital con la cual convive el alumnado y el profesorado, correspondiente a la constante evolución de la sociedad, y que termina demandando una serie de necesidades que obligan a la aparición de otras alternativas pedagógicas, acordes con las preferencias de los estudiantes del siglo XXI. Sin embargo, como se puede observar con el trabajo a realizar con *El Quijote*, esto no implica que se deban descartar materiales y enfoques tradicionales que se han mantenido a lo largo del tiempo, sino que estos requieren de su revisión y actualización para con la labor educativa actual.

En este sentido, es interesante reconocer cómo se trabajan diferentes premisas e ideas a partir de los materiales ya existentes, lo cual, al combinar con los enfoques contemporáneos ligados a lo que persigue la educación actual, se puede lograr una educación literaria más inclusiva y enriquecedora, ya que, a partir de los temas a tratar, los cuales se comentarán a continuación, abren diferentes discusiones desde el punto de vista de la diversidad que puede aparecer en el grupo-clase, así como el tratamiento desde la perspectiva de género y que respete lo que Miguel de Cervantes perseguía con su obra. Lo que fomenta la capacidad argumentativa y crítica de los estudiantes, para trabajar los clásicos con las herramientas adecuadas y que les permita desarrollar un pensamiento crítico propio.

Es por esto que las rutas literarias son un soporte a tener en cuenta, pues promueven la creación de diferentes espacios que contribuyen en estos conocimientos literarios, donde los estudiantes se desarrollan de manera significativa. Con dichos espacios, tanto físicos como virtuales –lo que ayuda en la enseñanza de un manejo digital sostenible y ético–, permiten que los estudiantes, como protagonistas y agentes activos, participen, estimulando su curiosidad, creatividad y reflexión, lo que implica: «expertesa didáctica i

expertesa en la combinación de codis, cosa que reclama una formación explícita i profunda» (RAMOS, 2023, p. 224). De esta manera, se genera el ambiente de desarrollo próximo, con el docente como guía, donde ellos pueden explorar y descubrir la literatura de manera tanto autónoma, como guiada.

Para que esto resulte efectivo con el grupo-clase destinado –desde 3º de la ESO hasta 2º de Bachillerato– es necesario partir de una secuenciación didáctica clara y bien estructurada²⁷. Esto implica que la organización de las actividades y su planificación propicie que los alumnos se adentren en la gran obra cervantina de manera gradual y, sobre todo, coherente, puesto que se persigue que el alumnado obtenga los conocimientos y estos se asientan y, sobre todo, los comprendan para realizar de manera efectiva la lectura de los cinco capítulos que transcurren en la ciudad de Barcelona.

Para ello, la preparación de la ruta requiere de una subdivisión en tres fases, interrelacionadas entre ellas, como suelen recomendar los diseñadores de rutas literarias didácticas (RAMOS, 2023). En primera instancia, se lleva a cabo el trabajo en el aula, el cual aborda la explicación de los diferentes antecedentes literarios y bagaje cultural de Miguel de Cervantes, la contextualización de *El Quijote* y los diferentes temas a tratar. Esta etapa facilita la activación de los conocimientos previos de los estudiantes y sienta las bases para la asimilación y aproximación a lo nuevo.

A continuación, se ha de preparar la ruta propiamente dicha. Dado que se trata de una *Escape Room* Urbana, es necesario organizar a los grupos de alumnos y asegurarse de que comprendan el funcionamiento de las pistas –que cada docente adecuará, según el nivel y aquello que quiera trabajar a partir de este itinerario interactivo–, así como fomentar el trabajo cooperativo con el resto de la clase y, además, se les presenta el uso de diferentes herramientas digitales –como la preparación de la ruta mediante un mapa de la ciudad de Barcelona, el cual es digital–. Una vez asentados los conocimientos teóricos y preparadas las pistas, se llevaría a cabo la ruta literaria por la ciudad de Barcelona. El objetivo final es que los estudiantes logren alcanzar exitosamente el último punto de la ruta, donde se convertirán en el Caballero de la Blanca Luna, derrotando a don Quijote y ayudándole a regresar a su aldea. Sin embargo, en caso de no superar los desafíos planteados –y para que, con el soporte del docente, igualmente

²⁷ Véase el Anexo 1.

lleguen a Pla de Palau–, se convertirán en don Quijote derrotado y deberán retornar a su lugar de origen, es decir, el propio instituto del cual procede el grupo-clase.

Finalmente, para la tercera fase, se realiza una evaluación a los alumnos, para determinar el grado de asimilación de los conocimientos adquiridos mediante esta experiencia interactiva y educativa –y así observar y analizar la idoneidad de la ruta como herramienta pedagógica–. Cada grupo deberá realizar una exposición oral, utilizando las nuevas tecnologías disponibles, en la cual deberán explicar sus aciertos y, sobre todo, aquellos desafíos a los que se enfrentaron, así como los temas abordados para superar las distintas pistas y, con su trabajo, ayudar y complementar el del resto de grupos. De esta manera, se busca consolidar el aprendizaje a través de la reflexión, el debate abierto y el intercambio de experiencias entre los estudiantes y evitar la competitividad entre ellos.

5.5.1 Propuesta de temas a tratar y textos a trabajar en el aula

El tema que se puede denominar como crucial, pues es uno de los que imperan en la literatura que abarca los siglos XVI y XVII, es el del tratamiento del honor y de la honra, ya que constituye el paralelismo sociológico con la realidad del momento y la relevancia que estos términos tenían para la Europa de la época. Los alumnos deben asimilar que, bajo este análisis temático, los escritores como Miguel de Cervantes quieren demostrar que el honor es el reflejo de las cualidades que una persona posee, como son la honestidad, la virtud y el respeto, tanto a uno mismo como para con los demás. Mientras que la honra sería el resultado de la reputación que esa persona obtiene dentro de la inmersión social de su entorno y cómo este la percibe.

Es por esto que, como ocurre en el periodo del barroco español, el honor y la honra eran muy importantes para la imagen y el estatus social. La reputación, sobre todo de las mujeres, podía verse alterada simplemente por un rumor o una acusación y que esta, una vez dañada, era prácticamente imposible de restaurar y conlleva la deshonor y la desgracia, social y económica, de las familias. Esto es lo que quedará reflejado en la construcción poética del siglo XVII, sobre todo en prosa y teatro, y, por tanto, es lo que los alumnos deben asimilar.

Dentro de este honor, y vinculado con *El Quijote*, aparecían los hidalgos. Quienes ostentaban esta merced dentro de la sociedad barroca española, significaba que pertenecían a una clase social alta –aunque, años más tarde, fuese una de las partes que sufrió más con su desprestigio–, y, por tanto, limpieza de sangre –cuestión de obsesión en el propio Cervantes y su linaje–. Este será uno de los aspectos que sorprenderán más de la lectura y que abrirá más la mirada crítica y contextualizada de los estudiantes, ya que es la base para la realización de la parodia de la novela de caballerías y la excusa perfecta para su autor, y así realizar como dice el Cura: «la escritura desatada» (CERVANTES, 1999, 2005, 2009, 2014).

El propio protagonista creará que seguir esta idea de vida, noble y honorable, además de recuperar los preceptos medievales de sus antecedentes, es un esfuerzo que la sociedad debe realizar también para lograr un *modus vivendi* adecuado, pero esto se distorsionará en ese mundo de fantasía y locura –la cual le sirve a Cervantes para poder trabajar desde la verdad, como hace posteriormente con el protagonista de *El licenciado Vidriera* (1613)–, ocasionando que don Quijote y Sancho Panza se enzarcan en varios conflictos, enfrentándose a enemigos imaginarios o siendo encarcelados –como también le ocurrió al autor en diferentes etapas de su vida–.

Sancho Panza, por el contrario, será el reflejo de la realidad viva, aunque a partir de la Segunda Parte, y como se puede observar en los cinco capítulos dedicados a la ciudad de Barcelona, se produce la conocida “quijotización” de Sancho Panza y la “sanchificación” de Don Quijote, lo que ocasiona que los puntos de vista se entremezclen más con la propia trama que Cervantes construyó para contraponerse a Avellaneda y su falso *Quijote* (1614). Pero, sobre todo, lo que se debe entender bien es que el autor alcalaíno aboga por una defensa del honor desde las acciones, lo que produce una crítica a la sociedad de la época y a sus valores, puesto que esta virtud no se adquiere de linaje alguno, sino del proceder vital de cada uno.

Es por esto que el grupo de personajes que representarán con más énfasis esta idea de defensa del honor y, si es preciso, la recuperación de la honra será el de los personajes femeninos. Con la ruta literaria se pueden recuperar algunas de ellas que representan lo conocido como ‘damas cervantinas’, quienes son aquellos personajes que luchan por su propio destino y satisfacen la misión de recuperación de la honra, aunque esto suponga eliminar a aquel que las ha agraviado.

Cervantes en su literatura dota al personaje femenino de una libertad sin igual, así como la crítica voraz que realiza a los matrimonios de conveniencia y a la vida que les espera a las mujeres. Por tanto, sus personajes se convierten en un alivio para las lectoras de la época y esto se convierte en un tema de vital importancia que el alumnado actual debe conocer para poder cuestionarse y reflexionar sobre el devenir de la sociedad que los rodea.

Así pues, bajo esta mirada desde la perspectiva de género, se puede presentar que el personaje de la dama va más allá de lo que impera en su primera tipificación –acorde con *El arte nuevo* lopesco (1609)–, el cual reside desde la fragilidad que muchas veces necesita protección, tanto del galán protagonista, como de su padre o aquel que represente este personaje. Véase la parodia que realiza Cervantes de esto con esa idealización, recuperación del amor cortés caballeresco y medieval, de la figura de Dulcinea del Toboso, personaje totalmente creado a cuatro manos, las del autor y las de su propio protagonista, quien, por argucia de Sancho Panza, deriva en Aldonza Lorenza, la labradora.

Pero bien es cierto que, dentro de los papeles de la dama, aparece aquella denominada como ‘tracista’, quien: «se ve obligada a sortear los obstáculos» (NAVARRO, 2021), como ocurre con Marcela, la pastora de la Primera Parte de la obra, y que corresponde a los preceptos instaurados por la construcción del personaje de la dama cervantina. Una mujer que decide su destino, su vida amorosa y su modo de vida, con la cual se critican los estereotipos de género de la época y se ofrece una visión más compleja y matizada de la mujer en la sociedad barroca española. Con esto, el docente ha de saber aproximarlos a la realidad de sus estudiantes, para que sepan reflexionar y pensar críticamente.

Asimismo, es primordial destacar otro tema que aparecerá a lo largo de la ruta, como es el bagaje sobre el folclore catalán y parte de su historia, de los cuales Cervantes parte con cierto conocimiento y lo integra dentro de los cinco capítulos sobre Barcelona. Gracias a esto, es recomendable contar con la edición crítica que elaboró la Real Academia Española, porque es, de las grandes ediciones, la que recoge los vocablos y términos en catalán y los explica.

Dicho esto, promueve la curiosidad por saber cómo era la ciudad y la sociedad de la capital catalana a principios del siglo XVII, destacando más allá de los capítulos los relatos de origen popular y folclóricos que conforman la historia e intrahistoria catalana. Véase, por ejemplo, las diferentes leyendas que contribuyen y complementan la ruta cervantina, así como las diferentes expresiones culturales que imperaron en el Barroco y se pueden observar en las cuestiones musicológicas –como fue el estudio y compendio realizado por el Dr. Mariano Lambea y la Dra. Lola Josa, para el proyecto Digital Música Poética-ASODAT (2008)–, que, si coincide con la temporada, en el Liceo de Barcelona se puede asistir a diferentes ballets con temática quijotesca, por ejemplo. Así como la importancia de la ubicación temporal, pues es posible que Cervantes se adentrara en la ciudad condal a partir del solsticio de verano, coincidiendo con las fiestas de San Juan de entonces.

En este contexto y unidad espacial, el autor no escatima en críticas y, como se ha observado en el tratamiento sobre el honor, prioriza los hechos antes que cualquier tipo de linaje. Esto se aprecia claramente con el trabajo que realiza Cervantes sobre la construcción de los personajes de los nobles, quienes no dudan en castigar y engañar a los protagonistas, haciéndoles creer en un mundo de fantasía que, en realidad, es una farsa.

Destaca el tratamiento de la vanidad y de la arrogancia, simplemente porque su origen es distinto al del resto –lo que recuerda a las palabras del personaje del Cura, cuando criticaba la manera de proceder de aquellos que se creían superiores por pertenecer a otro linaje (CERVANTES, 1999, 2005, 2009, 2014)–. Y eso queda reflejado en la pareja de nobles de Barcelona, cuya conducta no está a la altura de su linaje y actúan mediante engaños y para cubrir sus propios intereses.

Sin embargo, por otra parte, es necesario enseñar a los estudiantes, como contraposición, la figura de los bandoleros –quienes cuentan con varios estudios realizados, en relación con la obra, tanto de Martín de Riquer (1970, 2017), como la edición crítica de la RAE–, quienes representan, aparte de la historia real de lo que ocurría con ellos en la Cataluña de la época, el ideario de libertad que siempre defendió Cervantes y anheló en su cautiverio en Argel. Famosas son las palabras de *El Quijote*, cuando su protagonista dice:

La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad así como por la honra se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres (CERVANTES, 1999).

Además, como se aprecia en los capítulos a trabajar, los bandoleros son presentados como personajes que muestran cierta nobleza y honor (RIQUER, 1970, 2005). Aparecen robando a unos mercaderes ricos y distribuyen el botín entre los pobres, lo que lleva a reflexionar, como también se anheló con *Robin Hood*, sobre el ideario y el binomio de la justicia y de la injusticia, no solo don Quijote, sino cualquier lector atento y que se deja guiar por el narrador.

Suelen presentarse en grupo y que viven a los márgenes de la sociedad, escondidos entre las malezas y los bosques que rodean, en esta ocasión, los caminos que se dirigen a Barcelona (RIQUER, 1970). Pese a la imagen negativa con la que contaban en la época, el autor incide en el tratamiento humano y en los valores que estos defienden, lo que lleva a la reflexión mayor sobre la sociedad del siglo XVII. Un claro ejemplo está en el trato que recibe una de las damas que se adentra en ese bosque, como es Claudia Jerónima. Este personaje es totalmente secundario y la crítica apenas la nombra, pero, como se ha apreciado anteriormente gracias a la mirada de género, es primordial en este marco histórico y literario contar con este referente. Se trata de una dama que cumple con los preceptos de la dama cervantina, hija de un rico labrador y supuesto amigo de Roque Guinart.

Claudia Jerónima, pese a ser ese personaje secundario y que aparece de manera breve y esporádica, representa lo que Cervantes ve del papel femenino (RIQUER, 1970). Recuerda a aquellas damas que también ha trabajado en sus *Novelas Ejemplares* (1613), quienes toman las riendas de su vida y no duda en eliminar o en castigar a aquel que las agravió. Dicho esto, se ha de hacer el inciso en que esta dama mata porque el golpe que recibe en su honra es el de los celos –enfermedad sin igual que Cervantes desprecia– y mata al galán –lo cual la convierte en el primer personaje en matar en *El Quijote* (VILA, 2001)–. Lo que hay que destacar es que ella, como buen personaje barroco, se vale del disfraz para ir con vestimentas consideradas como masculinas y porta armas de fuego, lo que demuestra la modernidad de la época en cuanto a armamento. Ella quería encontrar a Roque Guinart y, con gran sinceridad, le pide que la acepte entre los suyos. Abogando así por la libertad, por decidir por ella misma, lo que deja atrás una historia

que, pese a que el motivo no la exime del castigo que debería recibir, la ataba a una vida que ella no anhelaba.

Con esto, Cervantes demuestra que con la figura de los bandoleros no solo puede hablar de referentes históricos que ayudan a cohesionar una gran obra en prosa, puesto que estos quedan relegados a lo que el narrador –o narradores– decida qué hacer con ellos, sino que trascienden y simbolizan aquello que siempre cuenta con el beneplácito del escritor alcalaíno para que aparezca como eje temático: la libertad, la rebelión ante la norma impuesta cuando esta resulta injusta, así como la independencia y el valor de uno mismo. Aspectos que, con los textos que se presentarán más adelante, estarán relacionados directamente con el Romanticismo, por ejemplo.

Por último los aspectos biográficos del propio autor vinculados con la ciudad catalana, los cuales se han ido argumentando a lo largo del presente escrito, también ayudan a observar el gran manejo de la unidad de espacio con la que abastecer una obra como es *El Quijote*. Pero, al tratarse de Cervantes, todo puede quedar sucumbido por el arte de la ficción y los espacios no serán para menos, dotándolos prácticamente de una identidad propia que ayudan en el devenir de la trama y, como es la ciudad de Barcelona, ese gran “archivo de la cortesía”, es quien sentencia la derrota de don Quijote en la playa.

Asimismo, el autor consigue vincular sus obsesiones de su etapa como soldado, y las heridas que obtuvo en la Guerra de Lepanto (1571), cuando don Quijote avista las cuatro galeras y Cervantes evoca su memoria a esos tiempos pasados y cómo estas fueron capturadas y mandadas a Argel. El docente puede transmitir estas sensaciones a la hora de guiar la lectura, porque ayudan a comprender qué quería hacer el autor aquí, cómo, don Quijote con todo lo que le ha ocurrido ya, queda atado al sentir de su creador –el cual es Cervantes y no Avellaneda, por lo que se puede explicar, todavía más, la aparición del apócrifo de *El Quijote*–.

Por tanto, para complementar lo aquí expuesto en cuanto a temas –los cuales son los puntos más importantes a tener en cuenta, dado que trabajar Cervantes y *El Quijote* puede ofrecer un sinfín de posibilidades–, y, a su vez, a la ruta literaria, se cree conveniente abordar los siguientes textos que permiten, a docentes y estudiantes, apreciar la trascendencia e importancia de la obra cervantina, en relación con los

diferentes puntos que ocupan un lugar en el devenir del recorrido por la ciudad de Barcelona²⁸.

Por ejemplo, para tratar la propia ciudad, se puede relacionar con el fragmento dedicado a Barcelona en otra obra del propio autor, como es en el caso de una de sus *Novelas Ejemplares*, en concreto la de “Las dos doncellas”. En ella, Cervantes dota al espacio como un agente activo que ayuda a determinar el devenir de la acción, una vez los protagonistas llegan a la ciudad catalana y resalta el profundo vínculo que Cervantes tenía con la ciudad. Además de contar con una de sus obras dramáticas, como es la de *El trato de Argel* (1582), cuyo contenido, a partir de fragmentos, ayuda a complementar los estudios sobre los aspectos biográficos del autor, como son las investigaciones de Martín de Riquer.

Por otra parte, y para nutrir más la ruta mientras esta transcurre, se pueden hacer varias referencias a distintas leyendas²⁹ asociadas con Barcelona, pues pueden ser de gran utilidad para enriquecer el aprendizaje, así como mostrar la herencia medieval y complementar la historia y el folclore relacionados con la capital catalana.

Por otra parte, en la parada en la Biblioteca de Cataluña, antiguo hospital de la ciudad, se puede relacionar el discurso que realizó el Dr. José Gómez Ocaña, titulado “*El Quijote y el gobierno nervioso del corazón*”, el cual ayuda a profundizar en aspectos multidisciplinares, y así llegar a más alumnos, para vincular la gran obra cervantina con las ciencias de la salud, en este caso.

Asimismo, y para ver la relación de la obra con otras manifestaciones literarias posteriores y que ahondaron en el pensamiento cervantino para nutrir y elaborar el suyo propio, se puede analizar el tema de la libertad a partir de figuras relevantes del Romanticismo español, como es el caso de Espronceda y su famosa “Canción del Pirata”, así como otros autores, como Alberti y su poema “Pirata” o Espriu y algunos fragmentos de su obra *Mar i Cel*. Y, por otra parte, para ver el paralelismo sobre la derrota de don Quijote al final del último capítulo dedicado a Barcelona, se puede vincular el poema de “Vencidos” de León Felipe, o la famosa “Canción del esclavo”, de Manuel de Cabanyes.

²⁸ Véase el Anexo 4.

²⁹ Véase el anexo 2, donde constan y están distribuidas en cada punto de la ruta.

También hay que enfatizar la importancia de la trascendencia vital que supone la lectura de *El Quijote*, así como el deseo expreso que puede transmitir el docente de disfrutar de Cervantes y de su gran obra mediante la ruta. Es por eso que es conveniente recoger este sentimiento que también explica Rubén Darío, para tratar así el Modernismo y vincularlo con el resto de temarios literarios, además de aprovechar lo que puede ofrecer la ruta, tanto para la labor docente como para que los estudiantes sean protagonistas de la misma y que reflexionen sobre los contenidos que se pueden trabajar a partir de esta.

5.5.2 *Las nuevas tecnologías y las rutas literarias*

Para poder trabajar la ruta de *El Quijote*, se puede complementar su enseñanza mediante el dominio de las nuevas tecnologías, pues todo contribuye al enriquecimiento de la experiencia educativa, además de mejorar la comprensión y el propio seguimiento del itinerario.

Véase, por ejemplo, como se mencionó previamente, el uso del mapa interactivo que ofrece el Ayuntamiento de Barcelona y cómo este ofrece, de una manera sencilla e intuitiva, un buscador para así observar cada punto a seguir de la ruta. Aunque no permite conectarlos entre sí, para poder contemplar el itinerario plenamente construido. Es por esto que esta herramienta se puede complementar con la plataforma digital de *Prezi*, donde sí se pueden crear mapas interactivos, a partir de plantillas de infografías, y añadir las paradas que el grupo debe seguir. Esto puede ser una ayuda para preparar la ruta –como se señala en la descripción de la propuesta de la situación de aprendizaje del Anexo 1–. Estas herramientas permiten una visualización más dinámica que no la plasmación directa en un mapa impreso en papel, lo que facilita la ubicación de los puntos de interés y su relación con la ruta.

Asimismo, se puede recurrir a diferentes programas de Realidad Virtual para recrear la ruta de forma totalmente inmersiva. Estos programas, algunos de ellos ya planteados y diseñados para convertirse en aplicativos educativos, como ‘Education & Learning’, ‘Sites in VR’, ‘Unimersiv’, entre otros, ofrecen una experiencia visual y sensorial y que resulte envolvente, lo que puede ayudar a contribuir en despertar el interés y la participación de los estudiantes.

Además, gracias a este nuevo tipo de interacción, relacionada con la obra literaria y el contexto histórico, se fomenta un aprendizaje más significativo y memorable. Y no solamente en lo que atañe a lo aquí descrito, sino que puede ser un aliciente y un beneficio para trabajar con la diversidad del aula. Particularmente, la atención directa a alumnos con ciertas discapacidades visuales y auditivas y, sobre todo, ser la alternativa para aquellos estudiantes que presenten movilidad reducida. Así pues, se podría contar con voces en *off* que realicen la lectura, subtítulos en diferentes idiomas, audiodescripciones y diferentes adaptaciones en la interfaz del programa seleccionado que permite la activación y la inclusión de todos los estudiantes, e incluso ser el objeto de motivación para aquellos de Altas Capacidades.

Por tanto, el uso de las nuevas tecnologías se convierte en un elemento integrador, además de potenciar la enseñanza digital con un uso ecológico y responsable, y que se puede convertir en una oportunidad idónea para experimentar las rutas literarias desde otras perspectivas, las cuales contribuyen en el enriquecimiento de la experiencia educativa.

5.5.3 Propuesta de ruta para 'El Quijote'

Tras comprender las diferentes referencias bibliográficas, citadas y explicadas en el 'Estado de la cuestión', se puede confirmar que las rutas son una herramienta adecuada para que los estudiantes evoquen la experiencia lectora en el espacio donde la lectura transcurre. Asimismo, como ocurre con la de *El Quijote*, algunas de ellas que ya conforman una alternativa existente, merecen una revisión de los materiales ya creados y llevados a cabo, puesto que, con su mejora, se propicia el fin de que los alumnos perfeccionen su conexión con el entorno que los rodea. Es por esto que, con la presente propuesta –tal y como se reflejan en los Anexos 1 y 2–, se pretende abordar la situación de aprendizaje mediante tres fases diferenciadas entre ellas: la primera que es el trabajo en el aula, la segunda, la realización de la ruta y, finalmente, la tercera con la evaluación de los conocimientos y reflexiones de los estudiantes.

La primera es lo que se ha ido argumentando a lo largo de este trabajo. Es primordial que los estudiantes conozcan aquellos aspectos relevantes que aparecerán a lo largo del itinerario. Es por esto que en la secuencia didáctica se explicita los objetivos y contenidos adecuados, así como aquellos conceptos clave relacionados con los antecedentes de Miguel de Cervantes y el porqué de la respuesta tajante a Avellaneda,

así, la activación de los conocimientos previos son acordes a la teoría y contextualizaciones vistas previamente; por lo que su comprensión será plena cuando se realice la ruta literaria.

Por eso se anima a la lectura y el análisis crítico y reflexivo de los cinco capítulos³⁰, donde se prestará atención a los personajes, los temas relevantes, así como los espacios –reales y ficticios– donde todo acontece. Además, esto permite que dentro del grupo-clase se realice un debate, ya que pueden evocarse a su propia experiencia lectora y conectar con la Barcelona que conocen. Por lo que, como se citó en el apartado dedicado al currículo oficial, se promueve la parte investigadora, individual y grupal, sobre *El Quijote* y la figura de Cervantes, además de otros textos que complementan lo aquí descrito.

Una vez preparado el temario y el devenir de la ruta, se produce la realización de la misma. El itinerario, aunque se les dé la autonomía para trabajar en grupos y que estos se cohesionen con la totalidad del grupo-clase, siempre contará con la guía y las explicaciones adicionales del docente a cargo, así los lugares importantes y los puntos donde han de trabajar prosiguen de manera adecuada, para llegar al punto final dentro del periodo de tiempo que se crea conveniente y que el alumnado adquiera interés por el material cultural que la ciudad de Barcelona ofrece.

Aquí se aboga por la participación activa de los estudiantes, puesto que son los que han de plasmar su experiencia lectora y física con el entorno. Intentar recrear un espacio imaginario a su vez, para así trasladarse a la Barcelona del siglo XVII. Por eso, los materiales de apoyo, formados recomendablemente en un dossier que los acompañará, pueden leerse y trabajar mientras se realiza la ruta literaria. Por tanto, igual que con los programas de Realidad Virtual donde se plantea una inmersión sensitiva en muchos niveles, aquí se debe trasladar en el espacio físico real.

Finalmente, la conclusión de la situación de aprendizaje se centrará en la evaluación de lo que han adquirido los alumnos, puesto que se les propondrá que, cada grupo, realice una exposición oral –apoyada con diferentes programas informáticos y plataformas de presentación–, en la cual no solamente apliquen los conocimientos aprendidos en el aula y en la ruta, sino que también plasmen su propia experiencia y realicen una crítica, y

³⁰ Recogidos también en el Anexo 3.

autocrítica, de cómo ha sido el proceder de la misma y su aportación para la buena realización de esta.

5.5.3.1 Las *Escape Room* urbanas

En educación, ya se han encontrado varios antecedentes de cómo elaborar una *Escape Room* para el aula o el propio centro. Estos proyectos suelen favorecer la cohesión de grupo y la aplicación de los conocimientos con los estudiantes y, por esto mismo, puede ser una alternativa eficaz para la propia ruta de *El Quijote* por Barcelona, así aproximar el clásico cervantino a los estudiantes, de una manera totalmente inmersiva e interactiva.

Estas rutas cuentan con una serie de dinámicas que se aprovechan de todo lo que ofrece un espacio abierto y exterior, normalmente en zonas muy delimitadas o en ciudades donde se pueda desplazar el grupo sin inconvenientes.

Así pues, los alumnos, como participantes y agentes activos en este itinerario, deberán superar las pruebas de manera progresiva y sumativa, pues cada grupo trabajará para que el siguiente pueda continuar, y así hasta el fin de la ruta literaria. Gracias a los materiales trabajados en el aula, podrán avanzar en la historia y progresar, descifrando las pruebas que el docente habrá ideado previamente –así conectar textos externos con los capítulos, dejar un personaje como la clave para ir al siguiente punto, etc.–, y superar todas las pruebas hasta alcanzar la derrota de don Quijote en Pla de Palau.

Por tanto, se podrían combinar estos elementos de ocio con las necesidades educativas, para introducir la aventura y que sean capaces de adentrarse en la resolución de problemas, así como fomentar el trabajo cooperativo y la exploración del propio entorno. Ya en la ciudad de Barcelona se pueden realizar algunas, desde el ocio, que están ambientadas en periodos históricos y folclóricos, decantadas hacia la leyenda en la Edad Media, por ejemplo.

5.5.3.2 *El Quijote* como *Escape Room* urbana en Barcelona³¹

Para poder llevar a cabo esta ruta como una *Escape Room*, previamente, en la preparación en el aula, se dividirá el grupo-clase en seis grupos principalmente –puesto que son seis puntos clave, sobre todo, y, además, se parte de que, normalmente, la ratio por aula suele ser de treinta alumnos, aproximadamente–. Cada uno se encargará de un

³¹ Este apartado es la explicación del Anexo 2.

punto clave, para poder hacer el itinerario, aprender de lo que hay entre cada punto y superar las pruebas, siempre con la guía y el soporte del docente. Una vez alcanzado el último punto, si los estudiantes han seguido bien las pistas, serán el Caballero de la Blanca Luna, quien derrota a don Quijote y le exige que vuelva a su aldea. Si, por el contrario, no son capaces de seguirlas, al llegar a la playa les ocurrirá lo mismo que al protagonista, tomando el relevo de este y siendo derrotados. Por tanto, tendrán que volver a su lugar de origen, que será el instituto.

Todos los lugares, sean clave o no, permiten que la inmersión sea inmediata, por lo que se convertirán en caballeros andantes por la Barcelona del siglo XVII. Para ello, se parte desde el primer lugar, donde el primer grupo tendrá que trabajar. Este es en la Plaza de la Universidad, donde se explicará la llegada de don Quijote y Sancho Panza a Barcelona, con la conocida “Creu Coberta”, la contextualización de las galeras y la importancia de la zona de Montjuic. Además, se puede vincular con el fragmento de “Las dos doncellas”, de las *Novelas Ejemplares*, donde también se describe la ciudad y se permite una primera aproximación a la mirada de la poética cervantina desde la perspectiva de género.

A continuación, interesa pasar por la zona donde se encuentra “Els quatre gats”. Lugar modernista por antonomasia donde entran las lecturas relacionadas con Rubén Darío, con las cuales se puede lograr el vínculo de la gran obra cervantina con la literatura del Modernismo. Asimismo, es un espacio que permite vislumbrar diferentes edificaciones renacentistas, que pueden ayudar a los estudiantes a adentrarse en la Barcelona de entonces, además de poder aplicar conocimientos vistos en Ciencias Sociales o en Historia del Arte.

Acto seguido, se llega a la Catedral de Barcelona, donde se encuentra el Cristo de Lepanto, cuya leyenda está vinculada con la biografía del propio Cervantes. Además, es posible visitar la cripta de Santa Eulalia y leer su leyenda y, si se realiza la ruta en diciembre, se puede visitar el Nacimiento que allí acondicionan.

Después, se adentran por otro lugar importante, donde trabajará el siguiente grupo, que es el Barrio Gótico, donde hay diferentes instituciones y leyendas que conforman esa parte histórica y del folclore de la ciudad. Por aquí deben llegar a la Plaza de Sant Jaume, donde se encuentra el Ayuntamiento de Barcelona, que alberga una sala con pinturas dedicadas a los capítulos de la obra que transcurren en la ciudad. También es

interesante mencionar la parte donde se encontraba la judería –y cómo este tema está vinculado con la biografía de Cervantes– y, así, llegar al siguiente punto clave.

Este se encuentra en la Calle del Call, puesto que aquí se hallaba una de las imprentas más importantes y que, posiblemente, sea a la que se refiere el autor en el capítulo LXII. Lo importante es que, el grupo que trabaje aquí, entienda bien el devenir de los protagonistas a la ciudad de Barcelona y todo lo relacionado con *El Quijote* apócrifo de Avellaneda, además de explicar en qué consistía el oficio de impresor. Una vez visto esto, es curioso mencionar la calle Cervantes, puesto que Eduard Tàmaro frecuentaba esa zona y es el abogado e historiador que realizó, en 1882, la primera traducción de la gran obra cervantina al catalán.

Se procederá por la Calle Marlet y todo lo que ofrece esa zona, para alcanzar otro punto clave para los estudiantes, puesto que, en la Calle Portaferrisa, se encuentra la Calle de Perot lo Lladre, donde no solo es preciso estudiar y trabajar la historia real y cómo eran los bandoleros en la época, sino que permite este espacio el tratar el personaje secundario en la obra, que no en la ruta, de Claudia Jerónima y el concepto del honor barroco.

Asimismo, el recorrido prosigue por Las Ramblas para alcanzar la Biblioteca de Cataluña, hospital en épocas pretéritas, y donde se encuentra la Sala Cervantina, la cual solamente se puede visitar con cita previa. Aquí, aparte de relacionarla con el discurso del Dr. José Gómez Ocaña, se debe hablar de ese espacio destinado a almacenar una de las mayores colecciones de primeras ediciones, facsímiles y estudios relacionados con Cervantes y su gran obra.

De aquí hay que volver por las Ramblas, observando otros puntos de interés y otras lecturas que nutren el recorrido, para alcanzar, ahora sí, el final de la ruta literaria, pasando previamente por Paseo Colón, donde se encuentra la supuesta casa del autor de cuando pasó ciertas jornadas en la capital catalana. Acto seguido, esta aventura finaliza en la zona de Drassanes, donde se puede visitar el Museo Marítimo y trabajar allí aspectos biográficos de Cervantes, las galeras y la lectura de los capítulos, así como la vinculación con su obra de teatro o los autores posteriores que utilizaron también las figuras de estos corsarios y piratas para hablar de la libertad.

Finalmente, y según el cierre que pertoque tras recorrer la ciudad y superar, o no, las pistas, los alumnos se despedirán de don Quijote recordando cómo la ciudad de Barcelona fue para Cervantes un hogar y un refugio al que volver cuando alguien lo necesitase.

6. CONCLUSIONES

Barcelona, archivo de la cortesía, albergue de los extranjeros, hospital de los pobres, patria de los valientes, venganza de los ofendidos y correspondencia grata de firmes amistades, y, en sitio y en belleza, única.

(Segunda Parte, cap. LXXII)

A modo de conclusión del escrito aquí propuesto y trabajado, se puede afirmar que las rutas literarias ayudan, como elemento empático, a conectar con las vivencias de los diferentes personajes, que se pueden trabajar a partir de los textos relacionados con el territorio, lo cual permite el desarrollo de no solo el pensamiento crítico y la capacidad argumentativa, tras una reflexión sosegada, sino también la comprensión que conlleva el saber tratar el entorno que se ocupa. Asimismo, gracias a estas rutas, se pueden llevar a cabo estrategias que se convierten en herramientas pedagógicas que permiten la aproximación física con los espacios de manera interactiva y, sobre todo con *El Quijote* y el resto de clásicos, devolverlos al presente de los estudiantes del siglo XXI.

Por tanto, gracias a esta implicación para unir literatura y territorio, los estudiantes pueden poner en práctica lo aprendido y leído a partir de las diferentes visitas y los trabajos realizados dentro de la dinámica de la *Escape Room* urbana, en este caso. Así pues, la vivencia trasciende a lo emocional, como es el requisito para poder trasladar la mente a la Barcelona del siglo XVII, lo que promueve esta recreación y facilita, a su vez, la comprensión de los capítulos y las circunstancias que han de vivir tanto don Quijote como Sancho Panza.

Además, como se ha pretendido demostrar también, la ruta promueve que diferentes puntos o actividades puedan desarrollarse de manera multidisciplinar, por lo que les permite a los estudiantes el ahondamiento de la obra cervantina desde otras materias, como pueden ser las Ciencias Sociales o la Geografía –la cual se desempeña con los mapas interactivos y la competencia digital para el manejo de diferentes interfaces, con la que se permite, a su vez, el buen entendimiento de la contextualización histórica y

social, como es el caso con los nobles y los bandoleros, así como las manifestaciones culturales catalanas y su folclore—, como la certeza de que: «S’apropa el llegat dels autors situant la literatura i el paisatge al servei del lector» (RAMOS, 2023, p. 206); así como la asignatura de Historia, la cual va más allá y trasciende a las vivencias que también evocan a la vida de Miguel de Cervantes, a su intrahistoria.

Dicho esto, es preciso destacar que con la ruta de *El Quijote* se promueve el vínculo entre la Literatura Castellana y la Catalana, por lo que fomenta el respeto hacia la propia diversidad lingüística y cultural del territorio barcelonés, y de sus alrededores, que aparece a lo largo de los capítulos de la obra cervantina. Por tanto, esto propicia que se pueda trabajar con otras obras del panorama de la literatura catalana —como se han mencionado en el apartado correspondiente—, donde aparecen temáticas similares, e incluso se valen de los preceptos poéticos de Cervantes, puesto que estos nutren el devenir del canon literario universal posterior. E incluso, estos materiales también permiten indagar en las características que el propio autor quiso resaltar dentro de su obra, con respecto a aquello que logre embellecer la cultura catalana y que merece una mención por su vinculación con Barcelona.

Así pues, tras este estudio, se permite su vinculación con lo que determina la explicación holística —ya que se aprecian y se detectan los problemas que puede ocasionar la lectura de la obra cervantina en las aulas— y que, por tanto, esta ruta demanda y requiere. E incluso, gracias a la revisión de los materiales y el intentar ampliarlos —para que los niveles que cuentan con esta obra en su temario puedan acercarse a ella— demuestra que esta lectura instaura su vigencia dentro del panorama educativo actual.

En definitiva, la ruta de *El Quijote* y su actualización responden a las necesidades que se presentan en la mayoría de los centros, donde la adquisición sobre su lectura puede resultar en deceso, pero que, con la interacción con los materiales digitales y su posterior puesta en práctica por las calles de la ciudad catalana, promueve la curiosidad y aproxima, como lo demandaba el objetivo principal del trabajo, un clásico, que les puede resultar lejano con su presente, pero que forma parte de su contexto sociodemográfico actual.

7. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN Y LÍNEAS DE FUTURO

Esculpirse en mármoles y pintarse en tablas, para memoria en lo futuro.

(Primera Parte, cap. II)

Lo que se va a exponer en el presente apartado nace, sobre todo, por la vocación de seguir indagando sobre las posibilidades que se pueden trabajar todavía con la gran obra cervantina, así como mantener la línea del discurso de las conclusiones. Es por esto que, con el presente escrito, la primera limitación se ha encontrado con lo que acota el método inductivo *per se*. Es decir, aquí se han presentado diferentes observaciones desde casos y premisas concretas, pero que estas se complementan con otras que, bien por falta de tiempo, bien por no haber podido poner en práctica algunos puntos –ya que no se ha realizado el *Prácticum II*, por convalidación–, los cuales no se han podido profundizar, ya que merecían otras metodologías de estudio.

Asimismo, para la realización de la ruta, se debe ahondar y estudiar más el campo de la diversidad, ya que esta puede promover que de una misma ruta aparezcan nuevas alternativas, según el tratamiento y los Planes Individualizados que requieran ciertas adaptaciones. Es decir, el plantear opciones que permitan potenciar una ruta para aquellos alumnos recién llegados y, desde la enseñanza de la lengua para extranjeros, que también conozcan la cultura de la ciudad así. Por otra parte, desde la perspectiva del tratamiento a las Altas Capacidades, también se podría adaptar la ruta literaria para ofrecerles un aprendizaje igual de personalizado, para que estos exploren más sus diferentes potenciales, sobre todo aquellos que sienten admiración y emoción con las artes y la literatura, como pueden ser los estudiantes que sean Personas Altamente Sensibles –PAS–.

En cuanto a las diferentes opciones para contar con la Realidad Virtual como herramienta para adaptar y ofrecer las rutas desde interfaces e inteligencias artificiales, puede ser un nuevo campo que explorar y, tras el encuentro realizado en Tarragona sobre Rutas Literarias en mayo de 2023, se puede ligar esta idea con el proyecto en ciernes que ha impulsado la Universidad de Valencia, bajo la dirección del Dr. Alexandre Bataller.

E incluso, se puede intentar instaurar, mediante modificadores de la interfaz básica, el videojuego de *Los Sims 4*, con el cual también se pueden recrear diferentes espacios y que se podría contactar y consultar con otros proyectos que ya parten de esta idea, como es el caso de la investigación de Elena Truan Aguirre, de la Universidad de Salamanca, donde realiza la recreación, a partir de este recurso, del Corral de Comedias del Príncipe de Madrid, vinculado con el proyecto MANOS-ASODAT.

Por otra parte, siguen apareciendo nuevos artículos sobre cómo proceder con las rutas literarias como herramientas pedagógicas y como unificadoras de literatura y sociedad, por lo que puede propiciar que surjan nuevas investigaciones que expliquen el influjo de estas en la formación de identidades culturales en los estudiantes, así como un campo de debate entre docentes, para encontrar la mejor propuesta de evaluación que vaya acorde con los objetivos de las rutas literarias.

Además, con la que aquí se propone sobre *El Quijote*, se pueden abrir otros campos de investigación, como es la realización de esta a partir de otros recursos, más intertextuales e intermedias. Es decir, animar también a que los alumnos indaguen y descubran series de dibujos animados, de acción real o películas que les incentiven a fomentar el hábito lector, como puede ser con “El Ministerio del Tiempo” o las películas de Terry Gilliam “Lost in La Mancha” y “El hombre que mató a Don Quijote”.

Por otra parte, también aparecen nuevos materiales literarios, que pueden ayudar a incrementar la bibliografía base para aprovechar la ruta cervantina, como es el caso del último libro del escritor Juan José Merino, *A través del Quijote* (2023), donde la metaliteratura, característica tanto de este escritor como del propio Cervantes, converge y crea una nueva mirada, una nueva ruta de letras.

8. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

- 3r d'ESO de ruta literària: Don Quijote en Barcelona. INS Bellvitge. Recuperado 18 de enero de 2023 de: <http://www.ibellvitge.net/web/3r-deso-de-ruta-literaria-don-quiote-en-barcelona/>
- Don Quijote en Barcelona. Ayuntamiento de Barcelona. Recuperado 24 de enero de 2023 de: https://ajuntament.barcelona.cat/ciutatdelaliteratura/sites/default/files/upload-files/ruta_cast_quijote.pdf
- El Quijote en Barcelona. Cita KulturaTours. Recuperado el 20 de enero de 2023 de: <https://kulturaltours.com/es/sortides/salidas-escolares/recomendados/rutas-literarias-el-quiote-en-barcelona/>
- Ruta Cervantes. ItineraPlus. Recuperado el 20 de enero de 2023 de: <https://itineraplus.com/tours/ruta-cervantes/>
- Ruta del Quijote en Barcelona. INS Reguissol. Recuperado 18 de enero de 2023 de: <https://agora.xtec.cat/iesreguissol/general/ruta-del-quiote-en-barcelona/>
- ABELLÍ, M. (2015), *Fem la literatura més atractiva a l'ESO* (Trabajo Final de Máster, Universidad de Barcelona). http://geografiesliteraries.com/wp-content/uploads/2015/10/TFM_Abell%C3%AD_Mireia_Ruta-Pla.pdf
- BATALLER, A. (2010). *Quan l'activitat docent es trasllada fora de l'aula: rutes i viatges lingüístics i literaris*. En CiDd: II Congrés Internacional de Didàctiques 2010'. Universitat de Girona. <http://hdl.handle.net/10256/2992>
- BATALLER, A. (2013). Rutes literàries i formació literària per a futurs docents. En GARCÍA PILÁN, P., LAMO PASTOR, J. F., GALLARDO PAÚLS, B. (coords.) *Propostes d'Innovació Educativa de la Universitat de València* (pp. 16-25).
- BORDONS, G. (2011). La formació literària en l'aprenentatge de la llengua. En *La mirada experta: ensenyar i aprendre llengües* (pp. 65-75). Col·lecció innovació i formació 1. CIREL. Departament d'Ensenyament. Generalitat de Catalunya.

- CAMPS I ARBÓS, J. (2016). Geografia literària: un projecte per a cartografiar i divulgar la literatura dels països catalans. *Estudis Romànics*. Vol. 38 (pp. 389-397).
- CASTRO, J. (2014). *Els camins d'Els jugadors de whist. Ruta literària de l'obra de Vicenç Pagès Jordà* (Trabajo de Recerca, INS Narcís Monturiol). <https://docplayer.es/131332953-Els-camins-d-els-jugadors-de-whist.html>
- CERVANTES, M. de (1999). *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/el-ingenioso-hidalgo-don-quiote-de-la-mancha-6/>
- CERVANTES, M. de (2005). *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha: I y II* (ed. de John Jay Allen). Cátedra.
- CERVANTES, M. de (2009). *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. RAE.
- CERVANTES, M. de (2014). *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (ed. de Blanca Ripoll Sintes). Austral.
- Currículo LOMLOE. Lengua y Literatura Castellana. Recuperado el 17 de diciembre de 2022 de <https://educagob.educacionyfp.gob.es/curriculo/curriculo-lomloe/menu-curriculos-basicos/ed-secundaria-obligatoria/materias/lengua-castellana/desarrollo.html>
- JOSA, L., y LAMBEA, M. (2008). *Entre aventuras y encantamientos: música para don Quijote*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcd5133>
- NAVARRO, R. (2021). Discursos «feministas» en boca de damas de comedias de Tirso de Molina. En González Cañal, R. Y García González, A. (eds.). *La mujer protagonista del teatro español del Siglo de Oro* (pp. 15-33).
- RAMOS, J. C., y PRATS, M. (2019). Procés de creació d'un protocol d'anàlisi de rutes literàries des de la perspectiva de la recerca de didàctica de la literatura.

Didacticae. Revista de Investigación en Didácticas específicas (pp. 99-114).
<https://raco.cat/index.php/Didacticae/article/view/353681>

- RAMOS, J. C. (2023). Línies de creativitat didàctica en el disseny d'activitats automatitzades destinades a la planificació de rutes literàries. *Literatura catalana contemporània: canvi i continuïtat* (pp. 205-225).
- RIQUER, M. de (1970). *Aproximación al Quijote*. Teide.
- RIQUER, M. de (2005). *Cervantes en Barcelona*. Acanalado.
- SOLDEVILA, Ll., y SAN EUGENIO, J. (2012). Geografia literària dels Països Catalans: el cas de la comarca d'Osona. *Ausa* (pp. 979-1001).
<https://raco.cat/index.php/Ausa/article/view/263606>
- UNAMUNO, M. (2005). *En torno al casticismo* (ed. de Jean-Claude Rabaté). Cátedra.
- VILA, J. D. (2001). Claudia Jerónima, mujer que mata: género y violencia en el final del Quijote de 1614. En BERNAT VISTARINI, A. P. (ed.). *Volver a Cervantes: actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Cervantes* (pp. 737-751).

https://cvc.cervantes.es/literatura/cervantistas/congresos/cg_IV/cg_IV_60.pdf

9. ANEXOS

ANEXO 1 – PROPUESTA DE UNIDAD DIDÁCTICA

Materia	Nivel
Lengua castellana y literatura	3º ESO (adaptable hasta 2º de Bachillerato)
Título	
LA RUTA LITERARIA DE <i>EL QUIJOTE</i> POR BARCELONA	

Descripción de la situación de aprendizaje <i>¿Por qué esta situación de aprendizaje? ¿Qué contexto tiene? ¿Qué reto plantea?</i>
Aproximación al propio texto literario de <i>El Quijote</i> y a la vivencia personal de su autor, Miguel de Cervantes, en relación con la ciudad de Barcelona. Para ello, se trabajará en el aula a partir de la lectura de los capítulos pertinentes, y algunos textos relacionados, y la realización de la ruta por Barcelona. El reto sería la convergencia de los saberes histórico-literarios aplicados al texto; además de recorrer, mediante pistas para seguir el modelo de la <i>Escape Room</i> Urbana, por las calles que inspiraron al autor para cambiar el final de su obra, más allá de la aparición de la obra apócrifa de Avellaneda.

Tratamiento de las competencias transversales (ESO) Tratamiento de los componentes transversales (bachillerato)
Competencia lingüística Competencia digital Competencia personal, social y de aprender a aprender Competencia ciudadana Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor Conciencia y expresiones culturales

Tratamiento de las competencias específicas de la materia

Competencia 4: Comprender, interpretar y valorar, con sentido crítico y diferentes propósitos de lectura, textos escritos y multimodales, con especial atención a textos académicos y de los medios de comunicación, reconociendo el sentido global y las ideas principales y secundarias, integrando la información explícita y haciendo las interferencias necesarias, identificando la intención del emisor, reflexionando sobre el contenido y la forma y evaluando la calidad y fiabilidad para construir conocimientos y dar respuesta a necesidades e intereses comunicativos diversos.

Competencia 7: seleccionar y leer de manera autónoma obras relevantes de la literatura contemporánea como fuente de placer y conocimiento, configurando un itinerario lector que se enriquezca progresivamente cuanto a diversidad, complejidad y calidad de las obras, y compartir experiencias lectoras, para construir la propia identidad lectora y disfrutar de la dimensión social de la lectura.

Competencia 8: Leer, interpretar y valorar obras relevantes de la literatura catalana, castellana e hispanoamericana, utilizando un metalenguaje específico y movilizando la experiencia biográfica y los conocimientos literarios y culturales, para establecer vínculos entre textos diversos que configuren un mapa cultural y ejemplifiquen las posibilidades de gozar de la literatura y de crear textos de intención literaria.

Medidas de atención a la diversidad

Como la situación de aprendizaje se centra en realizar una salida y fomentar el trabajo cooperativo, además de explotar la competencia de aprender a aprender, se trabajará y se adaptará esta según la diversidad que presente el grupo-clase. Es por esto que, si los alumnos mostraran cualquier dificultad durante la realización de cualquiera de las actividades planteadas a lo largo de esta situación de aprendizaje, se tomarían las medidas necesarias para facilitar la adquisición de los conocimientos programados a todo el grupo (además de contar con las alternativas previamente estudiadas y preparadas). En caso de que algún alumno tuviera movilidad reducida, se cuenta con que los lugares que se visitan están habilitados para ellos, además de fomentar proyectos de realidad virtual por si es necesario.

Competencias específicas de la materia	Objetivos de aprendizaje (capacidad + saber + finalidad)	Saberes	Criterios de evaluación (acción + saber + contexto)	Actividades (n.º)
<p>Competencia 4: Comprender, interpretar y valorar, con sentido crítico y diferentes propósitos de lectura, textos escritos y multimodales, con especial atención a textos académicos y de los medios de comunicación, reconociendo el sentido global y las ideas principales y secundarias, integrando la información explícita y haciendo las interferencias necesarias, identificando la intención del emisor, reflexionando sobre el contenido y la forma y evaluando la calidad y fiabilidad para construir conocimiento y dar respuesta a necesidades e intereses comunicativos diversos.</p>	<p>Los alumnos han de ser capaces de vincular los conocimientos previos con la lectura de la obra.</p>	<p>- Comunicación de la experiencia lectora utilizando un metalenguaje específico y atendiendo aspectos temáticos, de género y subgénero, elementos de la estructura y del estilo, y valores éticos y estéticos de las obras.</p> <p>-Establecimiento de vínculos intertextuales entre obras y otras manifestaciones artísticas en función de géneros, temas, tópicos, estructuras y lenguajes. Reflexión sobre los elementos de continuidad y ruptura. Géneros: novela, narración breve, teatro, poesía, ensayo, etc. Temas: amor, amistad, muerte, viaje, etc. Tópicos: <i>amor postmortem, aurea mediocritas, beatus ille, arpe diem, contemptus mundi, descriptio puellae, donna angelicata, homo viator, locus amoenus, memento mori, omnia mors aequat, quotidiemurimur, somnium, imago mortis, tempus fugit,</i></p>	<p>4.1: Identificar el sentido global, la estructura, la información relevante y la intención del emisor de textos escritos multimodales especializados de mayor complejidad, con una atención especial sobre textos académicos y de los medios de comunicación, haciendo las inferencias necesarias y con diferentes propósitos de lectura.</p>	<p>1, 2</p>
		<p>4.2: Valorar críticamente la forma y el contenido de textos especializados, evaluando la calidad, la fiabilidad y la idoneidad del canal utilizado, así como la eficacia de los procedimientos lingüísticos empleados.</p>	<p>3</p>	

*theatrum mundi, ubi sunt,
vanitas vanitatum, vanatus
amoris, vita flumnes, etc.*

-Lectura de obras
relacionadas con las
propuestas de lectura guiada
que susciten reflexión sobre
el propio itinerario lector, así
como la inserción de estas
obras en el debate
interpretativo de la cultura.

<p>Competencia 7: seleccionar y leer de manera autónoma obras relevantes de la literatura contemporánea como fuente de placer y conocimiento, configurando un itinerario lector que se enriquezca progresivamente en cuanto a diversidad, complejidad y calidad de las obras, y compartir experiencias lectoras, para construir la propia identidad lectora y disfrutar de la dimensión social de la lectura.</p>	<p>Los alumnos han de ser capaces de leer de manera autónoma y extraer la opinión crítica para realizar argumentos bien fundamentados.</p> <p>Los alumnos han de ser capaces de sintetizar la información y aplicarla a la realidad de la obra.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Utilización de la información sociohistórica, cultural y artística para interpretar las obras y comprender el lugar que ocupan en la tradición literaria. - Búsqueda autónoma y selección de información procedente de fuentes diversas con criterios de fiabilidad, calidad y pertinencia; análisis, contraste, valoración, reorganización y síntesis de la información en esquemas propios y transformación en conocimiento; comunicación y difusión de la información reelaborada de manera creativa y respetuosa con la propiedad intelectual con citación precisa de las fuentes; gestión crítica de contenidos, de almacenaje y de recuperación de la información relevante; detección de noticias falsas, distorsión y manipulación informativa, y verificación de hechos en situaciones diversas de los ámbitos personal, social y académico. 	<p>7.2: Compartir la experiencia lectora utilizando un metalenguaje específico y elaborar una interpretación personal, estableciendo vínculos argumentados con otras obras y otras experiencias artísticas y culturales.</p>	<p>7, 8</p>
--	---	--	---	-------------

<p>Competencia 8: Leer, interpretar y valorar obras relevantes de la literatura catalana, castellana e hispanoamericana, utilizando un metalenguaje específico y movilizand o la experiencia biográfica y los conocimientos literarios y culturales, para establecer vínculos entre textos diversos que configuren un mapa cultural y ejemplifiquen las posibilidades de gozar de la literatura y de crear textos de intención literaria.</p>	<p>Los alumnos han de ser capaces de aplicar todo lo aprendido en el contexto real de la ruta literaria y, previamente, realizar una exposición oral.</p>	<p>- Movilización de la experiencia personal, lectora y cultural para establecer vínculos entre la obra leída y aspectos de la actualidad y otras manifestaciones literarias o artísticas.</p> <p>- Búsqueda autónoma y selección de información procedente de fuentes diversas con criterios de fiabilidad, calidad y pertinencia; análisis, contraste, valoración, reorganización y síntesis de la información en esquemas propios y transformación en conocimiento; comunicación y difusión de la información reelaborada de manera creativa y respetuosa con la propiedad intelectual con citación precisa de las fuentes; gestión crítica de contenidos, de almacenaje y de recuperación de la información relevante; detección de noticias falsas, distorsión y manipulación informativa, y verificación de hechos en situaciones diversas de los ámbitos personal, social y académico.</p>	<p>8.1: Explicar y argumentar la interpretación de las obras leídas a partir del análisis de las relaciones internas de sus elementos constitutivos con el sentido de la obra y de las relaciones externas del texto con el contexto sociohistórico y con la tradición literaria, utilizando un metalenguaje específico e incorporando juicios de valor vinculados a la apreciación estética de las obras.</p>	<p>4, 5, 6</p>
			<p>8.2: Desarrollar proyectos de investigación que se concreten en una exposición oral, un ensayo o una presentación multimodal, mediante el establecimiento de vínculos argumentados entre las obras de la literatura castellana, catalana e hispanoamericana desde el último cuarto del siglo XIX hasta el siglo XXI, objeto de lectura guiada y otros</p>	<p>8</p>

			textos y manifestaciones artísticas de ayer, en función de temas, tópicos, estructuras, lenguaje, recursos expresivos y valores éticos y estéticos. Explicando la implicación y la respuesta personal del lector a la lectura.	
--	--	--	--	--

Desarrollo de la situación de aprendizaje

Estrategias metodológicas, tipo de agrupamiento, materiales utilizados, instrumentos de evaluación...

Para desarrollar esta situación de aprendizaje se seguirá un enfoque competencial en el que se fomente, sobre todo, el trabajo cooperativo. Además, se emplearán los diferentes recursos de los que se dispone en el aula (proyector, ordenador, pizarra), para así poder realizar posteriormente la salida, donde se hará una ruta por los espacios de la ciudad de Barcelona reflejados en *El Quijote* y en otros textos relacionados y trabajados en clase. Para ello, se preparará al grupo-clase para que realicen esta ruta literaria a partir de las bases de una *Escape Room Urbana*.

Tipo de actividad	N.º	Descripción de la situación de aprendizaje	Tiempo
Actividades iniciales <i>Conocimientos previos</i>	1	Puesto que se parte de que ya se ha introducido la obra en clase, repasar las características de la literatura en prosa, medieval y renacentista, para refrescar los antecedentes de <i>El Quijote</i> , sobre todo la novela de caballerías. Asimismo, refrescar <i>El Quijote</i> y su cierre, el cambio a la prosa del barroco y la aparición del <i>Quijote</i> apócrifo.	1 hora
	2	Ahondamiento en la lectura, guiada y autónoma, de los cinco capítulos dedicados a la ciudad de Barcelona dentro de la segunda parte de <i>El Quijote</i> .	30 minutos
	3	Trabajar a partir de los capítulos el contexto histórico de la Barcelona de los siglos XVI y XVII y la relación con la biografía de Miguel de Cervantes.	1 hora

Actividades de desarrollo <i>El aprendizaje de nuevos saberes</i>	4	<p>Estudiar los personajes, sobre todo los femeninos y aquellos con vinculación a historias y leyendas reales, los temas (honor, honra, dama cervantina, la sociedad de la época, <i>El Quijote</i> de Avellaneda,...) y los espacios (reales y ficticios).</p> <p>Después, vincular con los textos que se ofrecerán en el dossier (relación con otros movimientos literarios, arquitectónicos,...).</p>	1 hora y 30 minutos
Actividades de estructuración <i>¿Qué se ha aprendido?</i>	5	<p>Crear los grupos de trabajo y empezar con la estructuración de la ruta.</p>	30 minutos
	6	<p>Plasmar la ruta literaria en un mapa interactivo, con la guía del docente, y preparar las pistas para la <i>Escape Room</i> y que entiendan la dinámica (trabajo concatenado y cooperativo entre los diferentes grupos para no quedar derrotados como don Quijote en Pla de Palau).</p>	45 minutos
Actividades de aplicación <i>Aplicar lo aprendido</i>	7	<p>Realizar la ruta por Barcelona y completar las pistas.</p>	4 horas
	8	<p>Exposición oral, por grupos, de sus reflexiones e impresiones de <i>El Quijote</i> en Barcelona, utilizando recursos tecnológicos (Canva, Genially, Prezi, PowerPoint,...).</p>	1 hora
Duración prevista			8-10 h

ANEXO 2 – RUTA LITERARIA DE *EL QUIJOTE* POR BARCELONA¹

- 1) Plaza de la Universidad:
 - a. Explicación de la llegada de Quijote y Sancho a Barcelona, por la conocida “Creu Coberta” (capítulos LIX-LX). Situación y contextualización de la ruta, a partir de las galeras y la zona de Montjuic.
 - b. Lectura del fragmento de “Las dos doncellas” (de las *Novelas Ejemplares* de Cervantes, de 1613) sobre la descripción de la ciudad. Además, es un texto que se puede relacionar con el tema de la cuestión de género, que se retomará con el personaje de la dama tracista, vinculada con los bandoleros, pero propicia la explicación de la importancia de la dama cervantina.
- 2) Portal del Ángel:
 - a. Calle Montsió y “El quatre gats”.
 - i. Lectura: “Letanía de nuestro señor don Quijote” y “Soneto a Cervantes”, de Rubén Darío (unión con el tema sobre el Modernismo).
 - b. Edificios renacentistas de alrededor, lo cual propicia la transversalidad con Sociales/Historia del Arte.
- 3) Catedral de Barcelona
 - a. Capilla del Santo Cristo de Lepanto.
 - i. Vincular con la leyenda sobre este Cristo y la biografía de Cervantes.
 - b. Cripta de Santa Eulalia (si se reserva en diciembre, se puede visitar el Nacimiento que crean en este espacio).

Vincular con la leyenda sobre Santa Eulalia.
 - c. Visita de los elementos característicos del templo.
- 4) Paseo por el Barrio Gótico:
 - a. Archivo histórico de la ciudad o Casa de la Ardiaca.
 - i. Vincular con la leyenda de la tortuga.
 - b. Calle del Obispo.

¹ Aquí se presenta una propuesta de la ruta de *El Quijote* ampliada y con las fuentes que se recomienda tener presentes para su realización. El docente, acorde con el curso escolar al que esté dirigida, puede adaptarla según las necesidades de cada grupo.

- i. Vincular con la leyenda de la calavera y las marcas de los picapedreros en las paredes.
 - ii. Archivo de la Corona de Aragón.
 - iii. Museo de Historia de la ciudad y templo romano de Augusto.
 - iv. Plaza del Rey y San Ivo (Historia del escudo de la Santa Inquisición).
 - c. Plaza de Sant Jaume:
 - i. Casa de la Ciudad o Ayuntamiento con la explicación sobre la Sala dedicada a don Quijote.
- 5) Calle Ferrán:
 - a. Iglesia de Sant Jaume.
 - b. Arco de entrada al barrio judío (o judería o call). Explicación sobre la relación con Cervantes y la importancia que este quería dar a la limpieza de sangre y de linaje de su familia.
- 6) Calle del Call, 14-16:
 - a. Imprenta de Sebastián Cormellas (capítulo LXII). Trabajar el oficio de impresor, los niveles metaliterarios del capítulo, así como la relevancia de *El Quijote* de Avellaneda (1614).
- 7) Calle Cervantes:
 - a. Vinculación con la aparición, por primera vez, de la traducción al catalán de *El Quijote*, en 1882, a cargo del abogado, historiador y colaborador de *La Renaixença* y de *La Il·ustració Catalana* Eduard Tàmaro.
- 8) Calle Marlet, 5:
 - a. Sinagoga judía.
- 9) Plaza de Sant Josep Oriol y Plaza de Santa María del Pi:
 - a. Calle Petritxol.
- 9) Calle Portaferriassa:
 - a. Calle de Perot lo Lladre (capítulo LX).
Explicación de la trama del personaje femenino Claudia Jerónima, con justificación del honor barroco y la recuperación de la honra, siguiendo los preceptos de la dama cervantina que lucha por su propio destino.
La importancia de la temática de los bandoleros y, en concreto, de la figura de Roque Guinart, de los más célebres de Cataluña.
 - b. Arco de Portaferriassa, importancia de la cerámica del arco.

- 10) Ramblas:
- a. Iglesia de Belén.
 - b. Palacio de la Virreina.
 - c. Mercado de San José o de La Boquería.
- 11) Calle del Carmen:
- a. Real Academia de Medicina y Cirugía.
 - b. Institut d'Estudis Catalans.
- 12) Biblioteca de Cataluña (Antiguo hospital de la Santa Cruz):
- a. Visita a la Sala Cervantina.
 - i. Vincular con el discurso de entrada a la Real Academia de las Ciencias, del Dr. José Gómez Ocaña, en el que habla de “*El Quijote* y el gobierno nervioso del corazón”.
- 13) Jardines del Hospital de la Santa Cruz (historia de la Santa Cruz).
- a. Iglesia de la Santa Cruz.
 - b. Academia de Farmacia.
- 14) Calle de Sant Pau, 9-11.
- a. Hotel España.
- 15) Ramblas.
- a. Gran Teatro del Liceo.
 - i. Ballet *Don Quijote*, con música de Ludwig Minkus y coreografía de Marius Petipa (1869). *El retablo de Maese Pedro*, ópera para marionetas de Manuel de Falla (1923) para salones privados; y *Don Quijote*, ópera de Halffter (2000), entre muchas más.
 - b. Café de la ópera.
- 16) Calle de Colón y Plaza Real.
- 17) Fonería de canons.
- 18) Drassanes o Reales Atarazanas (capítulo LXIII):
- a. Museo Marítimo (visita a la exposición sobre galeras). Recapitulación de los aspectos biográficos de Miguel de Cervantes sobre su travesía como soldado y su cautiverio en Argel. Además del capítulo en el que don Quijote vislumbra las cuatro galeras en el mar.
 - b. Galera Real Capitana o San Jordi, de la Batalla de Lepanto de 1571.
 - i. Lectura de: “El trato de Argel”, de Cervantes.

- ii. Lectura de: “La canción del pirata”, de Espronceda.
- iii. Lectura de: “La canción del esclavo”, de Cabanyes.
- iv. Lectura de: “Pirata”, de Rafael Alberti.

Con las lecturas sobre los piratas, sirve para poder vincular con los corsarios y lo que posteriormente, a partir del Romanticismo se logra con la idealización de la libertad (uno de los mayores bienes, según Cervantes también), o etapas posteriores, como es la obra contemporánea de *Mar i Cel*, de Salvador Espriu.

19) Portal de la Paz.

20) Calle Ample (capítulo LXII). Una de las calles principales descrita en la obra.

- a. Plaza de la Mercè y su iglesia.

21) Paseo Colón, 2:

- a. Supuesta casa de Cervantes, en su estancia en Barcelona. Recapitulación de lo estudiado en clase.

22) El Pla de Palau (capítulos LXI-LXIV-LXV-LXVI), la derrota de don Quijote ante el Caballero de la Blanca Luna. Cervantes obliga a su protagonista a cesar en su empeño, puesto que él, como autor real, es el único que puede hacerlo:

- a. Lectura de: “Vencidos”, de León Felipe.
- b. Palacio del Mar.
- c. Facultad de Náutica.
- d. La Llotja.

23) Calle de la Espadería o calle del Gremio de Espaderos y Calle de los asnos.

24) Plaza Santa María:

- a. Iglesia de Santa María del Mar.
- b. El fossar de les Moreres (antiguo cementerio).
- c. El Born.

25) Calle Montcada:

- a. Palacios renacentistas (Museo Picasso).
- b. Calle de la tapinería.
 - i. Antigua muralla de la ciudad.
 - ii. Vincular con la leyenda de la calle del infierno.
 - iii. Lectura de: “Barcelona, archivo de cortesía” (capítulo LXXII).

ANEXO 3 – CAPÍTULOS DEDICADOS A BARCELONA EN *EL QUIJOTE* (ED. CERVANTES VIRTUAL)

CAPÍTULO LX

De lo que sucedió a don Quijote yendo a Barcelona

Era fresca la mañana y daba muestras de serlo asimesmo el día en que don Quijote salió de la venta, informándose primero cuál era el más derecho camino para ir a Barcelona sin tocar en Zaragoza: tal era el deseo que tenía de sacar mentiroso a aquel nuevo historiador que tanto decían que le vituperaba.

Sucedió, pues, que en más de seis días no le sucedió cosa digna de ponerse en escritura, al cabo de los cuales, yendo fuera de camino, le tomó la noche entre unas espesas encinas o alcornoques, que en esto no guarda la puntualidad Cide Hamete que en otras cosas suele.

Apeáronse de sus bestias amo y mozo, y, acomodándose a los troncos de los árboles, Sancho, que había merendado aquel día, se dejó entrar de rondón por las puertas del sueño; pero don Quijote, a quien desvelaban sus imaginaciones mucho más que la hambre, no podía pegar sus ojos, antes iba y venía con el pensamiento por mil géneros de lugares. Ya le parecía hallarse en la cueva de Montesinos, ya ver brincar y subir sobre su pollina a la convertida en labradora Dulcinea, ya que le sonaban en los oídos las palabras del sabio Merlín que le referían las condiciones y diligencias que se habían de hacer y tener en el desencanto de Dulcinea. Desesperábase de ver la flojedad y caridad poca de Sancho su escudero, pues, a lo que creía, solos cinco azotes se había dado, número desigual y pequeño para los infinitos que le faltaban; y desto recibió tanta pesadumbre y enojo, que hizo este discurso:

—Si nudo gordiano cortó el Magno Alejandro, diciendo «Tanto monta cortar como desatar», y no por eso dejó de ser universal señor de toda la Asia, ni más ni menos podría suceder ahora en el desencanto de Dulcinea, si yo azotase a Sancho a pesar suyo; que si la condición deste remedio está en que Sancho reciba los tres mil y tantos azotes, ¿qué se me da a mí que se los dé él o que se los dé otro, pues la sustancia está en que él los reciba, lleguen por do llegaren?

Con esta imaginación se llegó a Sancho, habiendo primero tomado las riendas de Rocinante, y, acomodándolas en modo que pudiese azotarle con ellas, comenzóle a quitar las cintas (que es opinión que no tenía más que la delantera) en que se

sustentaban los greguescos; pero apenas hubo llegado, cuando Sancho despertó en todo su acuerdo y dijo:

—¿Qué es esto? ¿Quién me toca y desencinta?

—Yo soy —respondió don Quijote—, que vengo a suplir tus faltas y a remediar mis trabajos: véngote a azotar, Sancho, y a descargar en parte la deuda a que te obligaste. Dulcinea perece, tú vives en descuido, yo muero deseando; y, así, desatácate por tu voluntad, que la mía es de darte en esta soledad por lo menos dos mil azotes.

—Eso no —dijo Sancho—, vuesa merced se esté quedo; si no, por Dios verdadero que nos han de oír los sordos. Los azotes a que yo me obligué han de ser voluntarios, y no por fuerza, y ahora no tengo gana de azotarme: basta que doy a vuesa merced mi palabra de vapularme y mosquearme cuando en voluntad me viniere.

—No hay dejarlo a tu cortesía, Sancho —dijo don Quijote—, porque eres duro de corazón y, aunque villano, blando de carnes.

Y, así, procuraba y pugnaba por desenlazarle; viendo lo cual Sancho Panza, se puso en pie y, arremetiendo a su amo, se abrazó con él a brazo partido y, echándole una zancadilla, dio con él en el suelo boca arriba, púsole la rodilla derecha sobre el pecho y con las manos le tenía las manos de modo que ni le dejaba rodear ni alentar. Don Quijote le decía:

—¿Cómo, traidor? ¿Contra tu amo y señor natural te desmandas? ¿Con quién te da su pan te atreves?

—Ni quito rey ni pongo rey —respondió Sancho—, sino ayúdome a mí, que soy mi señor. Vuesa merced me prometa que se estará quedo y no tratará de azotarme por agora, que yo le dejaré libre y desembarazado; donde no, aquí morirás, traidor, enemigo de doña Sancha.

Prometióselo don Quijote y juró por vida de sus pensamientos no tocarle en el pelo de la ropa y que dejaría en toda su voluntad y albedrío el azotarse cuando quisiese.

Levantóse Sancho y desvióse de aquel lugar un buen espacio; y yendo a arrimarse a otro árbol, sintió que le tocaban en la cabeza y, alzando las manos, topó con dos pies de persona, con zapatos y calzas. Tembló de miedo, acudió a otro árbol, y sucedióle lo mismo. Dio voces llamando a don Quijote que le favoreciese. Hízolo así don Quijote, y preguntándole qué le había sucedido y de qué tenía miedo, le respondió Sancho que

todos aquellos árboles estaban llenos de pies y de piernas humanas. Tentólos don Quijote y cayó luego en la cuenta de lo que podía ser, y díjole a Sancho:

—No tienes de qué tener miedo, porque estos pies y piernas que tientas y no vees sin duda son de algunos forajidos y bandoleros que en estos árboles están ahorcados, que por aquí los suele ahorcar la justicia, cuando los coge, de veinte en veinte y de treinta en treinta; por donde me doy a entender que debo de estar cerca de Barcelona.

Y así era la verdad como él lo había imaginado.

Al partir, alzaron los ojos y vieron los racimos de aquellos árboles, que eran cuerpos de bandoleros. Ya en esto amanecía, y si los muertos los habían espantado, no menos los atribularon más de cuarenta bandoleros vivos que de improviso les rodearon, diciéndoles en lengua catalana que estuviesen quedos y se detuviesen, hasta que llegase su capitán.

Hallóse don Quijote a pie, su caballo sin freno, su lanza arrimada a un árbol, y finalmente sin defensa alguna, y, así, tuvo por bien de cruzar las manos e inclinar la cabeza, guardándose para mejor sazón y coyuntura.

Acudieron los bandoleros a espulgar al rucio y a no dejarle ninguna cosa de cuantas en las alforjas y la maleta traía, y avínole bien a Sancho que en una ventrera que tenía ceñida venían los escudos del duque y los que habían sacado de su tierra; y, con todo eso, aquella buena gente le escardara y le mirara hasta lo que entre el cuero y la carne tuviera escondido, si no llegara en aquella sazón su capitán, el cual mostró ser de hasta edad de treinta y cuatro años, robusto, más que de mediana proporción, de mirar grave y color morena. Venía sobre un poderoso caballo, vestida la acerada cota y con cuatro pistoletes (que en aquella tierra se llaman *pedreñales*) a los lados. Vio que sus escuderos, que así llaman a los que andan en aquel ejercicio, iban a despojar a Sancho Panza; mandóles que no lo hiciesen, y fue luego obedecido, y así se escapó la ventrera. Admiróle ver lanza arrimada al árbol, escudo en el suelo, y a don Quijote armado y pensativo, con la más triste y melancólica figura que pudiera formar la misma tristeza. Llegóse a él, diciéndole:

—No estéis tan triste, buen hombre, porque no habéis caído en las manos de algún cruel Osiris, sino en las de Roque Guinart, que tienen más de compasivas que de rigurosas.

—No es mi tristeza —respondió don Quijote— por haber caído en tu poder, ¡oh valeroso Roque, cuya fama no hay límites en la tierra que la encierren!, sino por haber sido tal mi descuido, que me hayan cogido tus soldados sin el freno, estando yo

obligado, según la orden de la andante caballería que profeso, a vivir contino alerta, siendo a todas horas centinela de mí mismo; porque te hago saber, ¡oh gran Roque!, que si me hallaran sobre mi caballo, con mi lanza y con mi escudo, no les fuera muy fácil rendirme, porque yo soy don Quijote de la Mancha, aquel que de sus hazañas tiene lleno todo el orbe.

Luego Roque Guinart conoció que la enfermedad de don Quijote tocaba más en locura que en valentía; y aunque algunas veces le había oído nombrar, nunca tuvo por verdad sus hechos, ni se pudo persuadir a que semejante humor reinase en corazón de hombre, y holgóse en extremo de haberle encontrado para tocar de cerca lo que de lejos dél había oído, y, así, le dijo:

—Valeroso caballero, no os despechéis ni tengáis a siniestra fortuna esta en que os halláis, que podía ser que en estos tropiezos vuestra torcida suerte se enderezase: que el cielo, por estraños y nunca vistos rodeos, de los hombres no imaginados, suele levantar los caídos y enriquecer los pobres.

Ya le iba a dar las gracias don Quijote, cuando sintieron a sus espaldas un ruido como de tropel de caballos, y no era sino uno solo, sobre el cual venía a toda furia un mancebo, al parecer de hasta veinte años, vestido de damasco verde, con pasamanos de oro, greguescos y saltaembarca, con sombrero terciado a la valona, botas enceradas y justas³⁰, espuelas, daga y espada doradas, una escopeta pequeña en las manos y dos pistolas a los lados. Al ruido, volvió Roque la cabeza y vio esta hermosa figura, la cual, en llegando a él, dijo:

—En tu busca venía, ¡oh valeroso Roque!, para hallar en ti, si no remedio, a lo menos alivio en mi desdicha; y por no tenerte suspenso, porque sé que no me has conocido, quiero decirte quién soy: yo soy Claudia Jerónima, hija de Simón Forte, tu singular amigo y enemigo particular de Clauquel Torrellas, que asimismo lo es tuyo, por ser uno de los de tu contrario bando, y ya sabes que este Torrellas tiene un hijo que don Vicente Torrellas se llama, o a lo menos se llamaba no ha dos horas. Este, pues, por abreviar el cuento de mi desventura, te diré en breves palabras la que me ha causado. Viome, requebróme, escuchéle, enamoréme, a hurto de mi padre, porque no hay mujer, por retirada que esté y recatada que sea, a quien no le sobre tiempo para poner en ejecución y efecto sus atropellados deseos. Finalmente, él me prometió de ser mi esposo y yo le di la palabra de ser suya, sin que en obras pasásemos adelante. Supe ayer que, olvidado de lo que me debía, se casaba con otra, y que esta mañana iba a desposarse, nueva que me turbó el sentido y acabó la paciencia; y por no estar mi padre en el lugar, le tuve yo de

ponerme en el traje que vees, y apresurando el paso a este caballo, alcancé a don Vicente obra de una legua de aquí, y, sin ponerme a dar quejas ni a oír disculpas, le disparé esta escopeta, y por añadidura estas dos pistolas, y a lo que creo le debí de encerrar más de dos balas en el cuerpo, abriéndole puertas por donde envuelta en su sangre saliese mi honra. Allí le dejo entre sus criados, que no osaron ni pudieron ponerse en su defensa. Vengo a buscarte para que me pases a Francia, donde tengo parientes con quien viva, y asimesmo a rogarte defiendas a mi padre, porque los muchos de don Vicente no se atrevan a tomar en él desaforada venganza.

Roque, admirado de la gallardía, bizarría, buen talle y suceso de la hermosa Claudia, le dijo:

—Ven, señora, y vamos a ver si es muerto tu enemigo, que después veremos lo que más te importare.

Don Quijote, que estaba escuchando atentamente lo que Claudia había dicho y lo que Roque Guinart respondió, dijo:

—No tiene nadie para qué tomar trabajo en defender a esta señora, que lo tomo yo a mi cargo: denme mi caballo y mis armas, y espérenme aquí, que yo iré a buscar a ese caballero, y, muerto o vivo, le haré cumplir la palabra prometida a tanta belleza.

—Nadie dude de esto —dijo Sancho—, porque mi señor tiene muy buena mano para casamentero, pues no ha muchos días que hizo casar a otro que también negaba a otra doncella su palabra; y si no fuera porque los encantadores que le persiguen le mudaron su verdadera figura en la de un lacayo, esta fuera la hora que ya la tal doncella no lo fuera.

Roque, que atendía más a pensar en el suceso de la hermosa Claudia que en las razones de amo y mozo, no las entendió, y, mandando a sus escuderos que volviesen a Sancho todo cuanto le habían quitado del rucio, mandóles asimesmo que se retirasen a la parte donde aquella noche habían estado alojados y luego se partió con Claudia a toda priesa a buscar al herido o muerto don Vicente. Llegaron al lugar donde le encontró Claudia y no hallaron en él sino recién derramada sangre; pero, tendiendo la vista por todas partes, descubrieron por un recuesto arriba alguna gente y diéronse a entender, como era la verdad, que debía ser don Vicente, a quien sus criados o muerto o vivo llevaban o para curarle o para enterrarle. Diéronse priesa a alcanzarlos, que, como iban de espacio, con

facilidad lo hicieron; hallaron a don Vicente en los brazos de sus criados, a quien con cansada y debilitada voz rogaba que le dejaran allí morir, porque el dolor de las heridas no consentía que más adelante pasase.

Arrojáronse de los caballos Claudia y Roque, llegaron a él, temieron los criados la presencia de Roque, y Claudia se turbó en ver la de don Vicente; y así, entre enternecida y rigurosa, se llegó a él y, asiéndole de las manos, le dijo:

—Si tú me dieras estas conforme a nuestro concierto, nunca tú te vieras en este paso.

Abrió los casi cerrados ojos el herido caballero y, conociendo a Claudia, le dijo:

—Bien veo, hermosa y engañada señora, que tú has sido la que me has muerto, pena no merecida ni debida a mis deseos, con los cuales ni con mis obras jamás quise ni supe ofenderte.

—Luego ¿no es verdad —dijo Claudia— que ibas esta mañana a desposarte con Leonora, la hija del rico Balvastro?

—No, por cierto —respondió don Vicente—: mi mala fortuna te debió de llevar estas nuevas para que celosa me quitases la vida; la cual pues la dejo en tus manos y en tus brazos, tengo mi suerte por venturosa. Y para asegurarte desta verdad, aprieta la mano y recíbeme por esposo, si quisieres, que no tengo otra mayor satisfacción que darte del agravio que piensas que de mí has recibido.

Apretóle la mano Claudia, y apretósele a ella el corazón, de manera que sobre la sangre y pecho de don Vicente se quedó desmayada, y a él le tomó un mortal parasismo. Confuso estaba Roque y no sabía qué hacerse. Acudieron los criados a buscar agua que echarles en los rostros, y trujéronla, con que se los bañaron. Volvió de su desmayo Claudia, pero no de su parasismo don Vicente, porque se le acabó la vida. Visto lo cual de Claudia, habiéndose enterado que ya su dulce esposo no vivía, rompió los aires con suspiros, hirió los cielos con quejas, maltrató sus cabellos, entregándolos al viento, afeó su rostro con sus propias manos, con todas las muestras de dolor y sentimiento que de un lastimado pecho pudieran imaginarse.

—¡Oh cruel e inconsiderada mujer —decía—, con qué facilidad te moviste a poner en ejecución tan mal pensamiento! ¡Oh fuerza rabiosa de los celos, a qué desesperado fin conducís a quien os da acogida en su pecho! ¡Oh esposo mío, cuya desdichada suerte, por ser prenda mía, te ha llevado del tálamo a la sepultura!

Tales y tan tristes eran las quejas de Claudia, que sacaron las lágrimas de los ojos de Roque, no acostumbrados a verterlas en ninguna ocasión. Lloraban los criados, desmayábase a cada paso Claudia, y todo aquel circuito parecía campo de tristeza y lugar de desgracia. Finalmente, Roque Guinart ordenó a los criados de don Vicente que llevasen su cuerpo al lugar de su padre, que estaba allí cerca, para que le diesen sepultura. Claudia dijo a Roque que querría irse a un monasterio donde era abadesa una tía suya, en el cual pensaba acabar la vida, de otro mejor esposo y más eterno acompañada. Alabóle Roque su buen propósito, ofreciéndosele de acompañarla hasta donde quisiese y de defender a su padre de los parientes y de todo el mundo, si ofenderle quisiese. No quiso su compañía Claudia en ninguna manera y, agradeciendo sus ofrecimientos con las mejores razones que supo, se despidió dél llorando. Los criados de don Vicente llevaron su cuerpo, y Roque se volvió a los suyos, y este fin tuvieron los amores de Claudia Jerónima. Pero ¿qué mucho, si tejieron la trama de su lamentable historia las fuerzas invencibles y rigurosas de los celos?

Halló Roque Guinart a sus escuderos en la parte donde les había ordenado, y a don Quijote entre ellos, sobre Rocinante, haciéndoles una plática en que les persuadía dejasen aquel modo de vivir tan peligroso así para el alma como para el cuerpo; pero como los más eran gascones, gente rústica y desbaratada, no les entraba bien la plática de don Quijote. Llegado que fue Roque, preguntó a Sancho Panza si le habían vuelto y restituido las alhajas y preseas que los suyos del rucio le habían quitado. Sancho respondió que sí, sino que le faltaban tres tocadores que valían tres ciudades.

—¿Qué es lo que dices, hombre? —dijo uno de los presentes—, que yo los tengo y no valen tres reales.

—Así es —dijo don Quijote—, pero estímalo mi escudero en lo que ha dicho por habérmelos dado quien me los dio.

Mandóselos volver al punto Roque Guinart y, mandando poner los suyos en ala, mandó traer allí delante todos los vestidos, joyas y dineros y todo aquello que desde la última repartición habían robado; y haciendo brevemente el tanteo, volviendo lo no repartible y reduciéndolo a dineros, lo repartió por toda su compañía, con tanta legalidad y prudencia, que no pasó un punto ni defraudó nada de la justicia distributiva. Hecho esto, con lo cual todos quedaron contentos, satisfechos y pagados, dijo Roque a don Quijote:

—Si no se guardase esta puntualidad con estos, no se podría vivir con ellos.

A lo que dijo Sancho:

—Según lo que aquí he visto, es tan buena la justicia, que es necesaria que se use aun entre los mismos ladrones.

Oyólo un escudero y enarboló el mocho de un arcabuz, con el cual sin duda le abriera la cabeza a Sancho, si Roque Guinart no le diera voces que se detuviese. Pasmóse Sancho y propuso de no descoser los labios en tanto que entre aquella gente estuviese.

Llegó en esto uno de aquellos escuderos que estaban puestos por centinelas por los caminos para ver la gente que por ellos venía y dar aviso a su mayor de lo que pasaba, y este dijo:

—Señor, no lejos de aquí, por el camino que va a Barcelona, viene un gran tropel de gente.

A lo que respondió Roque:

—¿Has echado de ver si son de los que nos buscan o de los que nosotros buscamos?

—No, sino de los que buscamos —respondió el escudero.

—Pues salid todos —replicó Roque— y traédmelos aquí luego, sin que se os escape ninguno.

Hiciéronlo así, y quedándose solos don Quijote, Sancho y Roque, aguardaron a ver lo que los escuderos traían, y en este entretanto dijo Roque a don Quijote:

—Nueva manera de vida le debe de parecer al señor don Quijote la nuestra, nuevas aventuras, nuevos sucesos, y todos peligrosos; y no me maravillo que así le parezca, porque realmente le confieso que no hay modo de vivir más inquieto ni más sobresaltado que el nuestro. A mí me han puesto en él no sé qué deseos de venganza, que tienen fuerza de turbar los más sosegados corazones. Yo de mi natural soy compasivo y bienintencionado, pero, como tengo dicho, el querer vengarme de un agravio que se me hizo, así da con todas mis buenas inclinaciones en tierra, que persevero en este estado, a despecho y pesar de lo que entiendo; y como un abismo llama a otro y un pecado a otro pecado, hanse eslabonado las venganzas de manera que no solo las mías, pero las ajenas tomo a mi cargo. Pero Dios es servido de que, aunque me veo en la mitad del laberinto de mis confusiones, no pierdo la esperanza de salir dél a puerto seguro.

Admirado quedó don Quijote de oír hablar a Roque tan buenas y concertadas razones, porque él se pensaba que entre los de oficios semejantes de robar, matar y saltear no podía haber alguno que tuviese buen discurso, y respondióle:

—Señor Roque, el principio de la salud está en conocer la enfermedad y en querer tomar el enfermo las medicinas que el médico le ordena. Vuestra merced está enfermo, conoce su dolencia, y el cielo, o Dios, por mejor decir, que es nuestro médico, le aplicará medicinas que le sanen, las cuales suelen sanar poco a poco, y no de repente y por milagro; y más, que los pecadores discretos están más cerca de enmendarse que los simples; y pues vuestra merced ha mostrado en sus razones su prudencia, no hay sino tener buen ánimo y esperar mejoría de la enfermedad de su conciencia; y si vuestra merced quiere ahorrar camino y ponerse con facilidad en el de su salvación, véngase conmigo, que yo le enseñaré a ser caballero andante, donde se pasan tantos trabajos y desventuras, que, tomándolas por penitencia, en dos paletas le pondrán en el cielo.

Rióse Roque del consejo de don Quijote, a quien, mudando plática, contó el trágico suceso de Claudia Jerónima, de que le pesó en extremo a Sancho, que no le había parecido mal la belleza, desenvoltura y brío de la moza.

Llegaron en esto los escuderos de la presa, trayendo consigo dos caballeros a caballo y dos peregrinos a pie, y un coche de mujeres con hasta seis criados, que a pie y a caballo las acompañaban, con otros dos mozos de mulas que los caballeros traían. Cogieronlos los escuderos en medio, guardando vencidos y vencedores gran silencio, esperando a que el gran Roque Guinart hablase; el cual preguntó a los caballeros que quién eran y adónde iban y qué dinero llevaban. Uno dellos le respondió:

—Señor, nosotros somos dos capitanes de infantería española; tenemos nuestras compañías en Nápoles y vamos a embarcarnos en cuatro galeras que dicen están en Barcelona con orden de pasar a Sicilia; llevamos hasta docientos o trecientos escudos, con que a nuestro parecer vamos ricos y contentos, pues la estrechez ordinaria de los soldados no permite mayores tesoros.

Preguntó Roque a los peregrinos lo mismo que a los capitanes; fuele respondido que iban a embarcarse para pasar a Roma y que entre entrambos podían llevar hasta sesenta reales. Quiso saber también quién iba en el coche y adónde, y el dinero que llevaban, y uno de los de a caballo dijo:

—Mi señora doña Guiomar de Quiñones, mujer del regente de la Vicaría de Nápoles, con una hija pequeña, una doncella y una dueña, son las que van en el coche; acompañámosla seis criados, y los dineros son seiscientos escudos.

—De modo —dijo Roque Guinart— que ya tenemos aquí novecientos escudos y sesenta reales: mis soldados deben de ser hasta sesenta; mírese a cómo le cabe a cada uno, porque yo soy mal contador.

Oyendo decir esto los salteadores, levantaron la voz, diciendo:

—¡Viva Roque Guinart muchos años, a pesar de los *lladres* que su perdición procuran! Mostraron afligirse los capitanes, entristeciéndose la señora regenta y no se holgaron nada los peregrinos, viendo la confiscación de sus bienes. Túvolos así un rato suspensos Roque, pero no quiso que pasase adelante su tristeza, que ya se podía conocer a tiro de arcabuz, y volviéndose a los capitanes dijo:

—Vuestas mercedes, señores capitanes, por cortesía, sean servidos de prestarme sesenta escudos, y la señora regenta ochenta, para contentar esta escuadra que me acompaña, porque el abad, de lo que canta yanta, y luego puédense ir su camino libre y desembarazadamente, con un salvoconduto que yo les daré, para que si toparen otras de algunas escuadras mías que tengo divididas por estos contornos, no les hagan daño, que no es mi intención de agraviar a soldados ni a mujer alguna, especialmente a las que son principales.

Infinitas y bien dichas fueron las razones con que los capitanes agradecieron a Roque su cortesía y liberalidad, que por tal la tuvieron, en dejarles su mismo dinero. La señora doña Guiomar de Quiñones se quiso arrojar del coche para besar los pies y las manos del gran Roque, pero él no lo consintió en ninguna manera, antes le pidió perdón del agravio que le había hecho forzado de cumplir con las obligaciones precisas de su mal oficio. Mandó la señora regenta a un criado suyo diese luego los ochenta escudos que le habían repartido, y ya los capitanes habían desembolsado los sesenta. Iban los peregrinos a dar toda su miseria, pero Roque les dijo que se estuviesen quedos y, volviéndose a los suyos, les dijo:

—Destos escudos dos tocan a cada uno, y sobran veinte: los diez se den a estos peregrinos, y los otros diez a este buen escudero, porque pueda decir bien de esta aventura.

Y trayéndole aderezo de escribir, de que siempre andaba proveído, Roque les dio por escrito un salvoconduto para los mayores de sus escuadras y, despidiéndose dellos, los dejó ir libres y admirados de su nobleza, de su gallarda disposición y estraño proceder, teniéndole más por un Alejandro Magno que por ladrón conocido. Uno de los escuderos dijo en su lengua gascona y catalana:

—Este nuestro capitán más es para *frade* que para bandolero: si de aquí adelante quisiere mostrarse liberal, séalo con su hacienda, y no con la nuestra.

No lo dijo tan paso el desventurado, que dejase de oírlo Roque, el cual, echando mano a la espada, le abrió la cabeza casi en dos partes, diciéndole:

—Desta manera castigo yo a los deslenguados y atrevidos.

Pasmáronse todos y ninguno le osó decir palabra: tanta era la obediencia que le tenían.

Apartóse Roque a una parte y escribió una carta a un su amigo a Barcelona, dándole aviso como estaba consigo el famoso don Quijote de la Mancha, aquel caballero andante de quien tantas cosas se decían, y que le hacía saber que era el más gracioso y el más entendido hombre del mundo, y que de allí a cuatro días, que era el de San Juan Bautista, se le pondría en mitad de la playa de la ciudad, armado de todas sus armas, sobre Rocinante su caballo, y a su escudero Sancho sobre un asno, y que diese noticia desto a sus amigos los Niarros, para que con él se solazasen; que él quisiera que carecieran deste gusto los Cadells, sus contrarios, pero que esto era imposible, a causa que las locuras y discreciones de don Quijote y los donaires de su escudero Sancho Panza no podían dejar de dar gusto general a todo el mundo. Despachó estas cartas con uno de sus escuderos, que, mudando el traje de bandolero en el de un labrador, entró en Barcelona y la dio a quien iba.

CAPÍTULO LXI

De lo que le sucedió a don Quijote en la entrada de Barcelona, con otras cosas que tienen más de lo verdadero que de lo discreto

Tres días y tres noches estuvo don Quijote con Roque, y si estuviera trecientos años, no le faltara qué mirar y admirar en el modo de su vida: aquí amanecían, acullá comían; unas veces huían, sin saber de quién, y otras esperaban, sin saber a quién; dormían en pie, interrompiendo el sueño, mudándose de un lugar a otro. Todo era poner espías, escuchar centinelas, soplar las cuerdas de los arcabuces, aunque traían pocos, porque

todos se servían de pedreñales. Roque pasaba las noches apartado de los suyos, en partes y lugares donde ellos no pudiesen saber dónde estaba, porque los muchos bandos que el visorrey de Barcelona había echado sobre su vida le traían inquieto y temeroso, y no se osaba fiar de ninguno, temiendo que los mismos suyos o le habían de matar o entregar a la justicia. Vida, por cierto, miserable y enfadosa.

En fin, por caminos desusados, por atajos y sendas encubiertas, partieron Roque, don Quijote y Sancho con otros seis escuderos a Barcelona. Llegaron a su playa la víspera de San Juan, en la noche, y abrazando Roque a don Quijote y a Sancho, a quien dio los diez escudos prometidos, que hasta entonces no se los había dado, los dejó, con mil ofrecimientos que de la una a la otra parte se hicieron.

Volvióse Roque, quedóse don Quijote esperando el día, así a caballo como estaba, y no tardó mucho cuando comenzó a descubrirse por los balcones del oriente la faz de la blanca aurora, alegrando las yerbas y las flores, en lugar de alegrar el oído: aunque al mismo instante alegraron también el oído el son de muchas chirimías y atabales, ruido de cascabeles, «¡trapa, trapa, aparta, aparta!» de corredores que, al parecer, de la ciudad salían. Dio lugar la aurora al sol, que, un rostro mayor que el de una rodela, por el más bajo horizonte poco a poco se iba levantando.

Tendieron don Quijote y Sancho la vista por todas partes: vieron el mar, hasta entonces dellos no visto; parecióles espaciosísimo y largo⁷, harto más que las lagunas de Ruidera que en la Mancha habían visto; vieron las galeras que estaban en la playa, las cuales, abatiendo las tiendas, se descubrieron llenas de flámulas y gallardetes que tremolaban al viento y besaban y barrían el agua; dentro sonaban clarines, trompetas y chirimías, que cerca y lejos llenaban el aire de suaves y belicosos acentos. Comenzaron a moverse y a hacer un modo de escaramuza por las sosegadas aguas, correspondiéndoles casi al mismo modo infinitos caballeros que de la ciudad sobre hermosos caballos y con vistosas libreas salían. Los soldados de las galeras disparaban infinita artillería, a quien respondían los que estaban en las murallas y fuertes de la ciudad, y la artillería gruesa con espantoso estruendo rompía los vientos, a quien respondían los cañones de crujía de las galeras. El mar alegre, la tierra jocunda, el aire claro, solo tal vez turbio del humo de la artillería, parece que iba infundiendo y engendrando gusto súbito en todas las gentes. No podía imaginar Sancho cómo pudiesen tener tantos pies aquellos bultos que por el mar se movían. En esto llegaron corriendo, con grito, lililís y algazara, los de las libreas adonde don Quijote suspenso y atónito estaba, y uno dellos, que era el avisado de Roque, dijo en alta voz a don Quijote:

—Bien sea venido a nuestra ciudad el espejo, el farol, la estrella y el norte de toda la caballería andante, donde más largamente se contiene; bien sea venido, digo, el valeroso don Quijote de la Mancha: no el falso, no el ficticio, no el apócrifo que en falsas historias estos días nos han mostrado, sino el verdadero, el legal y el fiel que nos describió Cide Hamete Benengeli, flor de los historiadores.

No respondió don Quijote palabra, ni los caballeros esperaron a que la respondiese, sino, volviéndose y revolviéndose con los demás que los seguían, comenzaron a hacer un revuelto caracol alderredor de don Quijote, el cual, volviéndose a Sancho, dijo:

—Estos bien nos han conocido: yo apostaré que han leído nuestra historia, y aun la del aragonés recién impresa.

Volvió otra vez el caballero que habló a don Quijote y díjole:

—Vuesa merced, señor don Quijote, se venga con nosotros, que todos somos sus servidores y grandes amigos de Roque Guinart.

A lo que don Quijote respondió:

—Si cortesías engendran cortesías, la vuestra, señor caballero, es hija o parienta muy cercana de las del gran Roque. Llevadme do quisiéredes, que yo no tendré otra voluntad que la vuestra, y más si la queréis ocupar en vuestro servicio.

Con palabras no menos comedidas que estas le respondió el caballero, y encerrándole todos en medio, al son de las chirimías y de los atabales, se encaminaron con él a la ciudad; al entrar de la cual, el malo que todo lo malo ordena, y los muchachos que son más malos que el malo, dos dellos traviesos y atrevidos se entraron por toda la gente y, alzando el uno de la cola del rucio y el otro la de Rocinante, les pusieron y encajaron sendos manojos de aliagas. Sintieron los pobres animales las nuevas espuelas y, apretando las colas, aumentaron su disgusto de manera que, dando mil corcovos, dieron con sus dueños en tierra. Don Quijote, corrido y afrentado, acudió a quitar el plumaje de la cola de su matalote, y Sancho, el de su rucio. Quisieran los que guiaban a don Quijote castigar el atrevimiento de los muchachos, y no fue posible, porque se encerraron entre más de otros mil que los seguían.

Volvieron a subir don Quijote y Sancho; con el mismo aplauso y música llegaron a la casa de su guía, que era grande y principal, en fin como de caballero rico, donde le dejaremos por agora, porque así lo quiere Cide Hamete.

CAPÍTULO LXII

Que trata de la aventura de la cabeza encantada, con otras niñerías que no pueden dejar de contarse

Don Antonio Moreno se llamaba el huésped de don Quijote, caballero rico y discreto y amigo de holgarse a lo honesto y afable, el cual, viendo en su casa a don Quijote, andaba buscando modos como, sin su perjuicio, sacase a plaza sus locuras, porque no son burlas las que duelen, ni hay pasatiempos que valgan, si son con daño de tercero. Lo primero que hizo fue hacer desarmar a don Quijote y sacarle a vistas con aquel su estrecho y acamuzado vestido (como ya otras veces le hemos descrito y pintado) a un balcón que salía a una calle de las más principales de la ciudad, a vista de las gentes y de los muchachos, que como a mona le miraban. Corrieron de nuevo delante dél los de las libreas, como si para él solo, no para alegrar aquel festivo día, se las hubieran puesto, y Sancho estaba contentísimo, por parecerle que se había hallado, sin saber cómo ni cómo no, otras bodas de Camacho, otra casa como la de don Diego de Miranda y otro castillo como el del duque.

Comieron aquel día con don Antonio algunos de sus amigos, honrando todos y tratando a don Quijote como a caballero andante, de lo cual, hueco y pomposo, no cabía en sí de contento. Los donaires de Sancho fueron tantos, que de su boca andaban como colgados todos los criados de casa y todos cuantos le oían. Estando a la mesa, dijo don Antonio a Sancho:

—Acá tenemos noticia, buen Sancho, que sois tan amigo de manjar blanco y de albondiguillas, que si os sobran las guardáis en el seno para el otro día.

—No, señor, no es así —respondió Sancho—, porque tengo más de limpio que de goloso, y mi señor don Quijote, que está delante, sabe bien que con un puño de bellotas o de nueces nos solemos pasar entrambos ocho días. Verdad es que si tal vez me sucede que me den la vaquilla, corro con la soguilla, quiero decir que como lo que me dan y uso de los tiempos como los hallo; y quienquiera que hubiere dicho que yo soy comedor aventajado y no limpio, téngase por dicho que no acierta, y de otra manera dijera esto si no mirara a las barbas honradas que están a la mesa.

—Por cierto —dijo don Quijote— que la parsimonia y limpieza con que Sancho come se puede escribir y grabar en láminas de bronce, para que quede en memoria eterna en los siglos venideros. Verdad es que cuando él tiene hambre parece algo tragón, porque come apriesa y masca a dos carrillos, pero la limpieza siempre la tiene en su punto, y en

el tiempo que fue gobernador aprendió a comer a lo melindroso: tanto, que comía con tenedor las uvas, y aun los granos de la granada.

—¡Cómo! —dijo don Antonio—. ¿Gobernador ha sido Sancho?

—Sí —respondió Sancho—, y de una ínsula llamada la Barataria. Diez días la goberné a pedir de boca; en ellos perdí el sosiego y aprendí a despreciar todos los gobiernos del mundo; salí huyendo della, caí en una cueva, donde me tuve por muerto, de la cual salí vivo por milagro.

Contó don Quijote por menudo todo el suceso del gobierno de Sancho, con que dio gran gusto a los oyentes.

Levantados los manteles y tomando don Antonio por la mano a don Quijote, se entró con él en un apartado aposento, en el cual no había otra cosa de adorno que una mesa, al parecer de jaspe, que sobre un pie de lo mesmo se sostenía, sobre la cual estaba puesta, al modo de las cabezas de los emperadores romanos, de los pechos arriba, una que semejaba ser de bronce. Paseóse don Antonio con don Quijote por todo el aposento, rodeando muchas veces la mesa, después de lo cual dijo:

—Agora, señor don Quijote, que estoy enterado que no nos oye y escucha alguno y está cerrada la puerta, quiero contar a vuestra merced una de las más raras aventuras, o, por mejor decir, novedades, que imaginarse pueden, con condición que lo que a vuestra merced dijere lo ha de depositar en los últimos retretes del secreto.

—Así lo juro —respondió don Quijote—, y aun le echaré una losa encima para más seguridad, porque quiero que sepa vuestra merced, señor don Antonio —que ya sabía su nombre—, que está hablando con quien, aunque tiene oídos para oír, no tiene lengua para hablar; así que con seguridad puede vuestra merced trasladar lo que tiene en su pecho en el mío y hacer cuenta que lo ha arrojado en los abismos del silencio.

—En fee de esa promesa —respondió don Antonio—, quiero poner a vuestra merced en admiración con lo que viere y oyere, y darme a mí algún alivio de la pena que me causa no tener con quien comunicar mis secretos, que no son para fiarse de todos.

Suspenso estaba don Quijote, esperando en qué habían de parar tantas prevenciones. En esto, tomándole la mano don Antonio, se la paseó por la cabeza de bronce y por toda la mesa y por el pie de jaspe sobre que se sostenía, y luego dijo:

—Esta cabeza, señor don Quijote, ha sido hecha y fabricada por uno de los mayores encantadores y hechiceros que ha tenido el mundo, que creo era polaco de nación y discípulo del famoso Escotillo, de quien tantas maravillas se cuentan; el cual estuvo aquí en mi casa, y por precio de mil escudos que le di labró esta cabeza, que tiene propiedad y virtud de responder a cuantas cosas al oído le preguntaren. Guardó rumbos, pintó caracteres, observó astros, miró puntos y, finalmente, la sacó con la perfección que veremos mañana, porque los viernes está muda, y hoy, que lo es, nos ha de hacer esperar hasta mañana. En este tiempo podrá vuestra merced prevenirse de lo que querrá preguntar, que por experiencia sé que dice verdad en cuanto responde.

Admirado quedó don Quijote de la virtud y propiedad de la cabeza, y estuvo por no creer a don Antonio, pero por ver cuán poco tiempo había para hacer la experiencia no quiso decirle otra cosa sino que le agradecía el haberle descubierto tan gran secreto. Salieron del aposento, cerró la puerta don Antonio con llave y fuéronse a la sala donde los demás caballeros estaban. En este tiempo les había contado Sancho muchas de las aventuras y sucesos que a su amo habían acontecido.

Aquella tarde sacaron a pasear a don Quijote, no armado, sino de rúa, vestido un balandrán de paño leonado, que pudiera hacer sudar en aquel tiempo al mismo yelo. Ordenaron con sus criados que entretuviesen a Sancho, de modo que no le dejasen salir de casa. Iba don Quijote, no sobre Rocinante, sino sobre un gran macho de paso llano y muy bien aderezado. Pusiéronle el balandrán, y en las espaldas sin que lo viese le cosieron un pargamino, donde le escribieron con letras grandes: «Este es don Quijote de la Mancha». En comenzando el paseo, llevaba el rétulo los ojos de cuantos venían a verle, y como leían «Este es don Quijote de la Mancha», admirábase don Quijote de ver que cuantos le miraban le nombraban y conocían; y volviéndose a don Antonio, que iba a su lado, le dijo:

—Grande es la prerrogativa que encierra en sí la andante caballería, pues hace conocido y famoso al que la profesa por todos los términos de la tierra; si no, mire vuestra merced, señor don Antonio, que hasta los muchachos desta ciudad, sin nunca haberme visto, me conocen.

—Así es, señor don Quijote —respondió don Antonio—, que así como el fuego no puede estar escondido y encerrado, la virtud no puede dejar de ser conocida, y la que se alcanza por la profesión de las armas resplandece y campea sobre todas las otras.

Acaeció, pues, que yendo don Quijote con el aplauso que se ha dicho, un castellano que leyó el rétulo de las espaldas alzó la voz, diciendo:

—¡Válgate el diablo por don Quijote de la Mancha! ¿Cómo que hasta aquí has llegado sin haberte muerto los infinitos palos que tienes a cuestras? Tú eres loco, y si lo fueras a solas y dentro de las puertas de tu locura, fuera menos mal, pero tienes propiedad de volver locos y mentecatos a cuantos te tratan y comunican; si no, mírenlo por estos señores que te acompañan. Vuélvete, mentecato, a tu casa, y mira por tu hacienda, por tu mujer y tus hijos, y déjate destas vaciedades que te carcomen el seso y te desnatan el entendimiento.

—Hermano —dijo don Antonio—, seguid vuestro camino y no deis consejos a quien no os los pide. El señor don Quijote de la Mancha es muy cuerdo, y nosotros, que le acompañamos, no somos necios; la virtud se ha de honrar dondequiera que se hallare, y andad enhoramala y no os metáis donde no os llaman.

—Pardiez, vuesa merced tiene razón —respondió el castellano—, que aconsejar a este buen hombre es dar coces contra el aguijón; pero, con todo eso, me da muy gran lástima que el buen ingenio que dicen que tiene en todas las cosas este mentecato se le desagüe por la canal de su andante caballería; y la enhoramala que vuesa merced dijo sea para mí y para todos mis descendientes, si de hoy más, aunque viviese más años que Matusalén, diere consejo a nadie, aunque me lo pida.

Apartóse el consejero, siguió adelante el paseo, pero fue tanta la priesa que los muchachos y toda la gente tenía leyendo el rétulo, que se le hubo de quitar don Antonio, como que le quitaba otra cosa.

Llegó la noche, volviéronse a casa, hubo sarao de damas, porque la mujer de don Antonio, que era una señora principal y alegre, hermosa y discreta, convidó a otras sus amigas a que viniesen a honrar a su huésped y a gustar de sus nunca vistas locuras. Vinieron algunas, cenóse espléndidamente y comenzóse el sarao casi a las diez de la noche. Entre las damas había dos de gusto pícaro y burlonas, y, con ser muy honestas, eran algo descompuestas, por dar lugar que las burlas alegrasen sin enfado. Estas dieron tanta priesa en sacar a danzar a don Quijote, que le molieron, no solo el cuerpo, pero el ánima. Era cosa de ver la figura de don Quijote, largo, tendido, flaco, amarillo, estrecho en el vestido, desairado y, sobre todo, nonada ligero. Requebrábanle como a hurto las damiselas, y él también como a hurto las desdeñaba; pero viéndose apretar de requiebros, alzó la voz y dijo:

—*¡Fugite, partes adversae!* Dejadme en mi sosiego, pensamientos mal venidos. Allá os avenid, señoras, con vuestros deseos, que la que es reina de los míos, la sin par Dulcinea del Toboso, no consiente que ningunos otros que los suyos me avasallen y rindan.

Y diciendo esto se sentó en mitad de la sala en el suelo, molido y quebrantado de tan bailador ejercicio. Hizo don Antonio que le llevasen en peso a su lecho, y el primero que asió dél fue Sancho, diciéndole:

—¡Nora en tal, señor nuestro amo, lo habéis bailado! ¿Pensáis que todos los valientes son danzadores y todos los andantes caballeros bailarines? Digo que si lo pensáis, que estáis engañado: hombre hay que se atreverá a matar a un gigante antes que hacer una cabriola. Si hubiérades de zapatear, yo supliera vuestra falta, que zapateo como un girifalte, pero en lo del danzar no doy puntada.

Con estas y otras razones dio que reír Sancho a los del sarao y dio con su amo en la cama, arropándole para que sudase la frialdad de su baile.

Otro día le pareció a don Antonio ser bien hacer la experiencia de la cabeza encantada, y con don Quijote, Sancho y otros dos amigos, con las dos señoras que habían molido a don Quijote en el baile, que aquella propia noche se habían quedado con la mujer de don Antonio, se encerró en la estancia donde estaba la cabeza. Contóles la propiedad que tenía, encargóles el secreto y díjoles que aquel era el primero día donde se había de probar la virtud de la tal cabeza encantada. Y si no eran los dos amigos de don Antonio, ninguna otra persona sabía el busilis del encanto, y aun si don Antonio no se le hubiera descubierto primero a sus amigos, también ellos cayeran en la admiración en que los demás cayeron, sin ser posible otra cosa: con tal traza y tal orden estaba fabricada.

El primero que se llegó al oído de la cabeza fue el mismo don Antonio, y díjole en voz sumisa, pero no tanto que de todos no fuese entendida:

—Dime, cabeza, por la virtud que en ti se encierra: ¿qué pensamientos tengo yo agora?

Y la cabeza le respondió, sin mover los labios, con voz clara y distinta, de modo que fue de todos entendida, esta razón:

—Yo no juzgo de pensamientos.

Oyendo lo cual todos quedaron atónitos, y más viendo que en todo el aposento ni al derredor de la mesa no había persona humana que responder pudiese.

—¿Cuántos estamos aquí? —tornó a preguntar don Antonio.

Y fuele respondido por el propio tenor, paso:

—Estáis tú y tu mujer, con dos amigos tuyos y dos amigas della, y un caballero famoso llamado don Quijote de la Mancha, y un su escudero que Sancho Panza tiene por nombre.

¡Aquí sí que fue el admirarse de nuevo, aquí sí que fue el erizarse los cabellos a todos de puro espanto! Y apartándose don Antonio de la cabeza dijo:

—Esto me basta para darme a entender que no fui engañado del que te me vendió, ¡cabeza sabia, cabeza habladora, cabeza resposdona, y admirable cabeza! Llegue otro y pregúntele lo que quisiere.

Y como las mujeres de ordinario son presurosas y amigas de saber, la primera que se llegó fue una de las dos amigas de la mujer de don Antonio, y lo que le preguntó fue:

—Dime, cabeza, ¿qué haré yo para ser muy hermosa?

Y fuele respondido:

—Sé muy honesta.

—No te pregunto más —dijo la preguntanta.

Llegó luego la compañera y dijo:

—Querría saber, cabeza, si mi marido me quiere bien o no.

Y respondiéronle:

—Mira las obras que te hace, y echarlo has de ver.

Apartóse la casada, diciendo:

—Esta respuesta no tenía necesidad de pregunta, porque, en efecto, las obras que se hacen declaran la voluntad que tiene el que las hace.

Luego llegó uno de los dos amigos de don Antonio y preguntóle:

—¿Quién soy yo?

Y fuele respondido:

—Tú lo sabes.

—No te pregunto eso —respondió el caballero—, sino que me digas si me conoces tú.

—Sí conozco —le respondieron—, que eres don Pedro Noriz.

—No quiero saber más, pues esto basta para entender, ¡oh cabeza!, que lo sabes todo.

Y, apartándose, llegó el otro amigo y preguntóle:

—Dime, cabeza, ¿qué deseos tiene mi hijo el mayorazgo?

—Ya yo he dicho —le respondieron— que yo no juzgo de deseos, pero, con todo eso, te sé decir que los que tu hijo tiene son de enterrarte.

—Eso es —dijo el caballero—: lo que veo por los ojos, con el dedo lo señalo.

Y no preguntó más. Llegóse la mujer de don Antonio y dijo:

—Yo no sé, cabeza, qué preguntarte; solo querría saber de ti si gozaré muchos años de buen marido.

Y respondieronle:

—Sí gozarás, porque su salud y su templanza en el vivir prometen muchos años de vida, la cual muchos suelen acortar por su destemplanza.

Llegóse luego don Quijote y dijo:

—Dime tú, el que respondes: ¿fue verdad, o fue sueño lo que yo cuento que me pasó en la cueva de Montesinos? ¿Serán ciertos los azotes de Sancho mi escudero? ¿Tendrá efeto el desencanto de Dulcinea?

—A lo de la cueva —respondieron—, hay mucho que decir: de todo tiene; los azotes de Sancho irán de espacio; el desencanto de Dulcinea llegará a debida ejecución.

—No quiero saber más —dijo don Quijote—, que como yo vea a Dulcinea desencantada, haré cuenta que vienen de golpe todas las venturas que acertare a desear.

El último preguntante fue Sancho, y lo que preguntó fue:

—¿Por ventura, cabeza, tendré otro gobierno? ¿Saldré de la estrechez de escudero? ¿Volveré a ver a mi mujer y a mis hijos?

A lo que le respondieron:

—Gobernarás en tu casa; y si vuelves a ella, verás a tu mujer y a tus hijos; y dejando de servir, dejarás de ser escudero.

—¡Bueno par Dios! —dijo Sancho Panza—. Esto yo me lo dijera: no dijera más el profeta Perogrullo.

—Bestia —dijo don Quijote—, ¿qué quieres que te respondan? ¿No basta que las respuestas que esta cabeza ha dado correspondan a lo que se le pregunta?

—Sí basta —respondió Sancho—, pero quisiera yo que se declarara más y me dijera más.

Con esto se acabaron las preguntas y las respuestas, pero no se acabó la admiración en que todos quedaron, excepto los dos amigos de don Antonio que el caso sabían. El cual quiso Cide Hamete Benengeli declarar luego, por no tener suspenso al mundo creyendo que algún hechicero y extraordinario misterio en la tal cabeza se encerraba, y, así, dice que don Antonio Moreno, a imitación de otra cabeza que vio en Madrid fabricada por un estampero, hizo esta en su casa para entretenerse y suspender a los ignorantes. Y la fábrica era de esta suerte: la tabla de la mesa era de palo, pintada y barnizada como jaspe, y el pie sobre que se sostenía era de lo mismo, con cuatro garras de águila que dél salían para mayor firmeza del peso. La cabeza, que parecía medalla y figura de emperador romano, y de color de bronce, estaba toda hueca, y ni más ni menos la tabla de la mesa, en que se encajaba tan justamente, que ninguna señal de juntura se parecía. El pie de la tabla era ansimesmo hueco, que respondía a la garganta y pechos de la cabeza, y todo esto venía a responder a otro aposento que debajo de la estancia de la cabeza estaba. Por todo este hueco de pie, mesa, garganta y pechos de la medalla y figura referida se encaminaba un cañón de hoja de lata muy justo, que de nadie podía ser visto. En el aposento de abajo correspondiente al de arriba se ponía el que había de responder, pegada la boca con el mismo cañón, de modo que, a modo de cerbatana, iba la voz de arriba abajo y de abajo arriba, en palabras articuladas y claras, y de esta manera no era posible conocer el embuste. Un sobrino de don Antonio, estudiante, agudo y discreto, fue el respondiente, el cual estando avisado de su señor tío de los que habían de entrar con él en aquel día en el aposento de la cabeza, le fue fácil responder con presteza y puntualidad a la primera pregunta; a las demás respondió por conjeturas, y, como discreto, discretamente. Y dice más Cide Hamete: que hasta diez o doce días

duró esta maravillosa máquina, pero que divulgándose por la ciudad que don Antonio tenía en su casa una cabeza encantada, que a cuantos le preguntaban respondía, temiendo no llegase a los oídos de las despiertas centinelas de nuestra fe, habiendo declarado el caso a los señores inquisidores, le mandaron que lo deshiciese y no pasase más adelante, porque el vulgo ignorante no se escandalizase; pero en la opinión de don Quijote y de Sancho Panza la cabeza quedó por encantada y por respondona, más a satisfacción de don Quijote que de Sancho.

Los caballeros de la ciudad, por complacer a don Antonio y por agasajar a don Quijote y dar lugar a que descubriese sus sandeces, ordenaron de correr sortija de allí a seis días, que no tuvo efecto por la ocasión que se dirá adelante. Diole gana a don Quijote de pasear la ciudad a la llana y a pie, temiendo que si iba a caballo le habrían de perseguir los mochachos, y, así, él y Sancho, con otros dos criados que don Antonio le dio, salieron a pasearse.

Sucedió, pues, que yendo por una calle alzó los ojos don Quijote y vio escrito sobre una puerta, con letras muy grandes: «Aquí se imprimen libros», de lo que se contentó mucho, porque hasta entonces no había visto emprenta alguna y deseaba saber cómo fuese. Entró dentro, con todo su acompañamiento, y vio tirar en una parte, corregir en otra, componer en esta, enmendar en aquella, y, finalmente, toda aquella máquina que en las emprentas grandes se muestra. Llegábase don Quijote a un cajón y preguntaba qué era aquello que allí se hacía; dábanle cuenta los oficiales; admirábase y pasaba adelante. Llegó en esto a uno y preguntóle qué era lo que hacía. El oficial le respondió: —Señor, este caballero que aquí está —y enseñóle a un hombre de muy buen talle y parecer y de alguna gravedad— ha traducido un libro toscano en nuestra lengua castellana, y estoyle yo componiendo, para darle a la estampa.

—¿Qué título tiene el libro? —preguntó don Quijote.

A lo que el autor respondió:

—Señor, el libro, en toscano, se llama *Le bagatele*.

—¿Y qué responde *le bagatele* en nuestro castellano? —preguntó don Quijote.

—*Le bagatele* —dijo el autor— es como si en castellano dijésemos ‘los juguetes’; y aunque este libro es en el nombre humilde, contiene y encierra en sí cosas muy buenas y sustanciales.

—Yo —dijo don Quijote— sé algún tanto del toscano y me precio de cantar algunas estancias del Ariosto. Pero dígame vuesa merced, señor mío, y no digo esto porque

quiero examinar el ingenio de vuestra merced, sino por curiosidad no más: ¿ha hallado en su escritura alguna vez nombrar *piñata*?

—Sí, muchas veces —respondió el autor.

—¿Y cómo la traduce vuestra merced en castellano? —preguntó don Quijote.

—¿Cómo la había de traducir —replicó el autor— sino diciendo ‘olla’?

—¡Cuerpo de tal —dijo don Quijote—, y qué adelante está vuesa merced en el toscano idioma! Yo apostaré una buena apuesta que adonde diga en el toscano *piache*, dice vuesa merced en el castellano ‘place’, y adonde diga *più* dice ‘más’, y el *su* declara con ‘arriba’ y el *giù* con ‘abajo’.

—Sí declaro, por cierto —dijo el autor—, porque esas son sus propias correspondencias.

—Osaré yo jurar —dijo don Quijote— que no es vuesa merced conocido en el mundo, enemigo siempre de premiar los floridos ingenios ni los loables trabajos. ¡Qué de habilidades hay perdidas por ahí! ¡Qué de ingenios arrinconados! ¡Qué de virtudes menospreciadas! Pero, con todo esto, me parece que el traducir de una lengua en otra, como no sea de las reinas de las lenguas, griega y latina, es como quien mira los tapices flamencos por el revés, que aunque se veen las figuras, son llenas de hilos que las escurecen y no se veen con la lisura y tez de la haz; y el traducir de lenguas fáciles ni arguye ingenio ni elocución, como no le arguye el que traslada ni el que copia un papel de otro papel. Y no por esto quiero inferir que no sea loable este ejercicio del traducir, porque en otras cosas peores se podría ocupar el hombre y que menos provecho le trujesen. Fuera desta cuenta van los dos famosos traductores: el uno el doctor Cristóbal de Figueroa, en su *Pastor Fido*, y el otro don Juan de Jáuriguí, en su *Aminta*, donde felizmente ponen en duda cuál es la traducción o cuál el original. Pero dígame vuestra merced: este libro ¿imprímese por su cuenta o tiene ya vendido el privilegio a algún librero?

—Por mi cuenta lo imprimo —respondió el autor— y pienso ganar mil ducados, por lo menos, con esta primera impresión, que ha de ser de dos mil cuerpos, y se han de despachar a seis reales cada uno en daca las pajas.

—¡Bien está vuesa merced en la cuenta! —respondió don Quijote—. Bien parece que no sabe las entradas y salidas de los impresores y las correspondencias que hay de unos

a otros. Yo le prometo que cuando se vea cargado de dos mil cuerpos de libros vea tan molido su cuerpo, que se espante, y más si el libro es un poco avieso y nonada picante.

—Pues ¿qué? —dijo el autor—. ¿Quiere vuesa merced que se lo dé a un librero que me dé por el privilegio tres maravedís, y aun piensa que me hace merced en dármelos? Yo no imprimo mis libros para alcanzar fama en el mundo, que ya en él soy conocido por mis obras: provecho quiero, que sin él no vale un cuatrín la buena fama.

—Dios le dé a vuesa merced buena manderecha —respondió don Quijote.

Y pasó adelante a otro cajón, donde vio que estaban corrigiendo un pliego de un libro que se intitulaba *Luz del alma*, y en viéndole dijo:

—Estos tales libros, aunque hay muchos deste género, son los que se deben imprimir, porque son muchos los pecadores que se usan y son menester infinitas luces para tantos desalumbrados.

Pasó adelante y vio que asimesmo estaban corrigiendo otro libro, y, preguntando su título, le respondieron que se llamaba la *Segunda parte del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, compuesta por un tal, vecino de Tordesillas.

—Ya yo tengo noticia deste libro —dijo don Quijote—, y en verdad y en mi conciencia que pensé que ya estaba quemado y hecho polvos por impertinente; pero su San Martín se le llegará como a cada puerco, que las historias fingidas tanto tienen de buenas y de deleitables cuanto se llegan a la verdad o la semejanza della, y las verdaderas tanto son mejores cuanto son más verdaderas.

Y diciendo esto, con muestras de algún despecho, se salió de la emprenta; y aquel mesmo día ordenó don Antonio de llevarle a ver las galeras que en la playa estaban, de que Sancho se regocijó mucho, a causa que en su vida las había visto. Avisó don Antonio al cuatralbo de las galeras como aquella tarde había de llevar a verlas a su huésped el famoso don Quijote de la Mancha, de quien ya el cuatralbo y todos los vecinos de la ciudad tenían noticia; y lo que le sucedió en ellas se dirá en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO LXIII

De lo mal que le avino a Sancho Panza con la visita de las galeras, y la nueva aventura de la hermosa morisca

Grandes eran los discursos que don Quijote hacía sobre la respuesta de la encantada cabeza, sin que ninguno dellos diese en el embuste, y todos paraban con la promesa, que él tuvo por cierto¹, del desencanto de Dulcinea. Allí iba y venía, y se alegraba entre sí

mismo, creyendo que había de ver presto su cumplimiento; y Sancho, aunque aborrecía el ser gobernador, como queda dicho, todavía deseaba volver a mandar y a ser obedecido, que esta mala ventura trae consigo el mando, aunque sea de burlas.

En resolución, aquella tarde don Antonio Moreno, su huésped, y sus dos amigos, con don Quijote y Sancho, fueron a las galeras. El cuatralbo que estaba avisado de su buena venida, por ver a los dos tan famosos Quijote y Sancho, apenas llegaron a la marina cuando todas las galeras abatieron tienda y sonaron las chirimías. Arrojaron luego el esquite al agua, cubierto de ricos tapetes y de almohadas de terciopelo carmesí, y en poniendo que puso los pies en él don Quijote disparó la capitana el cañón de crujía y las otras galeras hicieron lo mismo, y al subir don Quijote por la escala derecha toda la chusma le saludó como es usanza cuando una persona principal entra en la galera, diciendo «¡Hu, hu, hu!» tres veces. Dióle la mano el general, que con este nombre le llamaremos, que era un principal caballero valenciano; abrazó a don Quijote, diciéndole:

—Este día señalaré yo con piedra blanca, por ser uno de los mejores que pienso llevar en mi vida, habiendo visto al señor don Quijote de la Mancha, tiempo y señal que nos muestra que en él se encierra y cifra todo el valor de la andante caballería.

Con otras no menos corteses razones le respondió don Quijote, alegre sobremanera de verse tratar tan a lo señor. Entraron todos en la popa, que estaba muy bien aderezada, y sentáronse por los bandines; pasóse el cómitre en crujía y dio señal con el pito que la chusma hiciese fuera ropa, que se hizo en un instante. Sancho, que vio tanta gente en cueros, quedó pasmado, y más cuando vio hacer tienda con tanta priesa, que a él le pareció que todos los diablos andaban allí trabajando. Pero esto todo fueron tortas y pan pintado, para lo que ahora diré. Estaba Sancho sentado sobre el estanterol, junto al espalder de la mano derecha, el cual ya avisado de lo que había de hacer, asió de Sancho y, levantándole en los brazos, toda la chusma puesta en pie y alerta, comenzando de la derecha banda, le fue dando y volteando sobre los brazos de la chusma de banco en banco, con tanta priesa, que el pobre Sancho perdió la vista de los ojos y sin duda pensó que los mismos demonios le llevaban: y no pararon con él hasta volverle por la siniestra banda y ponerle en la popa. Quedó el pobre molido, y jadeando y trasudando, sin poder imaginar qué fue lo que sucedido le había.

Don Quijote, que vio el vuelo sin alas de Sancho, preguntó al general si eran ceremonias aquellas que se usaban con los primeros que entraban en las galeras, porque si acaso lo fuese, él, que no tenía intención de profesar en ellas, no quería hacer semejantes

ejercicios, y que votaba a Dios que si alguno llegaba a asirle para voltearle, que le había de sacar el alma a puntillazos; y diciendo esto se levantó en pie y empuñó la espada.

A este instante abatieron tienda y con grandísimo ruido dejaron caer la entena de alto abajo. Pensó Sancho que el cielo se desencajaba de sus quicios y venía a dar sobre su cabeza, y agobiándola, lleno de miedo, la puso entre las piernas. No las tuvo todas consigo don Quijote, que también se estremeció y encogió de hombros y perdió la color del rostro. La chusma izó la entena con la misma priesa y ruido que la habían amainado, y todo esto callando, como si no tuvieran voz ni aliento. Hizo señal el cómitre que zarpasen el ferro y, saltando en mitad de la crujía con el corbacho o rebenque, comenzó a mosquear las espaldas de la chusma y a largarse poco a poco a la mar. Cuando Sancho vio a una moverse tantos pies colorados, que tales pensó él que eran los remos, dijo entre sí:

«Estas sí son verdaderamente cosas encantadas, y no las que mi amo dice. ¿Qué han hecho estos desdichados, que así los azotan, y cómo este hombre solo que anda por aquí silbando tiene atrevimiento para azotar a tanta gente? Ahora yo digo que este es infierno, o por lo menos el purgatorio».

Don Quijote, que vio la atención con que Sancho miraba lo que pasaba, le dijo:

—¡Ah, Sancho amigo, y con qué brevedad y cuán a poca costa os podíades vos, si quisiédeses, desnudar de medio cuerpo arriba, y poneros entre estos señores y acabar con el desencanto de Dulcinea! Pues con la miseria y pena de tantos no sentiríades vos mucho la vuestra, y más, que podría ser que el sabio Merlín tomase en cuenta cada azote destes, por ser dados de buena mano, por diez de los que vos finalmente os habéis de dar.

Preguntar quería el general qué azotes eran aquellos, o qué desencanto de Dulcinea, cuando dijo el marinero:

—Señal hace Monjuí de que hay bajel de remos en la costa por la banda del poniente.

Esto oído, saltó el general en la crujía y dijo:

—¡Ea, hijos, no se nos vaya! Algún bergantín de cosarios de Argel debe de ser este que la atalaya nos señala.

Llegáronse luego las otras tres galeras a la capitana a saber lo que se les ordenaba. Mandó el general que las dos saliesen a la mar, y él con la otra iría tierra a tierra, porque así el bajel no se les escaparía. Apretó la chusma los remos, impeliendo las galeras con tanta furia, que parecía que volaban. Las que salieron a la mar a obra de dos millas

descubrieron un bajel, que con la vista le marcaron por de hasta catorce o quince bancos, y así era la verdad; el cual bajel, cuando descubrió las galeras, se puso en caza, con intención y esperanza de escaparse por su ligereza, pero avínole mal, porque la galera capitana era de los más ligeros bajeles que en la mar navegaban, y así le fue entrando, que claramente los del bergantín conocieron que no podían escaparse, y, así, el arráez quisiera que dejaran los remos y se entregaran, por no irritar a enojo al capitán que nuestras galeras regía. Pero la suerte, que de otra manera lo guiaba, ordenó que ya que la capitana llegaba tan cerca que podían los del bajel oír las voces que desde ella les decían que se rindiesen, dos *toraquis*, que es como decir dos turcos borrachos, que en el bergantín venían con otros doce, dispararon dos escopetas, con que dieron muerte a dos soldados que sobre nuestras arrumbadas venían. Viendo lo cual juró el general de no dejar con vida a todos cuantos en el bajel tomase; y llegando a embestir con toda furia, se le escapó por debajo de la palamenta. Pasó la galera adelante un buen trecho; los del bajel se vieron perdidos, hicieron vela en tanto que la galera volvía, y de nuevo a vela y a remo se pusieron en caza; pero no les aprovechó su diligencia tanto como les dañó su atrevimiento, porque alcanzándoles la capitana a poco más de media milla, les echó la palamenta encima y los cogió vivos a todos.

Llegaron en esto las otras dos galeras, y todas cuatro con la presa volvieron a la playa, donde infinita gente los estaba esperando, deseosos de ver lo que traían. Dio fondo el general cerca de tierra y conoció que estaba en la marina el virrey de la ciudad. Mandó echar el esquife para traerle y mandó amainar la entena para ahorcar luego luego al arráez y a los demás turcos que en el bajel había cogido, que serían hasta treinta y seis personas, todos gallardos, y los más, escopeteros turcos. Preguntó el general quién era el arráez del bergantín, y fuele respondido por uno de los cautivos en lengua castellana (que después pareció ser renegado español):

—Este mancebo, señor, que aquí veis es nuestro arráez.

Y mostróle uno de los más bellos y gallardos mozos que pudiera pintar la humana imaginación. La edad al parecer no llegaba a veinte años. Preguntóle el general:

—Dime, mal aconsejado perro, ¿quién te movió a matarme mis soldados, pues veías ser imposible el escape? ¿Ese respeto se guarda a las capitanas? ¿No sabes tú que no es valentía la temeridad? Las esperanzas dudosas han de hacer a los hombres atrevidos, pero no temerarios.

Responder quería el arráez, pero no pudo el general por entonces oír la respuesta, por acudir a recibir al virrey, que ya entraba en la galera, con el cual entraron algunos de sus criados y algunas personas del pueblo.

—¡Buena ha estado la caza, señor general! —dijo el virrey.

—Y tan buena —respondió el general— cual la verá Vuestra Excelencia agora colgada de esta entena.

—¿Cómo así? —replicó el virrey.

—Porque me han muerto —respondió el general—, contra toda ley y contra toda razón y usanza de guerra, dos soldados de los mejores que en estas galeras venían, y yo he jurado de ahorcar a cuantos he cautivado, principalmente a este mozo, que es el arráez del bergantín.

Y enseñóle al que ya tenía atadas las manos y echado el cordel a la garganta, esperando la muerte.

Miróle el virrey, y viéndole tan hermoso y tan gallardo y tan humilde, dándole en aquel instante una carta de recomendación su hermosura, le vino deseo de escusar su muerte y, así, le preguntó:

—Dime, arráez, ¿eres turco de nación o moro o renegado?

A lo cual el mozo respondió, en lengua asimesmo castellana:

—Ni soy turco de nación, ni moro, ni renegado.

—Pues ¿qué eres? —replicó el virrey.

—Mujer cristiana —respondió el mancebo.

—¿Mujer y cristiana y en tal traje y en tales pasos? Más es cosa para admirarla que para crearla.

—Suspended —dijo el mozo—, ¡oh señores!, la ejecución de mi muerte, que no se perderá mucho en que se dilate vuestra venganza en tanto que yo os cuente mi vida.

¿Quién fuera el de corazón tan duro que con estas razones no se ablandara, o a lo menos hasta oír las que el triste y lastimado mancebo decir quería? El general le dijo que dijese lo que quisiese, pero que no esperase alcanzar perdón de su conocida culpa. Con esta licencia, el mozo comenzó a decir desta manera:

—De aquella nación más desdichada que prudente sobre quien ha llovido estos días un mar de desgracias, nació yo, de moriscos padres engendada. En la corriente de su desventura fui yo por dos tíos míos llevada a Berbería, sin que me aprovechase decir que era cristiana, como en efecto lo soy, y no de las fingidas ni aparentes, sino de las verdaderas y católicas. No me valió con los que tenían a cargo nuestro miserable destierro decir esta verdad, ni mis tíos quisieron creerla, antes la tuvieron por mentira y por invención para quedarme en la tierra donde había nacido, y, así, por fuerza más que por grado, me trujeron consigo. Tuve una madre cristiana y un padre discreto y cristiano ni más ni menos; mamé la fe católica en la leche, criéme con buenas costumbres, ni en la lengua ni en ellas jamás, a mi parecer, di señales de ser morisca. Al par y al paso destas virtudes (que yo creo que lo son) creció mi hermosura, si es que tengo alguna; y aunque mi recato y mi encerramiento fue mucho, no debió de ser tanto, que no tuviese lugar de verme un mancebo caballero llamado don Gaspar Gregorio, hijo mayorazgo de un caballero que junto a nuestro lugar otro suyo tiene. Cómo me vio, cómo nos hablamos, cómo se vio perdido por mí y cómo yo no muy ganada por él, sería largo de contar, y más en tiempo que estoy temiendo que entre la lengua y la garganta se ha de atravesar el riguroso cordel que me amenaza; y, así, solo diré cómo en nuestro destierro quiso acompañarme don Gregorio. Mezclóse con los moriscos que de otros lugares salieron, porque sabía muy bien la lengua, y en el viaje se hizo amigo de dos tíos míos que consigo me traían, porque mi padre, prudente y prevenido, así como oyó el primer bando de nuestro destierro se salió del lugar y se fue a buscar alguno en los reinos estraños que nos acogiese. Dejó encerradas y enterradas en una parte de quien yo sola tengo noticia muchas perlas y piedras de gran valor, con algunos dineros en cruzados y doblones de oro. Mandóme que no tocase al tesoro que dejaba en ninguna manera, si acaso antes que él volviese nos desterraban. Hícelo así, y con mis tíos, como tengo dicho, y otros parientes y allegados pasamos a Berbería, y el lugar donde hicimos asiento fue en Argel, como si le hiciéramos en el mismo infierno. Tuvo noticia el rey de mi hermosura, y la fama se la dio de mis riquezas, que en parte fue ventura mía. Llamóme ante sí, preguntóme de qué parte de España era y qué dineros y qué joyas

traía. Díjele el lugar y que las joyas y dineros quedaban en él enterrados, pero que con facilidad se podrían cobrar si yo misma volviese por ellos. Todo esto le dije, temerosa de que no le cegase mi hermosura, sino su codicia. Estando conmigo en estas pláticas, le llegaron a decir como venía conmigo uno de los más gallardos y hermosos mancebos que se podía imaginar. Luego entendí que lo decían por don Gaspar Gregorio, cuya belleza se deja atrás las mayores que encarecer se pueden. Turbéme, considerando el peligro que don Gregorio corría, porque entre aquellos bárbaros turcos en más se tiene y estima un mochacho o mancebo hermoso que una mujer, por bellísima que sea. Mandó luego el rey que se le trujesen allí delante para verle y preguntóme si era verdad lo que de aquel mozo le decían. Entonces yo, casi como prevenida del cielo, le dije que sí era, pero que le hacía saber que no era varón, sino mujer como yo, y que le suplicaba me la dejase ir a vestir en su natural traje, para que de todo en todo mostrase su belleza y con menos empacho pareciese ante su presencia. Díjome que fuese en buena hora y que otro día hablaríamos en el modo que se podía tener para que yo volviese a España a sacar el escondido tesoro. Hablé con don Gaspar, contéle el peligro que corría el mostrar ser hombre, vestíle de mora, y aquella mesma tarde le truje a la presencia del rey, el cual, en viéndole, quedó admirado y hizo disignio de guardarla para hacer presente della al Gran Señor; y por huir del peligro que en el serrallo de sus mujeres podía tener, y temer de sí mismo, la mandó poner en casa de unas principales moras que la guardasen y la sirviesen, adonde le llevaron luego. Lo que los dos sentimos, que no puedo negar que no le quiero, se deje a la consideración de los que se apartan, si bien se quieren. Dio luego traza el rey de que yo volviese a España en este bergantín y que me acompañasen dos turcos de nación, que fueron los que mataron vuestros soldados. Vino también conmigo este renegado español —señalando al que había hablado primero—, del cual sé yo bien que es cristiano encubierto y que viene con más deseo de quedarse en España que de volver a Berbería; la demás chusma del bergantín son moros y turcos, que no sirven de más que de bogar al remo. Los dos turcos, codiciosos e insolentes, sin guardar el orden que traíamos de que a mí y a este renegado en la primer parte de España, en hábito de cristianos, de que venimos proveídos, nos echasen en tierra, primero quisieron barrer esta costa y hacer alguna presa si pudiesen, temiendo que, si primero nos echaban en tierra, por algún accidente que a los dos nos sucediese podríamos descubrir que quedaba el bergantín en la mar, y si acaso hubiese galeras por esta costa, los tomasen. Anoche descubrimos esta playa, y, sin tener noticia destas cuatro galeras, fuimos descubiertos y nos ha sucedido lo que habéis visto. En resolución, don Gregorio queda

en hábito de mujer entre mujeres, con manifiesto peligro de perderse, y yo me veo atadas las manos, esperando o, por mejor decir, temiendo perder la vida, que ya me cansa. Este es, señores, el fin de mi lamentable historia, tan verdadera como desdichada; lo que os ruego es que me dejéis morir como cristiana, pues, como ya he dicho, en ninguna cosa he sido culpante de la culpa en que los de mi nación han caído.

Y luego calló, preñados los ojos de tiernas lágrimas, a quien acompañaron muchas de los que presentes estaban. El virrey, tierno y compasivo, sin hablarle palabra, se llegó a ella y le quitó con sus manos el cordel que las hermosas de la mora ligaba.

En tanto, pues, que la morisca cristiana su peregrina historia trataba, tuvo clavados los ojos en ella un anciano peregrino que entró en la galera cuando entró el virrey; y apenas dio fin a su plática la morisca, cuando él se arrojó a sus pies y, abrazado dellos, con interrumpidas palabras de mil sollozos y suspiros, le dijo:

—¡Oh Ana Félix, desdichada hija mía! Yo soy tu padre Ricote, que volvía a buscarte, por no poder vivir sin ti, que eres mi alma.

A cuyas palabras abrió los ojos Sancho y alzó la cabeza (que inclinada tenía, pensando en la desgracia de su paseo) y, mirando al peregrino, conoció ser el mismo Ricote que topó el día que salió de su gobierno, y confirmóse que aquella era su hija, la cual, ya desatada, abrazó a su padre, mezclando sus lágrimas con las suyas; el cual dijo al general y al virrey:

—Esta, señores, es mi hija, más desdichada en sus sucesos que en su nombre: Ana Félix se llama, con el sobrenombre de Ricote, famosa tanto por su hermosura como por mi riqueza. Yo salí de mi patria a buscar en reinos estraños quien nos albergase y recogiese, y, habiéndole hallado en Alemania, volví en este hábito de peregrino, en compañía de otros alemanes, a buscar mi hija y a desenterrar muchas riquezas que dejé escondidas. No hallé a mi hija: hallé el tesoro, que conmigo traigo, y agora, por el estraño rodeo que habéis visto, he hallado el tesoro que más me enriquece, que es a mi querida hija. Si nuestra poca culpa y sus lágrimas y las mías, por la integridad de vuestra justicia, pueden abrir puertas a la misericordia, usadla con nosotros, que jamás tuvimos pensamiento de ofenderos, ni convenimos en ningún modo con la intención de los nuestros, que justamente han sido desterrados.

Entonces dijo Sancho:

—Bien conozco a Ricote y sé que es verdad lo que dice en cuanto a ser Ana Félix su hija, que en esotras zarandajas de ir y venir, tener buena o mala intención, no me entremeto.

Admirados del estraño caso todos los presentes, el general dijo:

—Una por una vuestras lágrimas no me dejarán cumplir mi juramento: vivid, hermosa Ana Félix, los años de vida que os tiene determinados el cielo, y lleven la pena de su culpa los insolentes y atrevidos que la cometieron.

Y mandó luego ahorcar de la entena a los dos turcos que a sus dos soldados habían muerto, pero el virrey le pidió encarecidamente no los ahorcase, pues más locura que valentía había sido la suya. Hizo el general lo que el virrey le pedía, porque no se ejecutan bien las venganzas a sangre helada. Procuraron luego dar traza de sacar a don Gaspar Gregorio del peligro en que quedaba; ofreció Ricote para ello más de dos mil ducados que en perlas y en joyas tenía. Diéronse muchos medios, pero ninguno fue tal como el que dio el renegado español que se ha dicho, el cual se ofreció de volver a Argel en algún barco pequeño, de hasta seis bancos, armado de remeros cristianos, porque él sabía dónde, cómo y cuándo podía y debía desembarcar, y asimismo no ignoraba la casa donde don Gaspar quedaba. Dudaron el general y el virrey el fiarse del renegado, ni confiar dél los cristianos que habían de bogar el remo; fióle Ana Félix, y Ricote su padre dijo que salía a dar el rescate de los cristianos, si acaso se perdiesen.

Firmados, pues, en este parecer, se desembarcó el virrey, y don Antonio Moreno se llevó consigo a la morisca y a su padre, encargándole el virrey que los regalase y acariciase cuanto le fuese posible, que de su parte le ofrecía lo que en su casa hubiese para su regalo: tanta fue la benevolencia y caridad que la hermosura de Ana Félix infundió en su pecho.

CAPÍTULO LXIII

Que trata de la aventura que más pesadumbre dio a don Quijote de cuantas hasta entonces le habían sucedido

La mujer de don Antonio Moreno cuenta la historia que recibió grandísimo contento de ver a Ana Félix en su casa. Recibióla con mucho agrado, así enamorada de su belleza como de su discreción, porque en lo uno y en lo otro era estremada la morisca, y toda la gente de la ciudad, como a campana tañida, venían a verla.

Dijo don Quijote a don Antonio que el parecer que habían tomado en la libertad de don Gregorio no era bueno, porque tenía más de peligroso que de conveniente, y que sería mejor que le pusiesen a él en Berbería con sus armas y caballo, que él le sacaría a pesar de toda la morisma, como había hecho don Gaiferos a su esposa Melisendra.

—Advierta vuesa merced —dijo Sancho, oyendo esto— que el señor don Gaiferos sacó a su esposa de tierra firme y la llevó a Francia por tierra firme; pero aquí, si acaso sacamos a don Gregorio, no tenemos por dónde traerle a España, pues está la mar en medio³.

—Para todo hay remedio, si no es para la muerte —respondió don Quijote—, pues llegando el barco a la marina, nos podremos embarcar en él, aunque todo el mundo lo impida.

—Muy bien lo pinta y facilita vuestra merced —dijo Sancho—, pero del dicho al hecho hay gran trecho, y yo me atengo al renegado, que me parece muy hombre de bien y de muy buenas entrañas.

Don Antonio dijo que si el renegado no saliese bien del caso, se tomaría el expediente⁵ de que el gran don Quijote pasase en Berbería.

De allí a dos días partió el renegado en un ligero barco de seis remos por banda, armado de valentísima chusma, y de allí a otros dos se partieron las galeras a Levante, habiendo pedido el general al visorrey fuese servido de avisarle de lo que sucediese en la libertad de don Gregorio y en el caso de Ana Félix; quedó el visorrey de hacerlo así como se lo pedía.

Y una mañana, saliendo don Quijote a pasearse por la playa armado de todas sus armas, porque, como muchas veces decía, ellas eran sus arreos, y su descanso el pelear, y no se hallaba sin ellas un punto, vio venir hacia él un caballero, armado asimismo de punta en blanco, que en el escudo traía pintada una luna resplandeciente; el cual, llegándose a trecho que podía ser oído, en altas voces, encaminando sus razones a don Quijote, dijo:

—Insigne caballero y jamás como se debe alabado don Quijote de la Mancha, yo soy el Caballero de la Blanca Luna, cuyas inauditas hazañas quizá te le habrán traído a la memoria. Vengo a contender contigo y a probar la fuerza de tus brazos, en razón de hacerte conocer y confesar que mi dama, sea quien fuere, es sin comparación más hermosa que tu Dulcinea del Toboso: la cual verdad si tú la confiesas de llano en llano, escusarás tu muerte y el trabajo que yo he de tomar en dártela; y si tú peleares y yo te venciere, no quiero otra satisfacción sino que, dejando las armas y absteniéndote de

buscar aventuras, te recojas y retires a tu lugar por tiempo de un año, donde has de vivir sin echar mano a la espada, en paz tranquila y en provechoso sosiego, porque así conviene al aumento de tu hacienda y a la salvación de tu alma; y si tú me vencieres, quedará a tu discreción mi cabeza y serán tuyos los despojos de mis armas y caballo, y pasará a la tuya la fama de mis hazañas. Mira lo que te está mejor y respóndeme luego, porque hoy todo el día traigo de término para despachar este negocio.

Don Quijote quedó suspenso y atónito, así de la arrogancia del Caballero de la Blanca Luna como de la causa por que le desafiaba, y con reposo y ademán severo le respondió:

—Caballero de la Blanca Luna, cuyas hazañas hasta agora no han llegado a mi noticia, yo osaré jurar que jamás habéis visto a la ilustre Dulcinea, que, si visto la hubiérades, yo sé que procurarades no poner os en esta demanda, porque su vista os desengañara de que no ha habido ni puede haber belleza que con la suya comparar se pueda; y, así, no diciéndoos que mentís, sino que no acertáis en lo propuesto, con las condiciones que habéis referido aceto vuestro desafío, y luego, porque no se pase el día que traéis determinado, y solo exceto de las condiciones la de que se pase a mí la fama de vuestras hazañas, porque no sé cuáles ni qué tales sean: con las mías me contento, tales cuales ellas son. Tomad, pues, la parte del campo que quisiéredes, que yo haré lo mismo, y a quien Dios se la diere, San Pedro se la bendiga.

Habían descubierto de la ciudad al Caballero de la Blanca Luna y díchoselo al visorrey, y que estaba hablando con don Quijote de la Mancha. El visorrey, creyendo sería alguna nueva aventura fabricada por don Antonio Moreno o por otro algún caballero de la ciudad, salió luego a la playa, con don Antonio y con otros muchos caballeros que le acompañaban, a tiempo cuando don Quijote volvía las riendas a Rocinante para tomar del campo lo necesario.

Viendo, pues, el visorrey que daban los dos señales de volverse a encontrar, se puso en medio, preguntándoles qué era la causa que les movía a hacer tan de improviso batalla. El Caballero de la Blanca Luna respondió que era precedencia de hermosura, y en breves razones le dijo las mismas que había dicho a don Quijote, con la acetación de las condiciones del desafío hechas por entrambas partes. Llegóse el visorrey a don Antonio y preguntóle paso si sabía quién era el tal Caballero de la Blanca Luna o si era alguna burla que querían hacer a don Quijote. Don Antonio le respondió que ni sabía quién era, ni si era de burlas ni de veras el tal desafío. Esta respuesta tuvo perplejo al visorrey en si

les dejaría o no pasar adelante en la batalla; pero no pudiéndose persuadir a que fuese sino burla, se apartó diciendo:

—Señores caballeros, si aquí no hay otro remedio sino confesar o morir, y el señor don Quijote está en sus trece, y vuestra merced el de la Blanca Luna en sus catorce, a la mano de Dios, y dense.

Agradeció el de la Blanca Luna con corteses y discretas razones al visorrey la licencia que se les daba, y don Quijote hizo lo mesmo; el cual, encomendándose al cielo de todo corazón y a su Dulcinea, como tenía de costumbre al comenzar de las batallas que se le ofrecían, tornó a tomar otro poco más del campo, porque vio que su contrario hacía lo mesmo; y sin tocar trompeta ni otro instrumento bélico que les diese señal de arremeter, volvieron entrambos a un mesmo punto las riendas a sus caballos, y como era más ligero el de la Blanca Luna, llegó a don Quijote a dos tercios andados de la carrera, y allí le encontró con tan poderosa fuerza, sin tocarle con la lanza (que la levantó, al parecer, de propósito), que dio con Rocinante y con don Quijote por el suelo una peligrosa caída. Fue luego sobre él y, poniéndole la lanza sobre la visera, le dijo:

—Vencido sois, caballero, y aun muerto, si no confesáis las condiciones de nuestro desafío.

Don Quijote, molido y aturdido, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma, dijo:

—Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo y yo el más desdichado caballero de la tierra, y no es bien que mi flaqueza defraude esta verdad. Aprieta, caballero, la lanza y quítame la vida, pues me has quitado la honra.

—Eso no haré yo, por cierto —dijo el de la Blanca Luna—: viva, viva en su entereza la fama de la hermosura de la señora Dulcinea del Toboso, que solo me contento con que el gran don Quijote se retire a su lugar un año, o hasta el tiempo que por mí le fuere mandado, como concertamos antes de entrar en esta batalla.

Todo esto oyeron el visorrey y don Antonio, con otros muchos que allí estaban, y oyeron asimismo que don Quijote respondió que como no le pidiese cosa que fuese en perjuicio de Dulcinea, todo lo demás cumpliría como caballero puntual y verdadero.

Hecha esta confesión, volvió las riendas el de la Blanca Luna y, haciendo medida con la cabeza al visorrey, a medio galope se entró en la ciudad.

Mandó el visorrey a don Antonio que fuese tras él y que en todas maneras supiese quién era. Levantaron a don Quijote, descubriéronle el rostro y halláronle sin color y

trasudando. Rocinante, de puro malparado, no se pudo mover por entonces. Sancho, todo triste, todo apesarado, no sabía qué decirse ni qué hacerse: parecíale que todo aquel suceso pasaba en sueños y que toda aquella máquina era cosa de encantamento. Veía a su señor rendido y obligado a no tomar armas en un año; imaginaba la luz de la gloria de sus hazañas escurecida, las esperanzas de sus nuevas promesas deshechas, como se deshace el humo con el viento. Temía si quedaría o no contrechado Rocinante, o deslocado su amo, que no fuera poca ventura si deslocado quedara. Finalmente, con una silla de manos que mandó traer el visorrey, le llevaron a la ciudad, y el visorrey se volvió también a ella con deseo de saber quién fuese el Caballero de la Blanca Luna que de tan mal talante había dejado a don Quijote.

CAPÍTULO LXV

Donde se da noticia de quién¹ era el de la Blanca Luna, con la libertad de don Gregorio, y de otros sucesos

Siguió don Antonio Moreno al Caballero de la Blanca Luna, y siguiéronle también, y aun persiguiéronle, muchos muchachos, hasta que le cerraron en un mesón dentro de la ciudad. Entró en él don Antonio con deseo de conocerle; salió un escudero a recibirle y a desarmarle; encerróse en una sala baja, y con él don Antonio, que no se le cocía el pan hasta saber quién fuese. Viendo, pues, el de la Blanca Luna que aquel caballero no le dejaba, le dijo:

—Bien sé, señor, a lo que venís, que es a saber quién soy; y porque no hay para qué negároslo, en tanto que este mi criado me desarma os lo diré sin faltar un punto a la verdad del caso. Sabed, señor, que a mí me llaman el bachiller Sansón Carrasco; soy del mismo lugar de don Quijote de la Mancha, cuya locura y sandez mueve a que le tengamos lástima todos cuantos le conocemos, y entre los que más se la han tenido he sido yo; y creyendo que está su salud en su reposo y en que se esté en su tierra y en su casa, di traza para hacerle estar en ella, y, así, habrá tres meses que le salí al camino como caballero andante, llamándome el Caballero de los Espejos, con intención de pelear con él y vencerle sin hacerle daño, poniendo por condición de nuestra pelea que el vencido quedase a discreción del vencedor; y lo que yo pensaba pedirle, porque ya le juzgaba por vencido, era que se volviese a su lugar y que no saliese dél en todo un año, en el cual tiempo podría ser curado. Pero la suerte lo ordenó de otra manera, porque él me venció a mí y me derribó del caballo, y, así, no tuvo efecto mi pensamiento: él

prosiguió su camino, y yo me volví vencido, corrido y molido de la caída, que fue además peligrosa; pero no por esto se me quitó el deseo de volver a buscarle y a vencerle, como hoy se ha visto. Y como él es tan puntual en guardar las órdenes de la andante caballería, sin duda alguna guardará la que le he dado, en cumplimiento de su palabra. Esto es, señor, lo que pasa, sin que tenga que decirnos otra cosa alguna. Suplícoos no me descubráis, ni le digáis a don Quijote quién soy, porque tengan efecto los buenos pensamientos míos y vuelva a cobrar su juicio un hombre que le tiene bonísimo, como le dejan las sandeces de la caballería.

—¡Oh, señor —dijo don Antonio—, Dios os perdone el agravio que habéis hecho a todo el mundo en querer volver cuerdo al más gracioso loco que hay en él! ¿No veis, señor, que no podrá llegar el provecho que cause la cordura de don Quijote a lo que llega el gusto que da con sus desvaríos? Pero yo imagino que toda la industria del señor bachiller no ha de ser parte para volver cuerdo a un hombre tan rematadamente loco; y, si no fuese contra caridad, diría que nunca sane don Quijote, porque con su salud no solamente perdemos sus gracias, sino las de Sancho Panza su escudero, que cualquiera dellas puede volver a alegrar a la misma melancolía. Con todo esto, callaré y no le diré nada, por ver si salgo verdadero en sospechar que no ha de tener efecto la diligencia hecha por el señor Carrasco.

El cual respondió que ya una por una estaba en buen punto aquel negocio, de quien esperaba feliz suceso. Y habiéndose ofrecido don Antonio de hacer lo que más le mandase, se despidió dél, y hecho liar sus armas sobre un macho, luego al mismo punto, sobre el caballo con que entró en la batalla, se salió de la ciudad aquel mismo día y se volvió a su patria, sin sucederle cosa que obligue a contarla en esta verdadera historia.

Contó don Antonio al visorrey todo lo que Carrasco le había contado, de lo que el visorrey no recibió mucho gusto, porque en el recogimiento de don Quijote se perdía el que podían tener todos aquellos que de sus locuras tuviesen noticia.

Seis días estuvo don Quijote en el lecho, marrido, triste, pensativo y mal acondicionado, yendo y viniendo con la imaginación en el desdichado suceso de su vencimiento. Consolábale Sancho, y, entre otras razones, le dijo:

—Señor mío, alce vuestra merced la cabeza y alégrese, si puede, y dé gracias al cielo que, ya que le derribó en la tierra, no salió con alguna costilla quebrada; y pues sabe que donde las dan las toman y que no siempre hay tocinos donde hay estacas, dé una higa al médico, pues no le ha menester para que le cure en esta enfermedad, volvámonos a nuestra casa y dejémonos de andar buscando aventuras por tierras y lugares que no

sabemos. Y si bien se considera, yo soy aquí el más perdidoso, aunque es vuestra merced el más malparado: yo, que dejé con el gobierno los deseos de ser más gobernador, no dejé la gana de ser conde, que jamás tendrá efecto si vuestra merced deja de ser rey, dejando el ejercicio de su caballería, y así vienen a volverse en humo mis esperanzas.

—Calla, Sancho, pues ves que mi reclusión y retirada no ha de pasar de un año, que luego volveré a mis honrados ejercicios, y no me ha de faltar reino que gane y algún condado que darté.

—Dios lo oiga —dijo Sancho— y el pecado sea sordo, que siempre he oído decir que más vale buena esperanza que ruin posesión.

En esto estaban, cuando entró don Antonio, diciendo con muestras de grandísimo contento:

—¡Albricias, señor don Quijote, que don Gregorio y el renegado que fue por él está en la playa! ¿Qué digo en la playa? Ya está en casa del visorrey y será aquí al momento.

Alegróse algún tanto don Quijote y dijo:

—En verdad que estoy por decir que me holgara que hubiera sucedido todo al revés, porque me obligara a pasar en Berbería, donde con la fuerza de mi brazo diera libertad no solo a don Gregorio, sino a cuantos cristianos cautivos hay en Berbería. Pero ¿qué digo, miserable? ¿No soy yo el vencido? ¿No soy yo el derribado? ¿No soy yo el que no puede tomar arma en un año? Pues ¿qué prometo? ¿De qué me alabo, si antes me conviene usar de la rueca que de la espada?

—Déjese deso, señor —dijo Sancho—: viva la gallina, aunque con su pepita, que hoy por ti y mañana por mí, y en estas cosas de encuentros y porrazos no hay tomarles tiento alguno, pues el que hoy cae puede levantarse mañana, si no es que se quiere estar en la cama, quiero decir, que se deje desmayar, sin cobrar nuevos bríos para nuevas pendencias. Y levántese vuestra merced agora para recibir a don Gregorio, que me parece que anda la gente alborotada y ya debe de estar en casa.

Y así era la verdad, porque habiendo ya dado cuenta don Gregorio y el renegado al visorrey de su ida y vuelta, deseoso don Gregorio de ver a Ana Félix, vino con el renegado a casa de don Antonio; y aunque don Gregorio cuando le sacaron de Argel fue con hábitos de mujer, en el barco los trocó por los de un cautivo que salió consigo, pero en cualquiera que viniera mostrara ser persona para ser codiciada, servida y estimada,

porque era hermoso sobremanera, y la edad, al parecer, de diez y siete o diez y ocho años. Ricote y su hija salieron a recibirle, el padre con lágrimas y la hija con honestidad. No se abrazaron unos a otros, porque donde hay mucho amor no suele haber demasiada desenvoltura. Las dos bellezas juntas de don Gregorio y Ana Félix admiraron en particular a todos juntos los que presentes estaban. El silencio fue allí el que habló por los dos amantes y los ojos fueron las lenguas que descubrieron sus alegres y honestos pensamientos.

Contó el renegado la industria y medio que tuvo para sacar a don Gregorio; contó don Gregorio los peligros y aprietos en que se había visto con las mujeres con quien había quedado, no con largo razonamiento, sino con breves palabras, donde mostró que su discreción se adelantaba a sus años. Finalmente, Ricote pagó y satisfizo liberalmente así al renegado como a los que habían bogado al remo. Reincorporóse y redujóse el renegado con la Iglesia, y de miembro podrido volvió limpio y sano con la penitencia y el arrepentimiento.

De allí a dos días trató el visorrey con don Antonio qué modo tendrían para que Ana Félix y su padre quedasen en España, pareciéndoles no ser de inconveniente alguno que quedasen en ella hija tan cristiana y padre, al parecer, tan bienintencionado. Don Antonio se ofreció venir a la corte a negociarlo, donde había de venir forzosamente a otros negocios, dando a entender que en ella, por medio del favor y de las dádivas, muchas cosas dificultosas se acababan.

—No —dijo Ricote, que se halló presente a esta plática—, no hay que esperar en favores ni en dádivas, porque con el gran don Bernardino de Velasco, conde de Salazar, a quien dio Su Majestad cargo de nuestra expulsión, no valen ruegos, no promesas, no dádivas, no lástimas; porque aunque es verdad que él mezcla la misericordia con la justicia, como él ve que todo el cuerpo de nuestra nación está contaminado y podrido, usa con él antes del cauterio que abrasa que del unguento que molifica, y así, con prudencia, con sagacidad, con diligencia y con miedos que pone, ha llevado sobre sus fuertes hombros a debida ejecución el peso desta gran máquina, sin que nuestras industrias, estratagemas, solicitudes y fraudes hayan podido deslumbrar sus ojos de Argos²⁹, que continuo tiene alerta porque no se le quede ni encubra ninguno de los nuestros, que como raíz escondida, que con el tiempo venga después a brotar y a echar frutos venenosos en España, ya limpia, ya desembarazada de los temores en que nuestra muchedumbre la tenía. ¡Heroica resolución del gran Filipo Tercero, y inaudita prudencia en haberla encargado al tal don Bernardino de Velasco!

—Una por una, yo haré, puesto allá, las diligencias posibles, y haga el cielo lo que más fuere servido —dijo don Antonio—. Don Gregorio se irá conmigo a consolar la pena que sus padres deben tener por su ausencia; Ana Félix se quedará con mi mujer en mi casa, o en un monasterio, y yo sé que el señor visorrey gustará se quede en la suya el buen Ricote hasta ver cómo yo negocio.

El visorrey consintió en todo lo propuesto, pero don Gregorio, sabiendo lo que pasaba, dijo que en ninguna manera podía ni quería dejar a doña Ana Félix; pero teniendo intención de ver a sus padres y de dar traza de volver por ella, vino en el decretado concierto. Quedóse Ana Félix con la mujer de don Antonio, y Ricote en casa del visorrey.

Llegóse el día de la partida de don Antonio, y el de don Quijote y Sancho, que fue de allí a otros dos, que la caída no le concedió que más presto se pusiese en camino. Hubo lágrimas, hubo suspiros, desmayos y sollozos al despedirse don Gregorio de Ana Félix. Ofrecióle Ricote a don Gregorio mil escudos, si los quería, pero él no tomó ninguno, sino solos cinco que le prestó don Antonio, prometiendo la paga dellos en la corte. Con esto se partieron los dos, y don Quijote y Sancho después, como se ha dicho: don Quijote, desarmado y de camino; Sancho, a pie, por ir el rucio cargado con las armas.

ANEXO 4 – TEXTOS COMPLEMENTARIOS PARA TRABAJAR EN EL AULA Y EN LA RUTA

Miguel de Cervantes, “Las dos doncellas”, *Novelas Ejemplares* (1613):

Admiróles el hermoso sitio de la ciudad y la estimaron por flor de las bellas ciudades del mundo, honra de España, temor y espanto de los circunvecinos y apartados enemigos, regalo y delicia de sus moradores, amparo de los extranjeros, escuela de la caballería, ejemplo de lealtad y satisfacción de todo aquello que de una grande, famosa, rica y bien fundada ciudad puede pedir un discreto y curioso deseo.

En entrando en ella, oyeron grandísimo ruido, y vieron correr gran tropel de gente con grande alboroto; y, preguntando la causa de aquel ruido y movimiento, les respondieron que la gente de las galeras que estaban en la playa se había revuelto y trabado con la de la ciudad. Oyendo lo cual, don Rafael quiso ir a ver lo que pasaba, aunque Calvete le dijo que no lo hiciese, por no ser cordura irse a meter en un manifiesto peligro; que él sabía bien cuán mal libraban los que en tales pendencias se metían, que eran ordinarias en aquella ciudad cuando a ella llegaban galeras. No fue bastante el buen consejo de Calvete para estorbar a don Rafael la ida; y así, le siguieron todos. Y, en llegando a la marina, vieron muchas espadas fuera de las vainas y mucha gente acuchillándose sin piedad alguna. Con todo esto, sin apearse, llegaron tan cerca, que distintamente veían los rostros de los que peleaban, porque aún no era puesto el sol.

Era infinita la gente que de la ciudad acudía, y mucha la que de las galeras se desembarcaba, puesto que el que las traía a cargo, que era un caballero valenciano llamado don Pedro Viqué, desde la popa de la galera capitana amenazaba a los que se habían embarcado en los esquifes para ir a socorrer a los suyos. Mas, viendo que no aprovechaban sus voces ni sus amenazas, hizo volver las proas de las galeras a la ciudad y disparar una pieza sin bala (señal de que si no se apartasen, otra no iría sin ella).

Miguel de Cervantes, “El trato de Argel”:

Obra teatral que sigue las unidades aristotélicas de acción, lugar y tiempo y contiene elementos autobiográficos (aparece en la obra con el nombre de soldado Saavedra -como en la historia intercalada de *El Quijote*, la de “El Cautivo”-) relativos a su cautiverio en Argel. En esta ocasión, se presenta el cautiverio de los cristianos Aurelio y Silvia y los amores de la mora Zara por Aurelio; así como del moro Izuf por Silvia. Son momentos de

gran emotividad por los lamentos aquí escritos, además de los sentimientos cristianos y patrióticos en el conflicto conectasituación. Como bien dice Aurelio:

¡Triste y miserable estado!

¡Triste esclavitud amarga
donde es la pena tan larga
cuan corto el bien y abreviado...!

Cifra de cuánto dolor
se reparte en los dolores,
daño que entre los mayores
se ha de tener por mayor.

Al final, los cristianos obtienen el perdón del rey musulmán para ser libres y alejarse de sus amados.

José Espronceda, “Canción del Pirata”:

Con diez cañones por banda,
viento en popa, a toda vela,
no corta el mar, sino vuela,
un velero bergantín.

Bajel pirata que llaman,
por su bravura, El Temido,
en todo mar conocido,
del uno al otro confín.

La luna en el mar riela,
en la lona gime el viento,

y alza en blando movimiento
 olas de plata y azul;
 y ve el capitán pirata,
 cantando alegre en la popa,
Asia a un lado, al otro Europa,
y allá a su frente Estambul:
 «Navega, velero mío,
 sin temor,
 que ni enemigo navío
ni tormenta, ni bonanza
tu rumbo a torcer alcanza,
ni a sujetar tu valor.

 Veinte presas
 hemos hecho
 a despecho
 del inglés,
y han rendido
sus pendones
cien naciones
a mis pies.»

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria, la mar.

«Allá muevan feroz guerra,
 ciegos reyes
por un palmo más de tierra;
que yo aquí tengo por mío
cuanto abarca el mar bravío,
a quien nadie impuso leyes.

Y no hay playa,
sea cualquiera,
 ni bandera
de esplendor,

que no sienta
mi derecho
y dé pecho
a mi valor.»

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria, la mar.

A la voz de «¡barco viene!»
es de ver
como vira y se previene,
a todo trapo a escapar;
que yo soy el rey del mar,
y mi furia es de temer.

En las presas
yo divido
lo cogido
por igual;
solo quiero
por riqueza
la belleza
sin rival.

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria, la mar.

¡Sentenciado estoy a muerte!

Yo me río;
no me abandone la suerte,
y al mismo que me condena,
colgaré de alguna entena,
quizá en su propio navío.

Y si caigo,

¿qué es la vida?

Por perdida
ya la di,
cuando el yugo
del esclavo,
como un bravo,
sacudí.

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria, la mar.

Son mi música mejor
aquilones,
el estrépito y temblor
de los cables sacudidos,
del negro mar los bramidos
y el rugir de mis cañones.

Y del trueno
al son violento,
y del viento
al rebramar,
yo me duermo
sosegado,
arrullado
por el mar.

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria, la mar.

Manuel de Cabanyes, “Canción del esclavo”:

Por los jardines de mi patrio suelo
tiende natura el manto floreal.
Mas ¡ay! La niebla que encapota el cielo
no desvanece el Sol de Libertad.

Nuncias de goce, encantadoras bellas,
en mi aflicción prométeme solaz.
Mas pasan ¡ay! cuál pálidas estrellas,
que no esclarecen el Sol de Libertad.

Solo me queda el consolar del llanto
y una arpa ¡ay, Dios! que no será inmortal;
con el cantor perecerá su canto
que no inflamara el Sol de Libertad.

No, jamás diga el eco de la Historia
mi nombre esclavo, al siglo que vendrá.
¡Ay! Turbios son los rayos de la gloria
si no los hiere el Sol de Libertad.

Muramos pues, la inmerecida afrenta
solo el sepulcro puede ya ocultar;
feliz si un día plácido calienta
mi frío tronco el Sol de Libertad.

Rubén Darío, “Letanía de nuestro señor don Quijote”:

Rey de los hidalgos, señor de los tristes,
que de fuerza alientas y de ensueños vistes,
coronado de áureo yelmo de ilusión;
que nadie ha podido vencer todavía,
por la adarga al brazo, toda fantasía,
y la lanza en ristre, toda corazón.

Noble peregrino de los peregrinos,
que santificaste todos los caminos
con el paso augusto de tu heroicidad,
contra las certezas, contra las conciencias
y contra las leyes y contra las ciencias,
contra la mentira, contra la verdad...

¡Caballero errante de los caballeros,
varón de varones, príncipe de fieros,
par entre los pares, maestro, salud!
¡Salud, porque juzgo que hoy muy poca tienes,
entre los aplausos o entre los desdenes,
y entre las coronas y los parabienes
y las tonterías de la multitud!

¡Tú, para quien pocas fueron las victorias
antiguas y para quien clásicas glorias
serían apenas de ley y razón,
soportas elogios, memorias, discursos,
resistes certámenes, tarjetas, concursos,
y, teniendo a Orfeo, tienes a orfeón!

Escucha, divino Rolando del sueño,
a un enamorado de tu Clavileño,
y cuyo Pegaso relincha hacia ti;
escucha los versos de estas letanías,
hechas con las cosas de todos los días
y con otras que en lo misterioso vi.

¡Ruega por nosotros, hambrientos de vida,
con el alma a tientas, con la fe perdida,
llenos de congojas y faltos de sol,
por advenedizas almas de manga ancha,
que ridiculizan el ser de la Mancha,

el ser generoso y el ser español!

¡Ruega por nosotros, que necesitamos
las mágicas rosas, los sublimes ramos
de laurel Pro nobis ora, gran señor.
¡Tiembla la floresta de laurel del mundo,
y antes que tu hermano vago, Segismundo,
el pálido Hamlet te ofrece una flor!

Ruega generoso, piadoso, orgulloso;
ruega casto, puro, celeste, animoso;
por nos intercede, suplica por nos,
pues casi ya estamos sin savia, sin brote,
sin alma, sin vida, sin luz, sin Quijote,
sin piel y sin alas, sin Sancho y sin Dios.

De tantas tristezas, de dolores tantos
de los superhombres de Nietzsche, de cantos
áfonos, recetas que firma un doctor,
de las epidemias, de horribles blasfemias
de las Academias,
¡líbranos, Señor!

De rudos malsines,
falsos paladines,
y espíritus finos y blandos y ruines,
del hampa que sacia
su canallocracia
con burlar la gloria, la vida, el honor,
del puñal con gracia,
¡líbranos, Señor!

Noble peregrino de los peregrinos,
que santificaste todos los caminos,

con el paso augusto de tu heroicidad,
contra las certezas, contra las conciencias
y contra las leyes y contra las ciencias,
contra la mentira, contra la verdad...

¡Ora por nosotros, señor de los tristes
que de fuerza alientas y de ensueños vistes,
coronado de áureo yelmo de ilusión!
¡que nadie ha podido vencer todavía,
por la adarga al brazo, toda fantasía,
y la lanza en ristre, toda corazón!

Rubén Darío, “Un soneto a Cervantes”:

Horas de pesadumbre y de tristeza
paso en mi soledad. Pero Cervantes
es buen amigo. Endulza mis instantes
ásperos, y reposa mi cabeza.

Él es la vida y la naturaleza,
regala un yelmo de oros y diamantes
a mis sueños errantes.
Es para mí: suspira, ríe y reza.

Cristiano y amoroso y caballero
parla como un arroyo cristalino.
¡Así le admiro y quiero,

viendo cómo el destino
hace que regocije al mundo entero
la tristeza inmortal de ser divino!

León Felipe, “Vencidos”:

Por la manchega llanura
se vuelve a ver la figura
de Don Quijote pasar.

Y ahora ociosa y abollada va en el rucio la armadura,
y va ocioso el caballero, sin peto y sin espaldar,
va cargado de amargura,
que allá encontró sepultura
su amoroso batallar.
Va cargado de amargura,
que allá «quedó su ventura»
en la playa de Barcino, frente al mar.

Por la manchega llanura
se vuelve a ver la figura
de Don Quijote pasar.
Va cargado de amargura,
va, vencido, el caballero de retorno a su lugar.

¡Cuántas veces, Don Quijote, por esa misma llanura,
en horas de desaliento así te miro pasar!
¡Y cuántas veces te grito: Hazme un sitio en tu montura
y llévame a tu lugar;
hazme un sitio en tu montura,
caballero derrotado, hazme un sitio en tu montura
que yo también voy cargado
de amargura
y no puedo batallar!

Ponme a la grupa contigo,
caballero del honor,
ponme a la grupa contigo,

y llévame a ser contigo
pastor.

Por la manchega llanura
se vuelve a ver la figura
de Don Quijote pasar...

Rafael Alberti, “Pirata”:

Pirata de mar y cielo,
si no fui ya, lo seré.

Si no robé la aurora de los mares,
si no la robé,
ya la robaré.

Pirata de cielo y mar,
sobre un cazatorpederos,
con seis fuertes marineros,
alternos, de tres en tres.

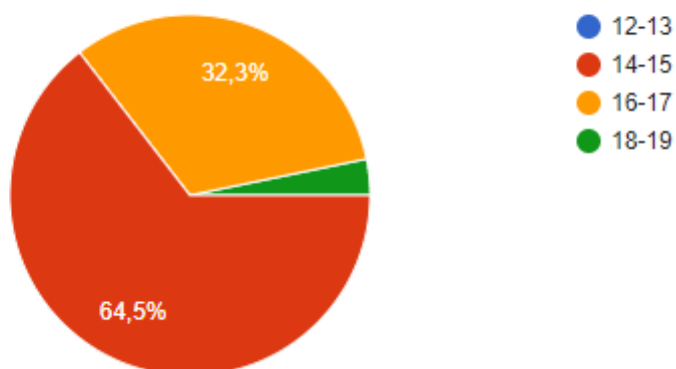
Si no robé la aurora de los cielos,
si no la robé,
ya la robaré.

ANEXO 5 – RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS «RUTAS LITERARIAS Y *EL QUIJOTE*, DE MIGUEL DE CERVANTES»

Respuestas de las alumnas y los alumnos encuestados:

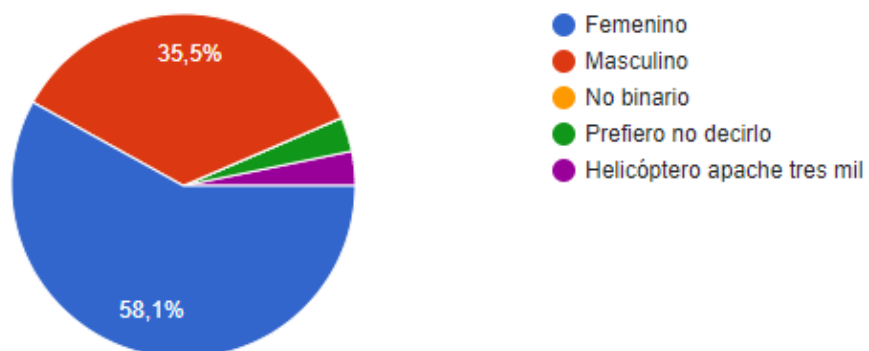
Franja de edad

31 respuestas



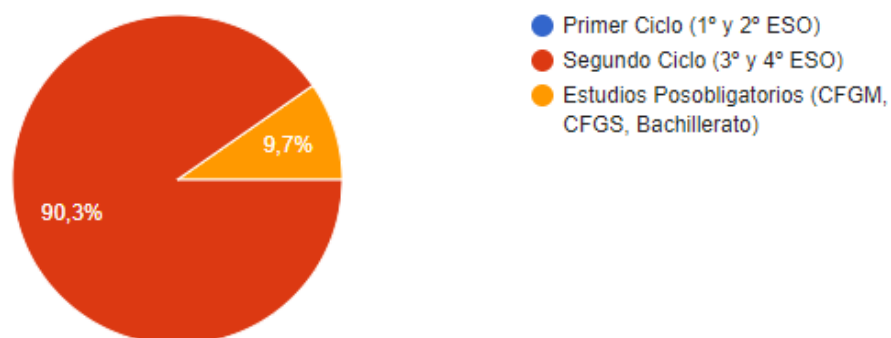
Género

31 respuestas



Curso escolar

31 respuestas



¿Has realizado alguna ruta relacionada con una obra literaria? En caso afirmativo, describe cuál fue y qué tal la experiencia.

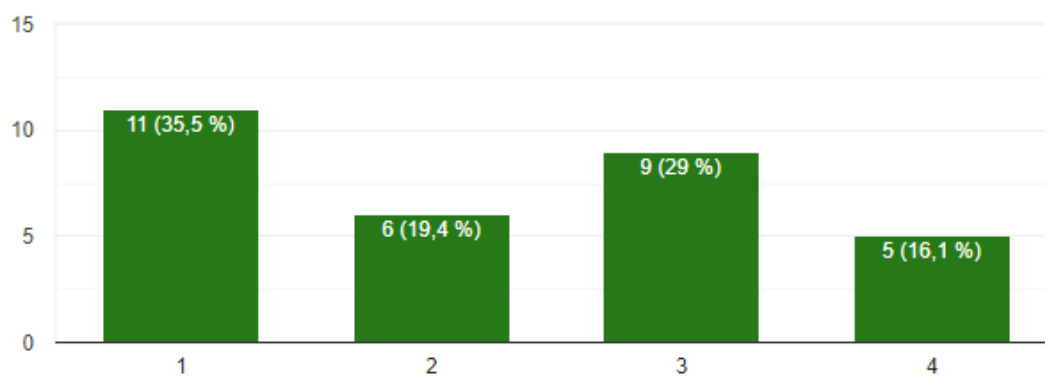
31 respuestas

No
no
No.
si
No lo se.
No
Si, no me acuerdo cómo se llamaba
No, nunca he hecho una.
No lo recuerdo

¿Crees que son útiles para entender bien la obra, su autor y el contexto? (Siendo 1 nada útil y 4 realmente útil).

11

31 respuestas



¿Has oído hablar de las *Escape Room Urbanas*? En caso afirmativo, explica si has realizado alguna.

31 respuestas

No

no

No.

No a ambas.

No

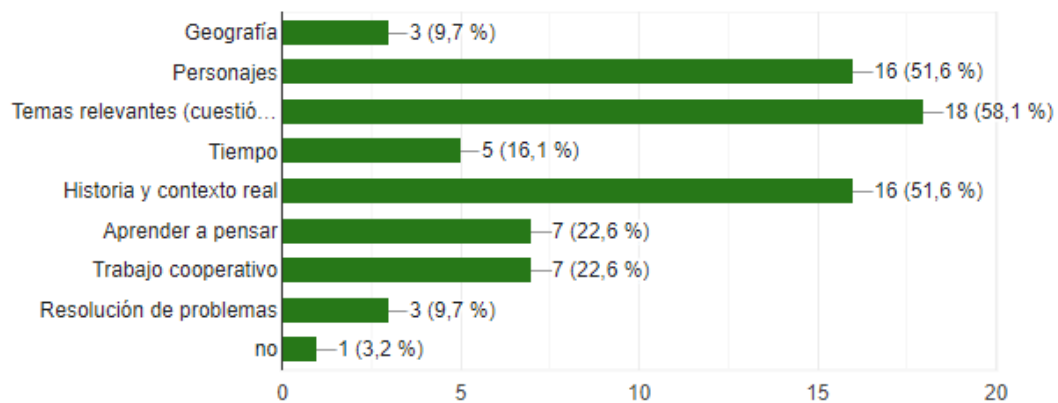
si

Si

No, nunca

¿Qué aspectos crees que una ruta literaria, la cual se parece a una *Escape Room*, ayuda a entender la lectura y lo que ocurre en esos capítulos? (Puedes seleccionar más de una respuesta).

31 respuestas



¿Qué sabes de *El Quijote*?

31 respuestas

Nada

Autor, trama y análisis generales.

El autor es Cervantes Saavedra

es un libro, era un caballero andante y tenía un burro

es un libro de castilla y la mancha, era un caballero

Que era un caballero

Hera un hombre que estaba loco y que creia que los molinos eran gigantes

Que era un caballero andante y tenía un burro

Tenia como compañero a Sancho Panza y era un caballero un poco loco.

Que es una obra literària de Miguel de Cervantes. Sobre un caballero y su compañero.

Que pasa en Castilla y la Mancha, el protagonista se llama Quijote y es un caballero, su acompañante se llama Sancho Panza y está enamorado de Dulcinea

Es un libro que se hace en castilla la mancha. Quijote era un caballero y su autor es cervantes.

Era un caballero

Era un caballero, es un libro que se hace en Castilla la Mancha

Que es una obra sobre un señor que es caballero

era un caballero

era un caballero

Se crea en castilla la mancha y es un caballero creado por Miguel de Cervantes y tiene dos volúmenes

Que era un caballero andante

Es un libro escrito por Miguel de Cervantes. Sucede en Castilla y la Mancha. El Quijote era un caballero que se vuelve loco.

Era un caballero.

Es un libro

Que es un personaje de un libro de caballeros escrito por Miguel de Cervantes llamada Don Quijote de la Mancha. Era un caballero.

Es un libro ambientado en Castilla la mancha y Quijote era un caballero que se peleaba con los molinos pensando que eran gigantes.

Una novela española

Era un caballero andante con su amigo, donde hacia viajes para encontrar a su amor.

Que es una obra escrita por Miguel de Cervantes, en castilla y la mancha.

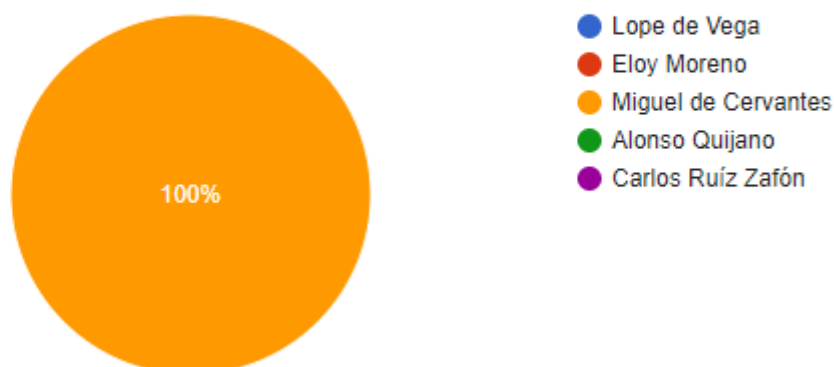
Es un caballero andante, con visión fantasiosa, ej. Los molinos los vió como gigantes.

Es una novela española sobre las aventuras de un hombre que decide ser caballero.

Es una novela que se publicó en dos partes en el siglo XVII

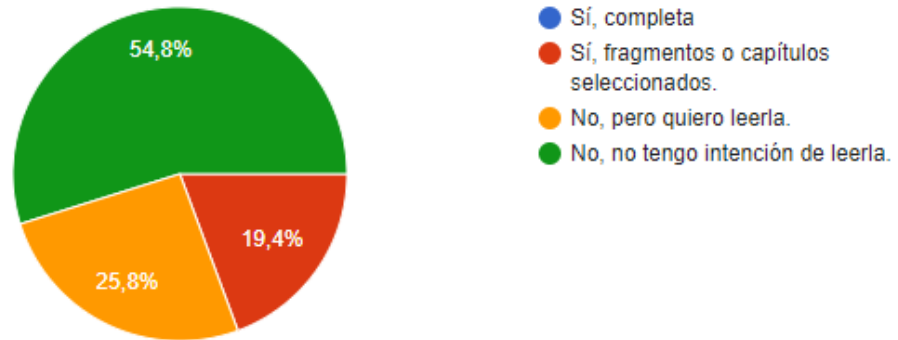
¿Quién fue su autor?

31 respuestas



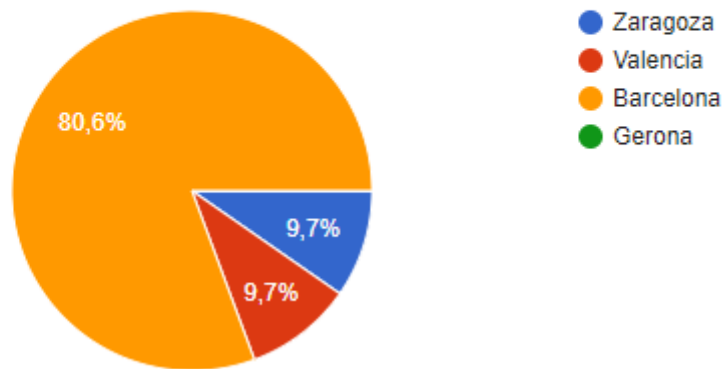
¿Te has leído la obra?

31 respuestas



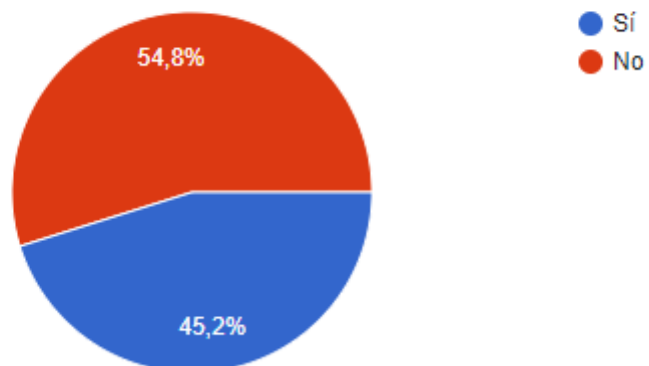
¿Sabes cuál es su destino en la segunda parte?

31 respuestas



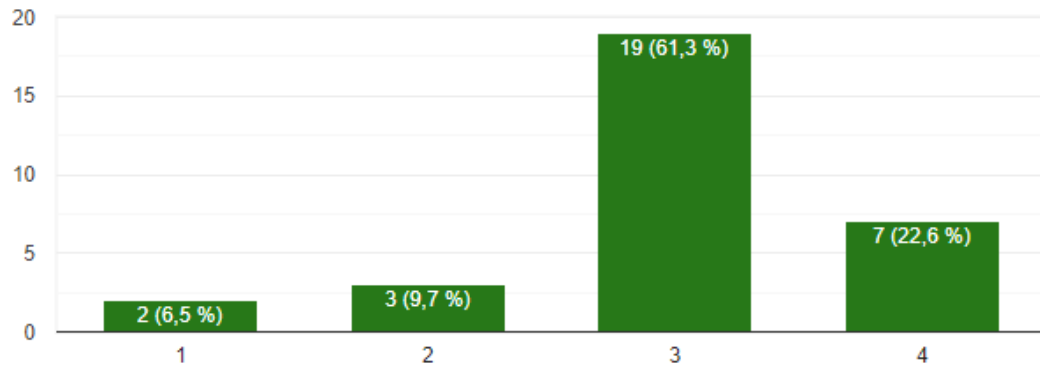
¿Sabes que hay 5 capítulos dedicados a la ciudad de Barcelona?

31 respuestas



¿Crees que una ruta literaria dedicada al *Quijote* por Barcelona ayudaría a entender mejor la obra? (Siendo 1 como nada útil y 4 lo más óptimo).

31 respuestas



¿Te gustaría realizar la ruta de *El Quijote* por Barcelona, con métodos interactivos y similares a una *Escape Room*? ¿Por qué?

31 respuestas

- No
- Si
- no
- Nose
- Sí, de esta manera se hace más ameno el aprendizaje sobre el tema y facilita la memorización de datos al relacionarlos con recuerdos entretenidos.
- Si, me parece interesante
- si, porque es divertido y interesante
- No, no me interesan los libros antiguos

si, creo que será interesante

No se

Si, porque podría ser interesante para nosotros.

No estaría mal

si

Si, es una manera divertida de aprender.

Si, puede ser útil.

Sí, estaría bien, para adquirir mas información.

No porque no me interesa el tema.

Si por que así aprendo

Si, es una manera de aprender más y más divertido.

Si, sería interesante saber un poco más

Si, porque me interesa el concepto y se aprende más cómodamente

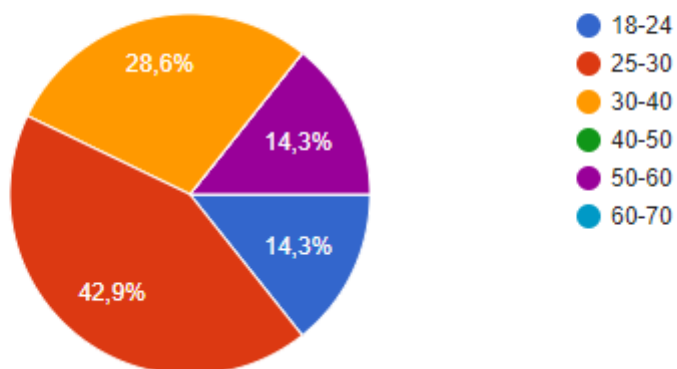
Sí, porque así puedo entender mejor la obra.
La ruta me ayuda para entenderlo todo mejor.

Sí, porque me gustaría saber más sobre la obra y creo que hacer esta ruta ayudaría mucho.

Respuestas del profesorado:

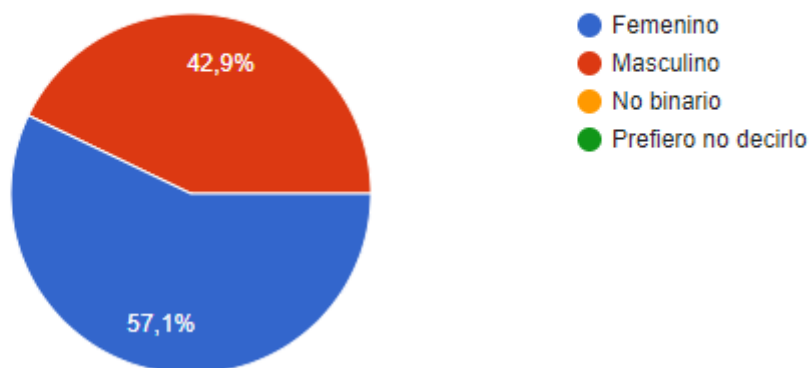
Franja de edad

7 respuestas



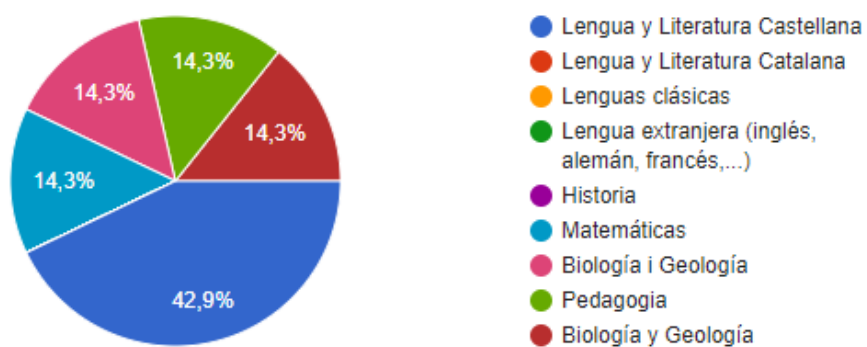
Género

7 respuestas



Especialidad

7 respuestas



¿Cómo definirías una ruta literaria?

7 respuestas

Un recorrido que pasa por los lugares donde transcurre el libro

Como un recorrido guiado en el que se recorren los espacios que han inspirado una novela, lugares que han sido importantes para un autor y se asocian a él y a su trayectoria, etc.

Un recorrido por los escenarios donde está situada una obra literaria o parte de ella, que tiene por objetivo contextualizar el texto, inscribiéndolo en sus localizaciones reales, para así favorecer la significatividad del aprendizaje sobre el texto.

Conjunto de lugares, experiencias o lugares históricos que hacen referencia a un autor o conjunto de autores

Es un itinerario por los lugares más significativos que aparecen en un relato.

Un itinerario real o virtual en el que se tratan aspectos sobre una obra literaria, un autor o una época literaria al largo de las diferentes paradas.

Un itinerario donde los alumnos pueden aprender y reflexionar sobre las lecturas que han leído o están llevando a cabo. Es un proceso que les puede ayudar a comprender mejor la obra.

¿Has realizado alguna ruta relacionada con una obra literaria? En caso afirmativo, describe cuál fue y qué tal la experiencia.

7 respuestas

No

Sí

No he realizado ninguna

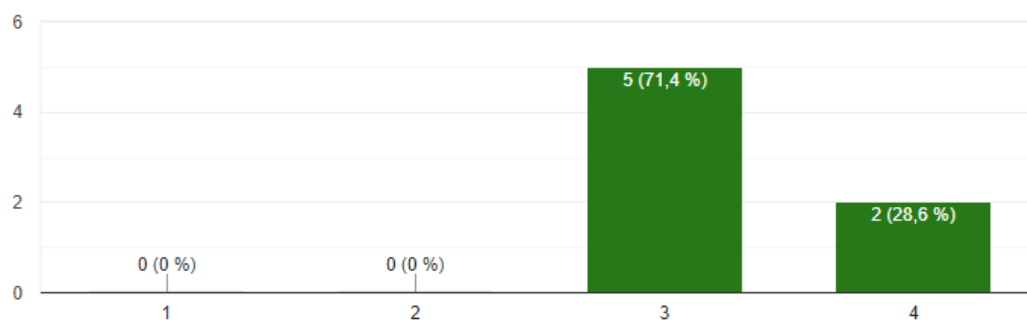
De momento diría que no

Sí, la sombra del viento.

Sí. En la ESO hicimos una ruta por la "València del Segle d'Or". Sobretudo hablamos de Joanot Martorell y de Ausiàs March. A mi me gustó mucho, pero porque me encanta la literatura y ese periodo en concreto. Aunque es cierto que a mis compañeros no les gustó en absoluto.

¿Crees que son útiles para entender bien la obra, su autor y el contexto? (Siendo 1 nada útil y 4 realmente útil).

7 respuestas



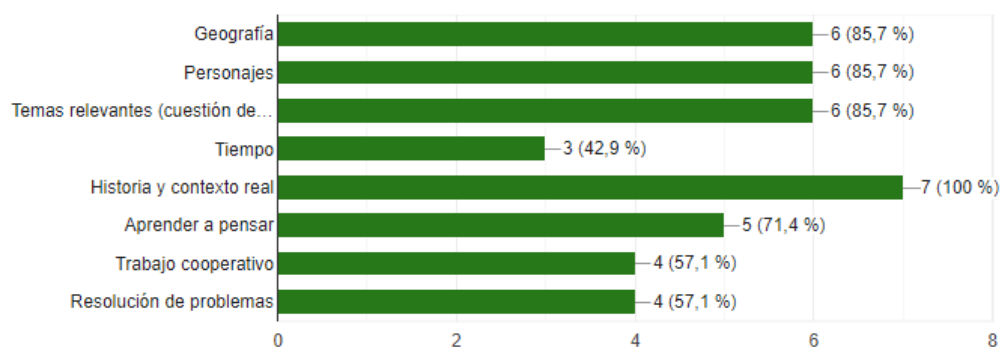
¿Has oído hablar de las *Escape Room Urbanas*? En caso afirmativo, explica si has realizado alguna.

7 respuestas

- No
- Sí, pero no he realizado ninguna.
- Sí, pero no he realizado ninguna
- Sí, en un trabajo de recerca por vilanova

¿Qué aspectos crees que una ruta literaria, la cual se parece a una *Scape Room*, ayuda a entender la lectura y lo que ocurre en esos capítulos? (Puedes seleccionar más de una respuesta).

7 respuestas



¿Qué sabes de *El Quijote*?

7 respuestas

Es la obra cumbre de la literatura española

Obra cumbre de la literatura española, a partir de la cual se fija lo que hoy día entendemos por "novela". Escrita por Miguel de Cervantes y publicada en dos partes (1605 y 1615). Cervantes parodia a la novela caballescica y al ideal del amor cortés en su obra, entre muchas otras cosas.

Es una de las obras más importantes de la literatura española, la primera novela moderna. Parte de una parodia de las novelas de caballerías para realizar una crítica social de su tiempo.

Historia y aventuras de Don Quijote y Sancho panza

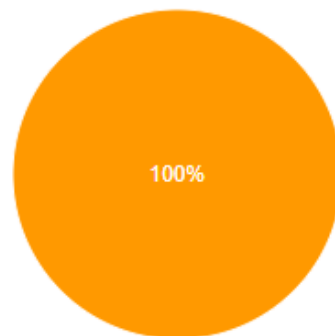
Que es una de las mejores novelas de todos los tiempos.

Recuerdo cosas bastante generales de lo que explicaron de El Quijote en Bachillerato.

Es la segunda obra más traducida.
Es una joya de la literatura española.

¿Quién fue su autor?

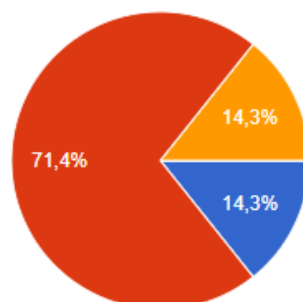
7 respuestas



- Lope de Vega
- Eloy Moreno
- Miguel de Cervantes
- Alonso Quijano
- Carlos Ruíz Zafón

¿Te has leído la obra?

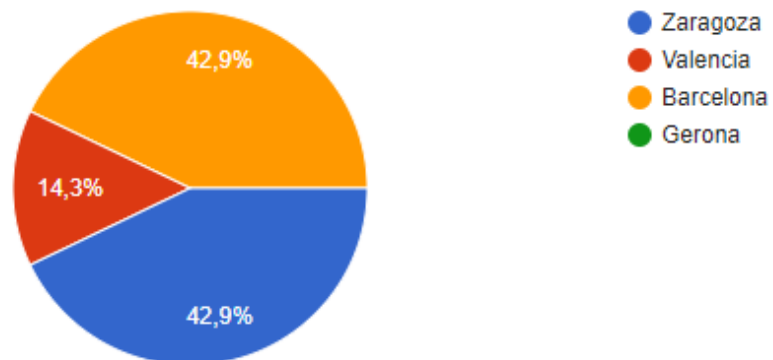
7 respuestas



- Sí, completa
- Sí, fragmentos o capítulos seleccionados.
- No, pero quiero leerla.
- No, no tengo intención de leerla.

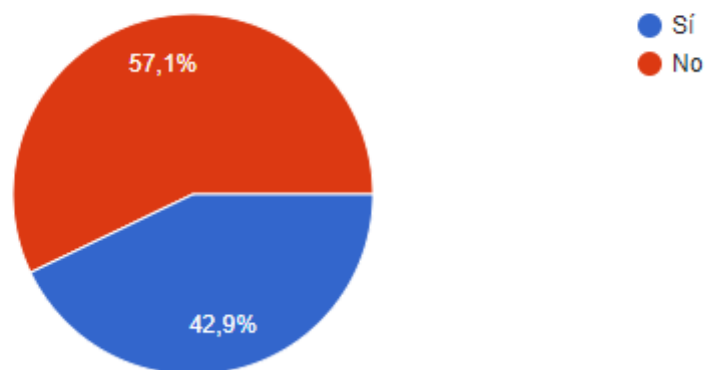
¿Sabes cuál es su destino en la segunda parte?

7 respuestas



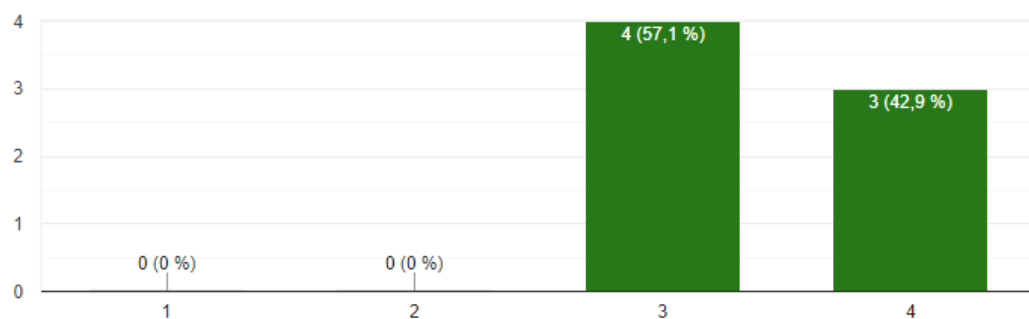
¿Sabes que hay 5 capítulos dedicados a la ciudad de Barcelona?

7 respuestas



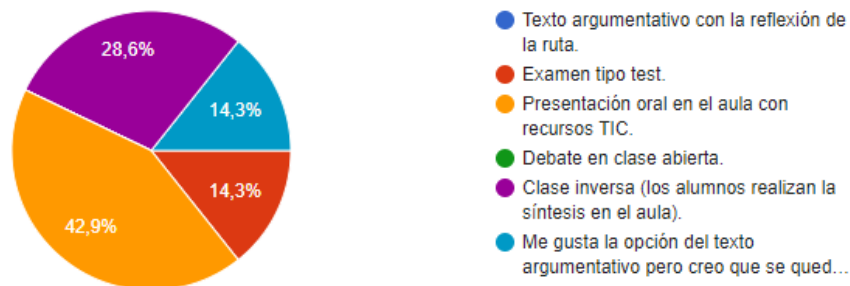
¿Crees que una ruta literaria dedicada al *Quijote* por Barcelona ayudaría a entender mejor la obra? (Siendo 1 como nada útil y 4 lo más óptimo).

7 respuestas



¿Qué método crees que es el mejor para evaluar lo aprendido en la ruta literaria?

7 respuestas



Transcripción de la respuesta color azul al completo: “Me gusta la opción del texto argumentativo pero creo que se queda corto. Para mí, la mejor opción es la de hacer un Portfolio que incluya esas reflexiones pero también vivencias, emociones y que incluya aspectos gráficos, como el mapa o fotografías/dibujos que hayan hecho. Y lo ideal sería que se lo auto/coavaluasen”.

¿Te gustaría realizar la ruta de *El Quijote* por Barcelona, con métodos interactivos y similares a una *Escape Room*? ¿Por qué?

7 respuestas

Sí, porque ni sabía que transcurría allí y me gustaría saber por dónde transcurre

Sí. Creo que es una manera muy divertida y dinámica de enfocar el estudio de la obra. Ayudaría a que se asimilen mejor los conceptos porque los acercas a su realidad y lo haces de una manera que les resulta atractiva y divertida.

Sí, creo que sería muy útil para profundizar en la obra, además de una manera entretenida de aprender.

Si, sería interesante conocer los lugares y momentos representativos en la ciudad condal

Sí, por vivir una experiencia literaria más interactiva.

Me parece un buen "approach" a enseñar literatura de una forma más cercana a la realidad del alumnado actual. Siempre y cuando no hayan "recompensas o premios" que fuercen la competitividad. Es decir, me parece genial si se dissenya para favorecer la interdependencia positiva (aprend. cooperativo) entre el alumnado. De hecho, estaría muy bien que, entre los diferentes grupos, se repartiesen la ruta y que se necesitasen para acabar de completarla.

Sí, porque creo que puede ser una buena opción tanto para conocer la obra como para conectar con su lectura.

ANEXO 6 – TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA AL DR. MARCELINO JIMÉNEZ LEÓN, ESPECIALISTA EN LITERATURA ESPAÑOLA Y DOCENCIA

Encuentro con el Dr. Marcelino Jiménez León (MJL), Doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Barcelona, Coordinador de la Sección de Literatura Española en el Departamento de ‘Filología Hispánica, Teoría de la Literatura y Comunicación’ de la misma universidad –en el cual estoy adscrita como Investigadora Predoctoral en formación–; crítico literario, investigador, docente y partícipe en activo en el grupo de investigación sobre rutas literarias, *Geografies literàries*, de la Universidad de Valencia y dirigido por el Dr. Alexandre Bataller. Las preguntas las ha realizado Cèlia Solà Rodríguez (CSR):

CSR: Marcelino, muchas gracias por colaborar en este apartado del que es mi Trabajo Final de Máster. Como te he contextualizado, este trata de una investigación sobre cómo mejorar la ruta de *El Quijote* por la ciudad de Barcelona. ¿Cuál crees que es lo primero que debe hacer el docente para prepararse esta ruta?

MJL: ¡Gracias a ti! Lo primordial y más importante es leer la obra, obviamente. Una vez el profesor se ha adentrado en el texto original (pues se pueden evitar las ediciones adaptadas), debe empaparse de las investigaciones del Dr. Martín de Riquer y más ahora que cuenta con la edición de su ensayo más famoso en *Acantilado*.

CSR: ¿Cómo concibes las rutas literarias dentro del ámbito educativo?

MJL: Son un complemento, el cual ayuda a comprender también el paradigma narrativo y el contexto histórico que rodea a esa obra. Ayuda a la inmersión en el texto, observar el lenguaje de la época, el trato y, sobre todo, ¡cómo escribía Cervantes!

CSR: ¿Cuál crees que puede ser el mejor método para integrar las nuevas tecnologías en este tipo de herramienta educativa?

MJL: Son primordiales, ya que su integración ayudan a mantener el trabajo cooperativo entre los chicos y, además, más ahora que el mundo que nos rodea es cada vez más tecnológico. Esto va a ser un toque de atención para muchos docentes, para poder estar a la altura de lo que demanda la competencia digital. Además, pueden ayudar a la

diversidad del aula: braille para discapacidades visuales, mirar de cómo ayudar a las discapacidades auditivas, los alumnos con movilidad reducida, etc.

CSR: ¿Qué crees que puede potenciar la ruta literaria en los alumnos?

MJL: Pienso, sobre todo, en los alumnos de Altas Capacidades, como son los PAS. Estos pueden evocar sus puntos fuertes y aprovechar sus habilidades para ver hasta dónde pueden llegar, además de conectar con la parte más sensible y creativa. Además, para todo el grupo-clase, es una manera de aproximar, de forma empática, la literatura al espacio físico, para que ellos lo vivan, lo sientan y entiendan la relación del territorio con lo que están leyendo. Esto promueve la parte más multidisciplinar y puede derivar en muchos proyectos interesantes.

CSR: Sobre las actividades y la evaluación que debería hacerse antes, durante y después de la ruta. ¿Qué opinas?

MJL: Deben ayudar a las diferentes inteligencias que se pueden presentar en el aula. Veo bien la propuesta de hacer las tres fases: una inicial y de preparación, la realización de la ruta y la evaluación. Sobre esta última, es un gran debate que se tiene actualmente, pero todavía no hay consenso sobre ello. ¡A ver qué se te ocurre!

CSR: Sí, a ver qué se me ocurre. ¿Tienes alguna recomendación o algún aspecto a decir antes de finalizar este encuentro?

MJL: Solamente decir que está muy bien la revisión de todos los materiales ya hechos, porque de ellos podemos aprender mucho todavía como docentes. Asimismo, esta revisión holística puede abrir nuevos interrogatorios que los futuros docentes deberán centrarse en encontrar las respuestas.

